

# REVISTA COAHUILENSE DE HISTORIA

## 30

SEPT.-OCT.  
1991  
SEGUNDA EPOCA

COLEGIO COAHUILENSE DE  
INVESTIGACIONES HISTORICAS

EDICIONES  
RECINTO  
DE  
JUÁREZ 

# REVISTA COAHUILENSE DE HISTORIA

---

SEGUNDA EPOCA SEP.-OCT. DE 1991

---

Organo bimensual del

**COLEGIO COAHUILENSE  
DE INVESTIGACIONES HISTORICAS**

Registro Postal y de la H. C. Calificadora de Libros y Revistas en trámite.

Impreso en los talleres del propio Colegio  
Teléfono (LADA 9184) 12-54-13 Apartado Postal 648  
SALTILLO, COAHUILA, MEXICO.

Precio por ejemplar, M. N. \$ 6,000.00.- Suscripción por un año, \$30,000.00. Para el extranjero, U. S. Dls. 2.00 el ejemplar.

Tiro de Hoy 1,000 Ejemplares.

Administrador: Francisco García Ordoñez.

**COLEGIO COAHUILLENSE  
DE INVESTIGACIONES HISTORICAS**

**PRESIDENTE: Oscar Flores Tapia**  
**SECRETARIO: Javier Guerra Escandón**

**MIEMBROS DE NUMERO**

ARREOLA PEREZ, Jesús Alfonso  
BARRERA FUENTES, Florencio †  
BERRUETO RAMON, Federico †  
BOSCH PARDO, Wifredo †  
CANALES SANTOS, Alvaro  
CAMPOS AGUILERA, Casiano †  
CARDENAS VILLARREAL, Carlos  
CUELLAR VALDES, Pablo Mario †  
CORDERO MARTINEZ, Javier  
DAVILA AGUIRRE, José de Jesús †  
ESPINOSA MIRELES, Gustavo  
FLORES TAPIA, Oscar  
FUENTES AGUIRRE, Armando  
GOMEZ VILLARREAL, Humberto  
GONZALEZ MILLER, Pablo  
GONZALEZ NANEZ, Federico Leonardo  
GUERRA ESCANDON, Javier  
MENCHACA HERNANDEZ, Daniel †  
RAMOS GONZALEZ, Ismael †  
RECIO FLORES, Sergio †  
SANCHEZ JIMENEZ, Melchor  
SUAREZ SANCHEZ, José María  
VALDES, José de la Luz †  
VILLARREAL LOZANO, Javier

**MIEMBROS HONORARIOS**

CAVAZOS GARZA, Israel  
REYES AURRECOCHEA, Alfonso  
OFICIAL MAYOR Patricia Pérez Hinojosa



<b>400 AÑOS DESPUES.-</b> . . . . .	" 109
<b>¡AHI VIENE DOMINGO ARENAS!.-</b> Por Oscar Flores Tapia.-. . . . .	" 123
<b>FESTIVIDADES EN EL CUARTO CENTENARIO DE SAN ESTEBAN DE LA NUEVA TLAXCALA.</b> . . . . .	" 127
<b>EN TORNO A UN LIBRO.-</b> Por: Javier Villarreal Lozano . . . . .	" 129
<b>REENCARNACION EN LA HISTORIA.-</b> Por el Dr. Pascual Aceves Barajas. . . . .	" 136
<b>ORTIZ GARZA: CONSTRUCTOR DEL MEXICO MODERNO.-</b> Por Carlos Abedrop Dávila. . . . .	" 143
<b>HOMENAJE A DON NAZARIO S. ORTIZ GARZA.-</b> Por el Ing. Jesús Santos Méndez . . . . .	" 148
<b>¡HA MUERTO DON NAZARIO!.-</b> Palabras en nombre de la Universidad de Coahuila por el Lic. Juan Manuel Aguirre. . . . .	" 150
<b>PALABRAS DEL LIC. ELISEO MENDOZA BERRUETO, GOBERNADOR DEL ESTADO DE COAHUILA, EN EL HOMENAJE A DON NAZARIO S. ORTIZ GARZA</b> . . . . .	" 152
<b>D E C R E T O</b> . . . . .	" 156
<b>EL PRIMER PERIODICO "HABLADO".-</b> Por Eduardo Valverde . . . . .	" 157
<b>DOCUMENTOS</b> .- . . . .	" 160
<b>INFORMACION</b> .- . . . .	" 162

# HIDALGO, HOMBRE CABAL DEL HUMANISMO

Profr. Antonio Pompa y Pompa

- 1o.—EL PENSAMIENTO POLITICO DE HIDALGO.
- 2o.—CAUSAS INTERNAS Y EXTERNAS QUE  
DIERON ORIGEN A LA INDEPENDENCIA

Nosotros somos, culturalmente, hijos de dos grandes corrientes; debemos abolir por ello ese complejo de inferioridad que nos atribuyen, pues descendemos de las dos corrientes más importantes que ha tenido la humanidad.

En la Zona del Mediterráneo Europeo, floreció la cultura Greco-Romana. Allí, se elaboró el pensamiento griego, el latino y aún el francés. Ha sido, dicho lugar, el lugar de síntesis del pensamiento del viejo mundo. >

Del siglo XVI al Siglo XX, se gestó otro mestizaje cultural en la zona del Mediterráneo Americano. En el Siglo XVI la corriente cultural del Mediterráneo Europeo se une a la corriente del Mediterráneo Americano, para formar un nuevo pensamiento. Con la nueva corriente cultural empezaron a arribar los estratos culturales de Europa. De esta Zona del Mediterráneo Americano es Mesoamérica, zona que comprende el centro de México y la península de Yucatán; que según los antropólogos es la que ha dado la tónica al movimiento cultural americano; el hombre de México, es hijo de dicha porción.

Es interesante observar como ese movimiento cultural, a partir del siglo XVI, ha tenido características peculiares en altibajos ascendentes. Así, por ejemplo, la primera mitad del Siglo XVI es la época del impacto de la cultura Europea en América. Es época de diálogo, de asimilación. Hay depresión, por el choque de las dos culturas. Pero en la segunda mitad del Siglo XVI, la cosa cambia en sentido ascendente; se crea la Universidad, la Imprenta, un gran número de Colegios y, además, las Instituciones Jurídicas.

Así pasamos del Siglo XVI al Siglo XVII. En la primera mitad de este Siglo hay descenso en la etapa cultural; es época de pleitos por la posesión de la tierra. En la segunda mitad del expresado Siglo ya se ve el principio de la floración de un pensamiento nuevo; florece el pensamiento mexicano en Sor Juana, Siguenza y Góngora, etc.

En la primera mitad del Siglo XVIII, vuelven las dificultades por la tierra, luchas entre el poder civil y el eclesiástico; es época de descenso, la segunda mitad época de ascenso, es la época de humanismo que nos dió a Clavijero, a Campoy, etc. Entran también a la Nueva España las ideas cartesianas, mestizadas por Feijóo y Tosca. Clavijero y Campoy, condensan el pensamiento mexicano. Esta segunda etapa trajo como conclusión la guerra de independencia.

La etapa del Siglo XIX presenta también dos altibajos. La primera mitad es de caos; es la época de la guerra de independencia. Viene la segunda mitad que es de elevación, de construcción. Entra el positivismo, así como antes entró el cartesianismo. Esta etapa termina con la revolución de 1910.

Viene la primera mitad del Siglo XX, que trajo depresión por la Revolución Armada; pero al iniciarse la segunda mitad, vemos otra fase de elevación en lo que, entre otras características, perfila la del interés

grande que hay por conocer al mexicano y esto significa que se está en un plan constructivo. Tiende esta segunda mitad a crear.

Las características anteriores son comunes, como ya señalamos, a la Zona MESOAMERICANA. Esta zona va a emitir, según mi opinión, un pensamiento superior al que emitió el Mediterráneo del Viejo Mundo.

La historia de México, una de las más importantes del mundo, está aún por hacerse. Los archivos, que son guías para conocer la historia, están abandonados. El Siglo XIX nos dió México a Través de los Siglos y México y su Evolución Social, y el Siglo XX aún no nos da algo parecido. Es indispensable, por otra parte, enfocar la estructuración de la Historia de México, en muchos aspectos que no han sido hasta la fecha tratados. Por ejemplo, no tenemos una historia de la Electricidad, de la agricultura, etc.- Si tenemos cronicones político-militares. Por otra parte, aún persisten dos corrientes históricas; una que podemos decir representa la tesis; otra, la antítesis, pero nos hace falta una síntesis.

Los pueblos pre-hispánicos tuvieron una estructura espiritual mítico religiosa que dejó en sus Instituciones Políticas el sello teocrático que presidía toda su organización. Dice el historiador Dn. José Miranda que dicha idea preside e impregna toda la organización de los aborígenes en la que la religión y la política aparecen vinculadas y apoyándose mutuamente. La unión es patente en la cúspide del grupo MESO-AMERICANO como acontece en el último horizonte azteca en que aparecen las funciones políticas que el rey ejerce vinculadas a las funciones religiosas y militares.- Las bases en que se apoya dicha organización, llevan a la conclusión de que el agrupamiento humano estaba fundamentado en la voluntad y el bien común que corresponde a un régimen patriarcal.

El otro fundamento es la aportación europea. Las ideas de esta aportación estaban influídas por la Política de Aristóteles, la República de Platón, la Ciudad de Dios de San Agustín, las Obras de Santo Tomás de Aquino y aún de la Divina Comedia.

La conquista trajo aparejada el mestizaje de ambos mundos, los dos monárquicos, teológicos y miso-noistas; los dos, conquistadores. De ahí la importancia que el pensamiento nuevo, mestizo de las dos corrientes, que hasta entonces habían permanecido ignoradas entre sí. Este choque gestó las imponderables leyes de Indias que aunque no se cumplieron totalmente, vinieron a provocar grandes debates, por ejemplo, el sostenido entre el padre Las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda. Posteriormente se produjo la Política Indiana de Juan Solórzano Pereyra.

La organización de la Nueva España empieza con el Ayuntamiento de Veracruz, en el que se advierte la habilidad política de Cortés y el sentido jurídico de éste. De la formación del Cabildo se levanta Acta que Cortés envía a España.- La primera carta no esta firmada por él; seguramente que el propio Cortés escribió dicha primera carta. (Cartas de Relación).

En el impacto de la conquista, las Instituciones indígenas sufren postergas, pero afloran las instituciones mestizas en las que se conservan algunas de las características de las primeras, como la de los Calpullis.

Las ideas políticas indígenas conservan su personalidad frente a las ideas políticas del Viejo Mundo, y es así como la Nueva España, no se convierte en Colonia, sino que viene a formar parte del Reyno Español.

A partir del Siglo XVI, se manifiestan los prolegómenos del pensamiento mexicano que posteriormen-

te se advierten en Sor Juana, en Sigüenza y Góngora, etc., pensamiento que refleja el matiz filosófico del político mestizo.

La constitución del Estado abarca las 3 grandes etapas del pensamiento político español; la del absolutismo, cuyas corrientes preponderantes, la teología y la política, tuvieron positiva importancia, particularmente para el Siglo XVI la primera, y la segunda en el Siglo XVII.

La etapa del borbonismo; caracterizada por un espíritu ilustrado y tolerante y también reformista, desde las postrimerías del Siglo XVII en que tomó auge, hasta dominar los círculos cultos del Siglo XVIII. Y, la revolución hija de la etapa anterior y gestora en buena parte de la desmembración del pueblo español.

La primera etapa que tendió a la consolidación de las ideas políticas en la Nueva España, corresponde al período austraco-español (Eduardo Ibarra y Rodríguez); (España bajo los Austrias); aquí imperaron las ideas políticas del medievo, pero transformadas y su reflejo fué manifiesto en la Nueva España. Esta época se caracteriza por la alta difusión del libro con literatura política (El Gobierno del Ciudadano de Miser Juan Costa.- Discursos políticos del Lic. Navarrete).- A pesar del Tribunal de la Inquisición, las ideas se difundían; es la época fecunda del pensamiento mexicano, (Juan Velasco Salazar, con su Doctrina Sobre la Igualdad de los Hombres) Millares Carlo, hace un estudio sobre Juan Velázquez Salazar). De esta época data esa manifestación democrática de los pueblos indígenas que hacían la designación de los Cabildos sin discriminar a nobles y macehuales. Termina la etapa de absolutismo.

La etapa borbónica se reflejó en la Nueva España, donde también fueron aboliéndose las ideas políticas del medioevo. Es la etapa del cartesianismo en España, el que pasa a la Nueva España mestizado en

el pensamiento de Tomás Vicente Tosca y en las obras de Feijoó. En esta misma etapa aflora el pensamiento propio nacional con perfiles definidos como se ve en Clavijero, Landívar y Campoy. Todo esto en la segunda mitad del Siglo XVIII. Esta etapa, llevaba ya el gérmen de la revolución. Tuvo ampliaciones en el aspecto social, como se ve en Abad y Queipo, aplicaciones muy afines con el espíritu de la Enciclopedia. Es la etapa que hermana los principios de la Revolución Francesa. Es la etapa en la que el mecanismo de las instituciones políticas, culmina con la organización política de la Nueva España. Es también la etapa de la expulsión de los Jesuitas. En esta etapa ya se exige a España, de parte de la Nueva España, mayor igualdad de derechos.

En conclusión, el pensamiento político mesoamericano en la etapa prehispánica tuvo ideas rectoras, definidas, que tendieron a la organización y buen gobierno de la comunidad. Del mestizaje de las ideas medievales y renacentistas, transplantadas y fundidas con el pensamiento indígena en la evolución de tres Siglos, se produjo un nuevo tipo de ideas políticas. Al iniciarse el Movimiento emancipador de la Nueva España las ideas políticas en ésta evolucionaban hacia el liberalismo democrático cuyo pensamiento lo hallamos en Hidalgo, en el Padre Mier y en Morelos y cuyos antecedentes los encontramos también en Primo Verdad, en Azcárate, en Talamantes y en el Cabildo e Intendente de Zacatecas. Todos ellos contribuyeron a la consolidación de ese pensamiento político, rector de la primera mitad del siglo XIX que aspiraba a un mundo independiente con igualdad de derechos a los de España, dentro de un poder monárquico. Esta concepción vino a ser modificada por las corrientes filosóficas positivas que como en la etapa de la Reforma nos llevó a un Estado laico.

En este ambiente cultural de la Nueva España, se forman discípulos con un pensamiento nuevo que no es español ni indígena, sino mestizo.

Ellos son, entre otros, Juan Benito Díaz de Garra, José Antonio Alzáte Ramírez, Ignacio Bartolache (Publicó el primer periódico científico Médico: El Mercurio Volante) y Miguel Hidalgo y Costilla, renovador de la teología y que en la vida política y social contribuiría a crear el ideario de la Nación, frente al Viejo Mundo.

El Padre Hidalgo, es el hombre cabal del humanismo, en el sentido de Alzáte; es el hombre que se preocupa del ser humano. Fué Hidalgo de los que rompieron la tradición para abrir cauces a la renovación ideológica. Cumplía Hidalgo 39 años cuando, con su Disertación, iniciaba una revolución teológica que apoyaba en las ideas de autoridades renovadoras, como Melchor Cano, Jacinto Sorri y otros varios, pero, también con la dinámica de sus propios pensamientos y para probar esto último vemos cómo hace la crítica de la teología del Padre GONET. Esta atmósfera del Siglo XVIII, época fecunda del humanismo, forma el clima cultural de Hidalgo. Además, se advierte en estas ideas revolucionarias de Hidalgo propósitos reformistas para la vida económica y social de la Nueva España.,

La tesis de política económica sustentada por Hidalgo lo llevó a esos interesantes ensayos que hizo en Dolores, buscando el beneficio de los indios. Sus biografos están acordes en que enseñaba a sus fieles la cría del gusano de seda, el cuidado de las colmenas, el cultivo de los olivos (cuando España prohibía dicho cultivo), la fabricación de telas, la talabartería, la curtiduría, la herrería, la cerámica. Esto en el aspecto económico.

En el aspecto, jurídico sus concepciones, sus ideas, antes del movimiento emancipador y durante

el mismo movimiento, aboliendo la esclavitud y el pago de tributos, con un sentido de igualdad para todos los nombres, hizo exigencia de que México, tuviera un gobierno mexicano, aceptando el postulado de la soberanía popular. (Sus ideas políticas más se manifiestan con hechos, aunque creó una teoría de la independencia).

Interesa saber si Hidalgo fué masón, para saber qué influencia tuvo en él la masonería. Luis Salce Rodríguez, en su Historia de la Masonería, dice que no hay pruebas de que perteneciera a dicha sociedad.

También mucho se ha dicho que Hidalgo fué un reflejo del pensamiento europeo, en cuanto a sus ideas de liberación e independencia. Siguiendo la trayectoria de sus ideas se ve que Hidalgo pensaba en mestizo y enfocaba en forma más precisa que la forma europea los problemas de la Nueva España, con criterio propio y en el lugar en que se planteaban dichos problemas.

Hidalgo hace aplicación de sus ideas, tanto en el aspecto económico como en el social y en el político. Va predicando a los feligreses la conciencia de la nacionalidad, el amor a la tierra, el sentido de libertad política, la independencia en todos sus aspectos. Dice Justo Sierra, que su doctrina tenía un sello superior eminentemente social, pues equivalía a la emancipación del indio, declarándolo mayor de edad y abriéndole camino a la libertad. En conclusión, Hidalgo, aunque influido por las corrientes europeas, siempre conservó su recia contextura de humanista, en el sentido del renacimiento filosófico de la Nueva España, correspondiente a la 2a. mitad del siglo XVII; fundó sus ideas políticas, económicas y sociales, en el pensamiento elaborado con las doctrinas de la modernidad europea, modernizadas con las que le daban las experiencias y las meditaciones sobre el me-

dio del solar nativo que él, primero que muchos otros, sintió propio con toda plenitud.

En la segunda sesión el conferencista, profesor Pompa y Pompa, analizó las diversas causas internas y externas que dieron origen al movimiento de independencia, citando entre otras las siguientes:

1a.— El industrialismo. El movimiento minero y textil de la Nueva España provocaron ambiciones en el exterior. El criollo se veía supeditado a los grandes Trusts españoles que impedían el desarrollo de la industria de la Nueva España. En el Siglo XVIII las minas tenían una gran producción que controlaba España. Por ejemplo, la producción de las minas de Guanajuato la recogía íntegra España. (Mina de la Valenciana en Guanajuato).

En agricultura salían cantidades considerables de granos. Mediante los "situados" México sostuvo buena parte del presupuesto de Venezuela y de Cuba.

2a.— La existencia de sociedades secretas y masónicas. Entre las primeras unas eran doctrinarias y otras políticas. Por lo que hace a la participación de las sociedades secretas, de las masónicas, es difícil conocer la acción de éstas in extenso, por su secreto masónico. La Logia LAUTARO, de Londres, fué importante para la influencia que tuvo en el movimiento de emancipación. En esta Logia se inició Francisco Miranda, Andrés Bello y el Padre Mier; hubo gentes importantes que dependían de dicha Logia. La doctrina de la misma se propagó entre los militares, con las llamadas Logias Flotantes. Casi todas las sociedades estaban inspiradas en las ideas de la Revolución Francesa.

3a.— La postergación de los criollos por los peninsulares. Estos formaban un bloque cerrado. El criollo debía considerarse como español, Pero la influencia del criollo fué grande en el movimiento de inde-

pendencia: obró por la situación de posterga en que lo tenía el peninsular. Además, aunque sus padres fueran españoles, él había nacido aquí. Por ejemplo, en el aspecto de la industria, el criollo decía al rey que no podía comerciar libremente con otros pueblos; es decir, se habían formado monopolios de peninsulares, se habían formado grandes mafias de españoles. El mercado de Filipinas, fué dominado por España. Los criollos decían al rey que si no los dejaba hacer comercio con el exterior, cuando menos les permitiera comerciar con sus hermanos de Filipinas. El mestizo se encontraba, como es de comprenderse, un escalón más abajo que el criollo.

4a.— Otra de las causas que también influyó fué la independencia de Estados Unidos. El ejemplo de ella, fructificó en el espíritu de criollos y mestizos para hacer la independencia de México. Viene entonces también un aumento de las sociedades secretas auspiciadas por los Estados Unidos que ayudan con diversos elementos: dinero y armas. Mina fué ayudado por elementos facilitados por los Estados Unidos. Estados Unidos tenía necesidad de intervenir en la independencia y tomar participación; recuérdese la influencia de Jefferson en este aspecto. Desde entonces hasta nuestros días la influencia de Estados Unidos se refleja en nuestra política. Esto sucede no sólo aquí, sino en otras partes del mundo. Es debido a que nosotros aún no hemos cuajado. Nuestra frontera es frontera de cultura. Sin embargo, México tiene una misión que cumplir ante todos los países interamericanos que lo toman como ejemplo. Etnicamente somos superiores a los Estados Unidos por el mestizaje de nuestra raza. Los Estados Unidos son una sección del pueblo europeo, transplantado al territorio que ocupa dicho país.

5a.— La expulsión de los Jesuítas que crearon colegios que formaron una conciencia en cierto senti-

do autonomista. Hidalgo tuvo esa conciencia, la expulsión de los jesuitas trajo una fuerte reacción contra la corona, española. Un autor argentino enseña cómo los jesuitas fueron infiltrándose en América del Sur y propagaron la emancipación.

6a.— La Revolución Francesa también tuvo influencia. Se ha dicho que Hidalgo fué un afrancesado. Sin embargo, cabe advertir que el Padre de la Patria no es hijo propiamente de las ideas de la Revolución Francesa.

El se formó en el ambiente de liberación del Siglo XVIII, Feijó y Tosca mestizaron el pensamiento laboral, para que se remestizara en México.

7a.— La actitud de Napoleón también tuvo su influencia, pues mandó muchos agentes a América para que vinieran a provocar la emancipación. El doctor Mora, consigna unas instrucciones de Napoleón y otras que aparecen en la correspondencia del Embajador de España en Estados Unidos: Luis Onís, recogió correspondencia en la que Napoleón daba instrucciones para que se tomaran imágenes veneradas con objeto de que los insurgentes las tomaran como bandera.

8a.— El Venezolano Francisco de Miranda es, en cierto sentido, el padre de la independencia de América. Agitó en toda América. Consideró, no sólo la independencia de su patria, sino la de todos los demás países. Así lo consideraron también Bolívar e Hidalgo. Aquí aparece la influencia inglesa para obtener hegemonía política.— Pitt apoya a Miranda; aquel se encontraba en combinación con los Estados Unidos.

9a.— Otro factor importante fué la piratería auspiciada por Inglaterra, Francia, Holanda; imperaba en esto el aspecto económico. La escuadra Chilena insurgente rompió la comunicación entre España y los dominios de ultramar; dicha escuadra estaba formada por piratas y mandada por Lord Cochrane. Batió a la

escuadra española y por ello, de hecho en el mar, se hizo la independencia de América, al romper como antes se dijo la comunicación entre la Madre Patria y la América.

10a.— Las ideas doctrinarias de la modernidad, la revolución literaria, las ideas cartesianas, los libros sobre política, fueron causas también que contribuyeron, junto con las anteriores, a la desmembración del imperio español.

El movimiento de independencia, no fué pues, un movimiento producido, pudiéramos decir, por generación espontánea y los orígenes se remontan hasta la conquista. No fué pues un fenómeno aislado; obedeció a un plan que tuvo causas internas y externas.

Dijimos antes que la independencia propiamente se hizo en el mar, porque el lazo que había entre España y sus dominios, era la marina. Cuando se vió que la piratería no podía romper la escuadra española, lord GAKEN formó la marina americana, la que navegaba con bandera chilena. Esta batió a la escuadra española hasta destruirla. El fenómeno, pues, de la independencia americana, se realizó en el mar, porque rompió la comunicación de la Metrópoli, como antes dijimos, con sus Dominios. Había entonces también movimiento revolucionario en España que distraía a la Corona española, por lo que ésta no pudo atender debidamente el problema. Con la derrota de la Escuadra española se rompió el cordón umbilical que ligaba a América con la Madre Patria.

Creo que con estas ideas podemos sentar la tesis de que el estudio de la independencia aún no se ha hecho en forma exhaustiva, en vista de que el material es amplísimo. Que no es una forma inesperada lo que acontece el 16 de septiembre, sino que se viene gestando el movimiento desde el Siglo XVI.

Hidalgo toma la reforma en el aspecto político y social; siente en toda su plenitud esa situación. Va a

luchar no sólo por la independencia de México, sino con las grandes potencias que sólo esperaban el rompimiento con la Metrópoli para apoderarse de las Colonias. A Hidalgo le interesaba la independencia política de patria, al igual que la económica y social.

Que Hidalgo tuvo defectos, es cosa que no nos interesa de momento. El hizo el movimiento no hablando sino al indígena, al español, sino hablando al americano, es decir, a esa raza nueva que emitirá, al correr del tiempo, un pensamiento superior al del pensamiento europeo mediterráneo.

Para llegar a la consideración de nosotros mismos como mexicanos debemos ante todo unificarnos, en cuanto a lo mexicano, y después conocer en sus fuentes los movimientos de la revolución, para conocer la trayectoria evolutiva de México. Ese movimiento ascendente, ha tenido tres grandes empujes: la Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana, que deben verse con la frialdad del investigador, sin apasionarse. Debemos llegar a una etapa de serenidad con el objeto de ver el desenvolvimiento histórico de nuestro país, para ya no acogernos a fórmulas del exterior.

# RAICES IDEOLOGICAS DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

Por A. RUBY

Para interpretar la revolución de Independencia es necesario hacer un análisis de las distintas capas sociales que constituían la colonia. Esta estaba dividida en cuatro grupos sociales, los funcionarios y administradores de origen europeo, comerciantes, terratenientes y dueños de minas.

Otra clase social la constituían los propietarios de minas, terratenientes, alto clero y el ejército, eran los criollos ricos. Los intereses financieros de esta clase estaban aquí en México. La situación política social de esta clase era ambiguo, porque no dependían totalmente de la Península. En esta clase existía descontento por las trabas que le presentaba la legislación económica social española; sin embargo, los integrantes de esta clase, tenían una situación bastante buena y aceptaban el estado de cosas existente, por conservar sus intereses.

Las dos clases anteriores fueron contrarrevolucionarias. En 1808 la mayoría de los puestos administrativos estaban ocupados por los peninsulares.

Otra clase social, que podemos llamar, clase media, no tenía ni propiedades, ni capital; los puestos relevantes en el gobierno y en la administración le estaban vedados a los componentes de esta clase que

sólo encontraba una vía: la burocracia en la que, como eclesiásticos y abogados, descollaban por su inteligencia.

En esta clase, el criollo pobre no encuentra acomodo en el mundo; vive en una comunidad en la que no participa de modo preponderante. Esta clase tenderá a oponer otro mundo, al mundo de los privilegiados.

Al lado de la clase media, encontramos la gran masa trabajadora, cuyos integrantes no estaban unidos por conciencia de clase y sufrían las vejaciones de las demás clases. Esta última clase es la que proporcionaba los obreros y los campesinos que venían a constituir la población económicamente activa; la clase media fué la que despertó la conciencia social a la perspectiva reformista, a la gran masa trabajadora.

La ideología política de la clase media se manifiesta en 1808 cuando el Ayuntamiento propone al Virrey Iturrigaray la palabra Independencia no tiene aún en el partido criollo el sentido de libertad, sino el sentido de simple desvinculación administrativa entre la Madre Patria y la Nueva España.

En la revolución de Independencia se manifiestan dos capas ideológicas; la de los peninsulares y criollos ricos y la de la clase media y popular.

Talamantes y Verdad, desean la vuelta al principio de la sociedad basándose en las leyes castellanas, en el funcionamiento en los Ayuntamientos. Estos son el baluarte de la clase criolla, que tienden a la formación de un Congreso; sin embargo (año 1808 y continuidad de las ideas hasta 1810) no se ve aún ninguna ideología respecto a la esclavitud. Los ideólogos de la clase criolla hablan de una independencia, pero no como la capacidad de auto determinarse; pero ya desde 1808, empiezan a barruntarse presagios de otra posición política más radical.

¿Cuál es la fuente de las primeras sociedades? Talamantes al dar contestación a esta pregunta, da el paso en el sentido moderado de Independencia. El origen del pacto originario (que realizan los conquistadores con la corona, es el pueblo, que tiene capacidad de autoconstituirse. El Congreso, dice Talamantes, podría ser el paso sucesivo para una independencia absoluta. Los compañeros de Talamantes fueron a este punto sus adversarios.

El oidor Aguirre pide al Lic. Verdad que le indique qué pueblo está representado en los Ayuntamientos.

(En esta época los indios ya no querían pagar tributos porque, decían, ya no tenían ley).

Conocidos son los antecedentes intelectuales de Hidalgo. En el momento en que estalla la revolución de Independencia intervienen las clases populares que antes habían permanecido al margen. Entonces Hidalgo ya no aparece como representante de la clase criolla; pone la libertad como principio de la sociedad. Lejos de imponerle al pueblo, dictatorialmente sus ideas, deja que el pueblo imponga las suyas.

El movimiento es explosivo; el pueblo se erige como fundamento del orden social. No ha precedido a esto ninguna organización. La fascinación de la libertad se trasmite en la celeridad del rayo.

Al presentarse el Cura en los lugares por donde iba pasando, arrastraba tras de sí a todo el pueblo; así al llegar a Celaya contaba con 80,000 hombres. Calleja llegó a decir 'Por todas partes se advierte una fuerza de vértigo que debe deprimirse con igual fuerza'.

Hidalgo legisla en su nombre desde el grito del 16 de Septiembre: abolición de tributo y de la esclavitud; decreto de confiscación de los bienes de los europeos; abolición del orden de la propiedad existente y fundación de un nuevo orden basado en la soberanía.

nía del pueblo que es el fundamento real de la Soberanía. Por primera vez, México se erige a sí mismo. Las medidas tomadas en materia agraria, le aseguran a Hidalgo el apoyo de las mayorías campesinas. La restitución de las tierras, la vuelta de la tierra al indio, según decreto del 15 de diciembre de 1810, parecen inaugurar un nuevo orden.

También se advierten al calor de la revolución, ideas no muy claras. La masa ignorada, que realiza la historia, ve en la revolución algo más hondo.

Fray Simón de Mora recoge opiniones que se presentan en el pueblo: "a los gachupines les decían perros gachupines", herejes: Alamán consignó con horror "allá te confesarás en el infierno, perro hereje". Entre las pilas de cadáveres de españoles muertos en Granaditas, el populacho busca en dichos cadáveres el robo. Las mesnadas que siguen a Hidalgo postulan también la defensa de la religión; se trata de una guerra santa. "Hidalgo es un santo" decían muchos insurgentes. Allende proclamó que los que mueren luchando por la Independencia van al cielo.

Por otra parte, el mundo insurgente pide un nuevo reino.

El capitán insurgente Zenteno, confiesa que quería ir a México para poner en el trono a Hidalgo.

Las ideas precitadas no las compartió Hidalgo; es interesante hacer notar que dichas ideas, que se vislumbran a través del pueblo, son comunes a muchas de las revoluciones campesinas de Europa y otros países. Carl Hamhein estudia este fenómeno de ideas, en el libro Ideología y Utopía.

Con las derrotas de Hidalgo y demás caudillos de la Independencia no se acaba la revolución. Surgen Jefes que equipan a los insurgentes en numerosos partidos; hasta los indios nómadas del Norte atacan a los realistas. En el sur rancheros e indios

se unen a Morelos. Tanto la plebe de las ciudades, como las tropas organizadas apoyaban a los insurgentes. Abad y Queipo escribe, de Morelos "que tiene toda la masa del pueblo". Alamán escribe que la revolución fué obra del bajo clero y del pueblo.

La revolución de 1810 es enteramente distinta a la iniciada por el Cabildo, en 1808.

Loma, por otra parte dice que a la revolución de Independencia, no se aliaron los criollos por ser revolución del pueblo, sino hasta 1821.

Alamán por otra parte, dice que esta revolución no es sino el levantamiento del pueblo contra la propiedad.

Fueron los grupos de la clase media los que provocaron la revolución popular, pero en el instante que esta surge se desencadena la rebelión de la clase popular; la mayoría de la clase media se sumó al pueblo. El Cura Hidalgo se transforma en portavoz del pueblo, pero no por ello abandona sus ideas que en parte corresponden a la clase letrada. Allende, en cambio permanece más fiel a la clase media. Busca establecer el **Cabildo Abierto**, para mantener la soberanía del rey en la nación.

Aldama sigue también estas ideas. Allende e Hidalgo que nada tiene de similar con la revolución francesa. Esta concepción había de tener fricciones con el movimiento popular. Las desavenencias entre Hidalgo y Allende tienen una honda raíz.

Para ello, a éste último, le causó un enorme desagrado el hecho de que Hidalgo descartara a Fernando VII como rey. Hay quien asegura que entonces Allende llegó a meditar en el envenenamiento de Hidalgo para evitar la destrucción del reino.

Morelos empezó a trabajar más en favor del movimiento de Independencia, además ya empiezan a intervenir en dicho movimiento, letrados criollos.

Morelos prosigue e intensifica la concepción popular iniciada por Hidalgo, reparto agrario, supresión

de la esclavitud, etc.- En el manuscrito dejado por Morelos, en Coahuila figura un plan para reparto de minas, y de propiedades del campo entre los labradores. La concepción popular continúa pues, en Morelos.

En contraste con dicha idea, muchos letrados, que posteriormente se incorporan al movimiento, sustentan puntos de vista distintos. Por ejemplo, en la carta que Rayón y Liceaga dieron a Calleja planteándole el movimiento revolucionario, no mencionan las ideas agrarias de Hidalgo y Morelos. No persiguen una Independencia definitiva, es decir, la independencia que la nación desea.

Quintana Roo no habla de que nación es la que debe constituirse.

Estas ideas se enlazan con las ideas de Primo de Verdad.

Esta diversidad de ideas entre unos grupos y otros se hará más patente en el Congreso de Chilpancingo, el cual restringió mucho las facultades del Ejército Ejecutivo. Desde entonces dice Pedro de Alba, se erigió el Congrecismo más radical.

En resumen, en la revolución de Independencia se presentan dos capas ideológicas distintas que, aunque actúan de consuno, entran en fricción por sus tendencias ideológicas diversas.

Por ello la revolución de la Independencia no se explica por una sola fórmula, sino por varias, que se relacionan con la complejidad de las capas ideológicas que intervinieron en dicho movimiento.

# LA PRENSA INSURGENTE

Por Cecilio Dallié

Es indudable que las dificultades de la época, derivada de que la imprenta había alcanzado escaso desarrollo, explican porqué en la Nueva España en 1810, no podía haber existido un periodismo importante, toda vez que al movimiento de Independencia, iniciado por el Sr. Cura Miguel Hidalgo y Costilla, además de que su mismo carácter de insurrección le impedía hacer uso de las imprentas que estaban en su mayor parte en poder de los españoles, que eran a su vez los más influyentes por su posición económica; por ello se puede asegurar que el movimiento periodístico de los insurgentes fué relativamente muy escaso, pero también muy entusiasta, puesto que en él colaboraron los criollos que eran quienes componían la clase más culta de la Colonia, y a la cual también pertenecía el Sr. Cura Hidalgo. Veamos a grandes rasgos cuáles fueron las principales publicaciones del movimiento insurgente.

## EL DESPERTADOR AMERICANO

20 de diciembre de 1810 al 7 de enero de 1811.- Es el primer periódico independiente que vió la luz en Guadalajara el 20 de diciembre de 1810, es decir, a los tres meses de que principió el movimiento de independencia. Se hizo en la imprenta de José Couto y

en el Museo Nacional de la capital de la República se conserva un ejemplar, el número 5 de estos periódicos, que por su tamaño más bien deberían llamarse gacetillas, puesto que son del tamaño de una hoja del que se usa actualmente para escribir cartas, doblada por la mitad, según facsímil exhibido por el conferenciante.

Hay que hacer notar que con anterioridad a estas publicaciones del movimiento de Independencia, iniciadas con el Despertador Americano, hubo otra en Guadalajara que se llamó "El Correo Económico", con tendencias políticas en las que había una adhesión Fernandina, en virtud de las persecuciones sufridas por el heredero Príncipe Fernando, de que lo hacían objeto los franceses, en la invasión de España en años anteriores a 1810; también se apuntaba el temor de una invasión francesa a territorio de las Colonias Americanas de España como consecuencia de la preponderancia que había alcanzado la marina francesa después de que triunfó sobre la inglesa, en su ayuda al movimiento independiente de los Estados Unidos de Norte América, en los años posteriores a la Revolución Francesa de 1789 y anteriores a 1810.- En esto España reconoció como soberano a José Bonaparte, hermano de Napoleón, y entonces el movimiento de simpatía que se hizo en favor de Fernando en esta Colonia de la Nueva España, cambió para tomar una inclinación a independizar este territorio de la Madre Patria, naciendo así el sentido de nuestra propia Patria.

Las relaciones entre el Caudillo de la Independencia y Allende, en el sentido de que éste último quería que se impusiera a las masas rebeldes una disciplina castrense, puesto que Allende era militar y quería que se organizara la masa de hombres como un verdadero ejército, mientras que Hidalgo toleraba los saqueos y excesos de la turba; además de esas dificultades esta-

ba la de que los Estados Unidos anticipaban que América debería ser para los americanos, pero sin prestar una ayuda directa para el movimiento de Independencia, todo ello, sin duda, ha de haber influido para retardar el nacimiento del periodismo insurgente.

Sin embargo, se le hizo ver a Hidalgo por los intelectuales que estaban en el movimiento, o que cuando menos simpatizaban con él, la necesidad de lanzar una publicación en la cual se expusieran las razones del movimiento insurgente y a la vez combatir la oposición de los españoles a la Independencia.

En esta virtud y, considerando la necesidad de editar el periódico, designó como subdirector al Doctor Francisco Severo Maldonado, Cura de Mascota y que era conocedor de Sociología, Economía Política, y estaba al tanto del movimiento intelectual en Francia, pues había leído las obras de los enciclopedistas y de Voltaire; este Doctor en Teología Francisco Severo Maldonado nació en Tepic el 7 de noviembre de 1775 y se educó en el Seminario Conciliar de Guadalajara, de donde lo destinaron al curato de Ixtlán y luego al de Mascota; de allí patió a hacerse cargo de la dirección del periódico realista denominado "El Telégrafo" que se editaba para combatir al Despertar Americano que a su vez era dirigido por Dn. Mariano Valdez Girón, y no como se había dicho antes por Francisco Severo Maldonado, porque ya dejamos asentado que éste último era el dirigente de lo que pudiéramos llamar Prensa de Oposición.

## **EL ILUSTRADOR NACIONAL**

Este fué el segundo periódico insurgente y su director lo fué el Doctor José María Coss y vió la luz pública un año dos meses después del primer periódico independiente.

Como la guerra estaba en todo su apogeo y escaseaba el plomo y los tipos de imprenta, el Doctor Coss se ingenió para hacer las letras de pedazos de madera, manualmente, interviniendo personalmente el mencionado José María en la confección de dichos tipos.

Este periódico de El Ilustrador Nacional, aunque continuador del Despertador Americano, en sus bases fundamentales de defender las ideas del movimiento de independencia, tenía otro sentido en su propio encabezado, puesto que ya no se trataba de despertar la conciencia del pueblo, sino de ilustrar a toda la Nación sobre la razón que asistía a los insurgentes para rebelarse en contra de España. Los puntos de vista principales de este periódico. El Ilustrador Nacional, se concentran en dos planes propuestos al Virrey para detener la guerra: El Plan de Guerra y el Plan de Paz que por cierto nunca tuvieron contestación por parte de las autoridades virreinales.

Esta publicación no era diaria sino que únicamente aparecía los sábados y los lunes de cada semana; y además de que Coss se enorgulecía de la hechura manual de los tipos de madera y de que usaba índigo como tinta, hay que hacer notar que también era Doctor en Teología nacido en Zacatecas, y también estudió en Guadalajara en 1798, y para 1810, estaba al frente del curato de San Cosme y era sumamente estimado, por lo que aunque era partidario de la Dominación Española, sus ideas eran liberales; como ya dijimos, gozaba de simpatías, tanto en el campo realista, como el independiente; así fué como los españoles, que eran dueños de los principales negocios de la ciudad, de las minas y de las estancias ganaderas, lo comisionaron como apoderado de ellos para que entrevistara a los insurgentes, pasando a su campo, que a la sazón comandaba Iriarte; y tanto le

simpatizaron las ideas de los insurrectos que se pasó a este pabellón.

Marchó a San Luis Potosí y de allí fué hecho cautivo por Calleja el 22 de febrero de 1811; fué libertado por el Virrey a quien Coss le expuso su situación.

Nuevamente fué hecho cautivo en el sitio de Zitácuaro, pero libertado por el insurgente Ignacio López Rayón este último le encargó la dirección de un batallón y además le dió el encargo de ser el vicario espiritual de las tropas.

En abril de 1813, y siendo comandante de un batallón, fué elegido diputado por Zacatecas, concurrendo con esta representación a la Junta de Chilpancingo celebrada en diciembre de 1813 a enero de 1814.

También fué de los que firmaron la Constitución de Apatzingán, habiendo tomado participación en el Congreso de Uruapan.

Por diferencia de opiniones con algunos de los caudillos insurgentes de aquel entonces fué declarado traidor y condenado a muerte; por fin sólo fué condenado a cadena perpetua. Le fué concedido el indulto en 1817 debido a las gestiones hechas en su favor por Fray Pedro Ramírez, de la Orden de San Agustín, habiendo residido desde entonces en Pátzcuaro hasta su fallecimiento.

## **EL ILUSTRADOR AMERICANO**

Este fué el tercer periódico de la Prensa Insurgente que salió a la luz pública; se carece de mayores datos sobre dicho periódico, siendo pocos los que contiene el Diccionario de Insurgentes.

# HIDALGO, MAESTRO

Emociona profundamente hablar en las tierras en donde Tata Vasco abrió culto a la enseñanza, trazó métodos para la educación e indicó caminos de redención social. Teórico de la educación, político de la educación y realizador del acto pedagógico fue Vasco de Quiroga.

Pero la emoción es mayor, si venimos a hablar de Hidalgo; que varias veces recorrió las estrechas y empinadas calles de Pátzcuaro; él que contempló este cielo más de una ocasión y sus ojos deben haberse inundado en la belleza de los crepúsculos maravillosos de estas tierras.

Si hablar de Hidalgo, como político revolucionario es relativamente fácil, hablar de Hidalgo como Maestro, es difícil. Pero que sean líneas un rendido tributo al homenaje del pueblo de México al hombre que representa un aspecto de fuerza, del espíritu mexicano, el espíritu de América.

Llamo Maestro a Hidalgo por su vida y por su ánimo decidido y audaz de hacer libre a México; su vida y su obra deben ser cátedra permanente en donde quiera que haya quien enseñe y quien aprenda ha de estar presente la vida de Hidalgo.

A los 20 años, en 1773, Hidalgo ya transita aprisa en el camino del saber. Había regresado a la Universidad a Valladolid, mereciendo en aquélla, la aprobación que los bedeles publicaran cuando era Bachiller. En Valladolid cuenta con la estimación de los maestros y el respeto de sus discípulos.

Dadas las leyes que rigen a la Colonia, éstas no le permiten alcanzar por su condición de criollo, la cima de las altas dignidades eclesiásticas. Así estaban las cosas, todo en nombre del Señor.

Hidalgo está entonces en plena juventud. Si algo hace el padre de la Patria es poner alegría en todas las cosas, que es un buen camino a la obra de todo Maestro. Preside academias, suple profesores, examina a compañeros; prepárase en el ejercicio definitivo de la cátedra. El Maestro que lo es, nunca repite lo que dice su maestro. Nunca Platón repitió a Aristóteles. Hidalgo fué rebelde con sus Maestros.

Hidalgo resuelve hacerse clérigo. Clérigo y maestro, dos armas que le sirvieron admirablemente, para realizar sus ideales. Ordenado sacerdote, pudo haber vivido tranquilamente.

En 1779 obtuvo por oposición la cátedra de Gramática Latina y otras cátedras más. La disertación de Hidalgo sobre el verdadero método de estudiar la Teología, nos permite situarlo como verdadero teórico de la educación.

Cambiando métodos, realiza nuevos caminos para la educación, en el Colegio de San Nicolás. Méndez Plancarte lo considera como un gran renovador de la educación. La disertación escrita por Hidalgo, en latín, no se ha encontrado; sólo se ha hallado la escrita en español. "Es una perversa obstinación mantenerse con bellotas, después de descubrirse las frutas..." Así dice en su disertación. Esto pone de relieve el valor que como maestro y sacerdote, tenía Hidalgo para hablar así en un colegio de la Colonia. Con lo anterior, les quería dar a entender a sus compañeros que estaban atrasados culturalmente. ¿Por qué hablaba así Hidalgo? Porque la característica de un maestro que es verdaderamente maestro, es la de renovar sus enseñanzas y enriquecer su cultura. Ya para entonces había leído diversas obras de escritores extranjeros,

principalmente franceses. Manejaba el español admirablemente, como lo demuestra también la disertación y otros escritos. No era un curita de olla, era un cura de saber.

Ataca en la disertación, la forma como se enseñaba la teología. La crítica como ya hemos dicho, es seria; decía que los que hasta entonces habían enseñado teología, lo hacían con sutilezas. Para Hidalgo, quien no decía la verdad, era un hipócrita. Que había que dejar a un lado olvidadas aquellas sutilezas de teologías que pervertían el gusto. Aquí encontramos otro aspecto pedagógico. En la educación debe buscarse al lado de la función científica, la función estética, tanto en la enseñanza como en el aprendizaje.

Desde el principio de la disertación, se advierte un principio de renovación, primero en el aspecto pedagógico y después en los aspectos políticos y sociales.

El afán renovador y el optimismo están presentes, porque el pretende establecer teologías positivas y acabar con las teologías sutiles. En dicha disertación, señala los defectos de los escolásticos. ¿Qué dirá a esto Alamán quien dijo que Hidalgo era un hombre sin cultura?

Todavía en la actualidad hay Universidades que siguen el camino errado de las teologías de las sutilezas. Lo anterior nos basta para considerar a Hidalgo, como un gran teórico de la educación.- Estudiémoslo ahora como maestro fuera de cátedra.

Hombre de Acción; varón bueno, cristiano y patriota. En su casa de Dolores se hablaba de lo útil y lo bueno. La prosperidad de su hogar se extendía a todo el pueblo. Este cura, que así vivió y que tanto se preocupó por el bienestar de los demás, se estaba convirtiendo en el mejor maestro de su pueblo. Ya no organiza novenarios, sino que piensa establecer una escuela industrial, la primera, tal vez establecida en el

Continente. Ya no es entonces sólo un teórico de la educación, sino un práctico, un realizador del acto pedagógico. Martí dijo de Hidalgo, entre otras cosas:—"Desde niño, fué de la raza buena, y llegó a dominar el francés, que entonces era cosa excepcional; se preocupó por enseñar varias industrais a los indios; daba muchas limosnas; lo quería todo el mundo. Iba a Querétaro a hablar con unos amigos y una buena señora; que querían todos ellos a México. Con Hidalgo, empezó un pueblo a nacer". Estas sencillas palabras de Martí, pintan a Hidalgo, fuera de cátedra.

En alfarería busca, mediante la combinación de substancias, nuevos vidriados; la industria alfarera, en Dolores, tiene su origen en Hidalgo. Pretendió cultivar la vid y el olivo que tanto preocupan en nuestros días al gobierno y a particulares. Fracasó en esto, porque la autoridad colonial no permitía el cultivo de dichas plantas que entonces no se vendían en la Nueva España; ni el vino ni el aceite de la Península. Hay en esto, del cultivo del olivo, un simbolismo. El olivo ha florecido en tierras de libertad, por eso, la España del decoro y de la libertad, ahora está aquí, en México.

Ténganse presentes además, otras diversas actividades industriales llevadas a cabo por Hidalgo. Cultivó también como es sabido, la música, la comedia, es decir, procuró unir lo útil con lo bello.

¿Quién vivía en actividad fecunda como fué el Hidalgo de 1806 a 1810? Hidalgo un maestro, en la más alta jerarquía en que el maestro debe serlo; en un orientador, en un guía del pueblo.

Hidalgo era modesto, sin presunciones; sabio, obsequioso, hospitalario; no cabe duda que tuvo defectos, que los españoles y muchos mexicanos malinchistas repiten, pretendiendo con ello menguar la gloria del héroe Martí al referirse a Bolívar, Hidalgo y San Martín, señala que los errores que éstos tuvieron, no

cuentan por el bien que hicieron. "El sol quema; el sol tiene manchas, pero sin él no habría vida en nuestro planeta".

A principios del Siglo XIX la educación primaria popular, se encontraba en el más completo abandono. Para unos había honores y privilegios; para otros inquietudes y presidio. De ahí que quienes como Hidalgo, se daban cuenta de esta situación, pensaran en la independencia.

Hidalgo se decide a proclamar la independencia, lanza la chispa, y aquella mañana del 16 de septiembre, en el altar de la patria, ofreció la misa de la libertad como sacerdote, y dió una lección de heroísmo, como Maestro, que había de conducirlo a la inmortalidad. Dió al mundo, fuera de cátedra, una formidable lección de civismo, al decretar, antes que ningún otro libertador del pueblo americano, la abolición de la esclavitud. Así afirmó su magisterio cívico.

A los triunfos, suceden las derrotas, la prisión del Padre de la Patria y su ejecución. "Aquí mi mano os servirá de blanco" dijo al pelotón que cegó tan preciosa existencia. Sin cobardías, sino por el contrario, con entereza y con serenidad, dió otra magnífica lección de civismo: ¡Saber morir por la Patria!

En resumen, es el padre Hidalgo un maestro en toda la acepción de la palabra, por haber ejercido directamente la docencia como teórico y práctico de la educación; como maestro, por sus lecciones de civismo y de libertad, afirmándolas con el sacrificio de su vida, por la filosofía de su modestia; por la grandeza y dignidad de su ejemplo. Por estas razones, debe llamársele MAESTRO y su obra debe ser la lección de América para el mundo, Hidalgo ambicionó la vida en un mundo de libertad.

Aún después de su muerte los libertadores americanos, aún tienen mucho que hacer en el suelo de América, en tanto haya países en los que la libertad

se encuentre encadenada. Estos maestros, tendrán que seguir, desde su tumba luminosa, enseñando lecciones de libertad. Hidalgo, ha alcanzado como los otros grandes libertades, no sólo dimensiones continentales, sino más aún, dimensiones universales.



# LA EMBOSCADA DE BAJAN

"EN ESTE SITIO SE CUMPLIO UNO  
DE LOS HITOS DE UN HEROICO Y  
NOBLE IDEAL"

Por Arturo Ruiz Higuera

## BUSCANDO EL RUMBO DE SEPTENTRION

Dos motivos fundamentales hicieron que el glorioso ejército insurgente se dirigiera al norte del país; uno de carácter convencional; otro de carácter necesario.

Con efecto, desde el día 29 de noviembre de 1810, los jefes de la Insurgencia vinieron en el acuerdo de enviar al Teniente General Mariano Jiménez hacia las Provincias Internas de Oriente, constituídas por los actuales Estados de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas, a fin de que propagara en estas regiones el fuego de la Revolución de Independencia. Esta comisión dada a Jiménez encerraba un motivo de carácter convencional, cual era el de ganar a la gente norteña para la Causa de la Libertad. Pero poco más tarde, el día 17 de enero de 1811, las huestes insurgentes sufrieron una espantosa derrota en el Puente de Calderón a manos del realista Calleja, optando los jefes de la Insurrección por replegarse también hacia el norte, a fin de sortear la difícil situación en que habían

sido colocados. Efectivamente, después de los desastres de Aculco y Calderón, parecía que la gloriosa aventura de la Guerra de Independencia estaba a punto de sufrir la consunción final. Agravada esta situación por la disidencia surgida entre los principales caudillos, que epilogó en la Hacienda de Pabellón, cuando sin formalidades de ninguna especie, fué despojado del mando supremo que ostentaba, el Padre de la Patria, no quedaba otro recurso a los insurgentes que el de iniciar la retirada, para el efecto de reorganizarse. No es difícil creer, aún cuando no se ha comprobado, que Allende tuviera la intención de llegar hasta el vecino país del norte con el objeto de abastecerse de armamento, para continuar la lucha por la Libertad.

Lo cierto es que impelidos primero por la conveniencia y después por la necesidad, los contingentes liberales buscaron el rumbo de septentrión, como brújula de salvación. De nuestra tierra habría de emprender Don Ignacio López Rayón aquella heroica Anábasis que mantuvo incólume los principios de la Libertad de nuestro pueblo.

## II

### EL ARRIBO A NUESTROS LARES

De acuerdo con la comisión que le confirieron el Padre de la Patria y Allende, el Teniente General Mariano Jiménez, después de tomar la plaza de San Luis Potosí, se dirigió hacia la ciudad de Saltillo, que por aquel entonces era la más importante de todas las Provincias Internas de Oriente, y lugar obligado a donde conflúan todas las corrientes económicas y humanas de la época. El 7 de enero de 1811 se presentó con sus huestes en la meseta de Aguanueva, un poco al sur de la ciudad, encontrándose en dicho lugar con las fuerzas realistas al mando del Gobernador de Coa-

huila, Don Antonio de Cordero, contingente que en una forma incruenta se pasó con armas y bagaje al campo insurgente al grito de: ¡Viva Hidalgo! Al día siguiente, el ejército de la Insurrección hizo su entrada triunfal a nuestra ciudad de Saltillo, en donde se les prodigó una hospitalidad que por tradición constituye todavía uno de nuestros más legítimos timbres de orgullo.

Conforme a las órdenes recibidas, Jiménez se encargó de inmediato en la organización de la Insurgencia, enviando jefes liberales a Parras, Monterrey y Monclova. Más o menos en la última decena del mes ya citado, Don Pedro de Aranda fué comisionado para que partiera hacia la antigua Nueva Almadén, hoy Monclova, con el cargo de Gobernador nsurgente de Coahuila, a fin de que propiciara la causa que sostenía el Padre de la Patria así como también, el feliz tránsito de nuestros caudillos por aquella región.

Es de lamentarse que Pedro de Aranda, con su imprevisión, con su benevolencia y con su inclinación viciosa, no llevara a efecto los designios de Jiménez, preparando de rechazo con su conducta el trágico escenario de Baján. Baste decir que cuando Royuela y Elizondo empezaron a poner en práctica la contrarrevolución, aprehendieron al jefe insurgente cuando en la ciudad de Monclova se dedicaba a dar una serenata, encontrándose en estado de ebriedad.

Pero volvamos sobre nuestros pasos. Hemos dicho que Aranda fué designado más o menos entre el 20 y 31 de enero de 1811; el día 17 de aquel mes los realistas habían inflingido la derrota del Puente de Calderón a los nuestros; fué entonces cuando Hidalgo y Allende decidieron venir hacia el norte.

El 24 de febrero de 1811, arribó Don Ignacio Allende a la ciudad de Saltillo, siendo recibido por Jiménez cos todos sus hombres espada en mano, en la

estancia de Buenavista, según lo que nos cuente Fray Gregorio de la Concepción. Como en el caso de Jiménez, Allende fué recibido por nuestro pueblo con grandes demostraciones de cariño, y alojado en las Casas Reales, actualmente Palacio de Gobierno. - "...Tres días pasamos en fiestas, iluminaciones y bailes, manifestando todo aquel vecindario mucho gusto por la llegada de nuestro caudillo", nos refiere Fray Gregorio.

El día 5 de marzo de 1811, finalmente, llegó a nuestra capital el inmortal cura de Dolores, Fray Gregorio de la Concepción fué a recibirlo dos leguas al sur de la ciudad, con una escolta de doscientos dragones y refiere en la siguiente forma el arribo:

"A la entrada de la villa nos esperaban a caballo los señores Allende, Aldama, y demás generales y otros muchos que los acompañaban y en unión de todos llegamos al alojamiento destinado a su alteza. Pidió que se le pusiera casa sola, por encontrarse su salud mal, lo cual se hizo así al siguiente día. (1) En ese mismo día se fijó una proclama avisando que su Alteza estaba ya en nuestra villa. No quedó persona de los particulares que no lo fuera a ver, convenciéndose de que no era un hereje, como decían, sino una persona virtuosa y humilde".

El pueblo saltillense refrendó el día 5 de los corrientes la patriótica actitud de sus antecesores que entregaron al Padre de la Patria su presente de admiración y de cariño.

(1) Se le destinó la casa donde habitaba y tenía la Tesorería Real, D. Manuel Royuela, actualmente en la esquina de Hidalgo y Aldama, "Funerales Martínez".

### III

#### MEFISTOFELES EN ACCION

Mientras esto acontecía en Saltillo, en el norte del Estado se coludían los principales autores de la Contrarrevolución. Un español, radicado en la capital y que tenía el cargo de Ministro Tesorero de las Cajas Reales, una vez que las tropas realistas verificaron la defección de Aguanueva, salió inmediatamente de Saltillo dirigiéndose al norte con el ánimo de librar los dineros de la Corona; me refiero a Don Manuel Royuela. Dirigiéndose posiblemente a Texas, que había sido ganada para la Contrarrevolución, fue aprehendido por gentes liberales en el Presidio de Río Grande, hoy Villa de Guerrero, en donde estuvo prisionero por 49 días, hasta que la imprevisión de Pedro Aranda a quien ya nos hemos referido, le permitió ir a radicarse en la villa de Santa Rosa, hoy Melchor Múzquiz.

Debemos advertir que durante su cautiverio, y para precisar la fecha, el día 17 de febrero de 1811, siete días antes de que Allende llegara a Saltillo, Royuela se puso en contacto con los hermanos Ignacio y Nicolás Elizondo, quienes lo fueron a visitar, precisamente para comunicarle los planes que tenían acerca de la aprehensión de todos los caudillos insurgentes. Puede decirse por lo tanto, que fue en el Presidio de Río Grande donde se incubó el fatídico acontecimiento del 21 de marzo.

Por otra parte Don Pedro de Aranda puso en libertad en la ciudad de Monclova a los jefes realistas Manuel de Salcedo y Simón de Herrera, quienes habían sido traídos engrillados desde las lejanas tierras de Texas, permitiéndoles que se avecindaran en Santa Rosa, a donde también hizo trasladarse a Manuel

Royuela, propiciando en esta forma que todos los principales autores de la emboscada de Baján, estuvieran en íntimo contacto.

Ha aparecido en escena el capitán Ignacio Elizondo y con relación a él, debemos decir que nuestro historiador Alessio Robles, ha podido desentrañar que no pasa de ser una burda mentira el hecho de que siendo insurgente, realizara una traición inconcebible, preparando la emboscada. En realidad Elizondo, oriundo de Pesquería Grande, hoy Villa García, N. L., o de Salinas, en el mismo Estado, desde el año de 1809 se había radicado en estas tierras, primero en el Alamo a las orillas del R'ío Nadadores y quizá más tarde en Santa Rosa, donde preparó juntamente con Royuela, Salcedo, Herrera, Tomás Flores, etc., la fábrica del desastre. No es cierto por lo tanto, que Elizondo haya solicitado un ascenso al Generalísimo Allende, y que por el hecho de que se lo negó, haya optado por realizar la traición.

Nuestro distinguido paisano ha podido demostrar con documentos fehacientes, que Elizondo era un capitán realista de milicias provinciales, que inclusive, al iniciarse la Guerra de Independencia se encontraba retirado del servicio y que por otra parte no conocía siquiera a los caudillos de nuestra Causa.

En esta colusión realista contraria a los intereses de la Patria, cabe citar también que Royuela, verdadero autor intelectual del desastre, envió como espías a la ciudad de Saltillo, a Felipe Enrique Neri, alias Barón de Bastrop, y a Sebastián Rodríguez, a fin de que constantemente les estuvieran informando de todos los movimientos de los insurgentes; y tan bien supieron desempeñar su diabólica empresa, que Allende y los demás jefes les otorgaron toda su confianza, al grado de que participaban en las juntas y se enteraban de los propósitos que tenían, comunicándolos como es obvio decirlo, a Monclova y Santa Rosa.

Dispuestos los planes de Royuela y Elizondo, se pusieron en práctica a partir del día 17 de marzo de 1811, cuando el segundo de ellos se apoderó del Gobernador insurgente, Don Pedro de Aranda, en la ciudad de Monclova, mientras se encontraba en estado de ebriedad y llevando una serenata hasta el Molino de Francia, quedando dueño de la ciudad, consiguientemente.

Terminemos este párrafo, manifestando que en este sitio habrían de confluír dos corrientes distintas: del sur el mensaje vital de la libertad; del norte, el mensaje inmisericorde de la muerte emboscada.

#### IV

### **POR NUESTRAS TIERRAS A LA INMORTALIDAD**

La ciudad de Saltillo, mira desde su corniza de ojos azules la opalina lejanía que se extiende hacia el norte, a través de un fallo que desciende hasta la sierra Galana, ahora llamada de la Gloria, salpicado aquí y allá con pequeños promontorios o con gallardas y magníficas montañas, en los puntos a donde vienen a periclitar las últimas convulsiones de la Sierra Madre Oriental.

Ese paisaje abierto hacia el septentrión fué recorrido por el glorioso ejército insurgente, para llegar en cuatro jornadas hasta este sitio.

Concentradas todas las fuerzas de Saltillo, ante la inminente embestida de realistas que avanzaban en tres frentes sobre ellas, desde la Provincia de Nueva Vizcaya, por el occidente, desde las tierras de Nuevo Santander, por el oriente y desde San Luis Potosí, por el mediodía, no quedaba más por hacer que replegarse hacia el norte, en vías de reorganización. Se decidió

por lo tanto, dejar al General y Lic. Ignacio López Rayón en la capital, como jefe de la Insurgencia, y se inició el exodo.

El día 16 de marzo de 1811, el Padre de la Patria, acompañado por doscientos hombres a caballo, salió, el primero, para dirigirse a Santa María, pasando por el valle de Capellanía, hoy Ramos Arizpe; fué en consecuencia, el primero en llegar a dicha hacienda, a donde llegó Allende en compañía de los demás jefes a las oraciones de la noche. Se había cumplido la primera jornada de 24 kilómetros.

El día 17, después de pasar la noche en Santa María, se emprendió nuevamente la caminata, para rendir una segunda jornada de 24 kilómetros, hasta la llamada hacienda de Mesillas; no obstante la distancia relativamente corta, la orografía hizo muy penosa la marcha, pues después de unos cuatro kilómetros de terreno llano, empieza a ascender la ruta, para pasar por la cuesta del Cabrito, en donde las montañas forman un verdadero dédalo muy difícil de salvar; elevadas costuras y barrancas profundas, debieron impedir un desplazamiento rápido, si se toma en cuenta que las fuerzas insurgentes conducían una impedimenta militar compuesta de 23 cañones, tres pedreros, fusiles, lanzas, coches, carros, acémilas y caballos, así como también, algo más de 22,000 kilogramos en barras de plata, que posteriormente constituyeron el botín de Baján. Esa noche el grueso de la caravana pernoctó en la especie de fortaleza aspillada y almenada que es la hacienda de Mesillas. Una parte de la misma, quizá continuó esa misma noche hasta llegar a Anheló.

El día 18 de marzo se reinició la marcha, para cumplir un nuevo recorrido de seis leguas hasta la citada hacienda de Anheló, situada en la extremidad sur de la serranía del mismo nombre; en esta parte la lla-

nura que sirve de asiento a la hacienda semeja una inmensa plazoleta en la cual convergen todos los cañones que conducen hacia el resto, al este, al sur y el norte; en dirección de este punto cardinal hacia el cañón del Espinazo del Diablo o de Ambrosio, que conduce a Baján y a Monclova.

Aposentados los insurgentes en Anheló, donde por lo menos pudieron saciar la sed por la fuente de aguas termales que ahí existe, acordaron salir hasta el día 19 por la tarde, con dirección a La Joya, pero lo más probable es que hayan salido hasta el día 20 muy temprano. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que a las ocho o nueve de la noche del día últimamente citado, empezaron a llegar a la Punta del Espinazo de La Joya, después de haber cubierto el tramo más largo y penoso de la caminata siguiendo el cañón que bordean, al lado oriental la Sierra del Espinazo del Diablo y al lado occidental, la Sierra de Anheló; 14 leguas, 56 kilómetros que dejaron al ejército insurgente completamente agotado y lo que es peor, desorganizado en grado extremo, de mal modo que como lo refiere el historiador que consulto, la columna se extendía en un fondo de 16 kilómetros.

El cansancio, el hambre, la sed, la desorganización general fueron circunstancias concomitantes que supieron aprovechar debidamente los autores de la emboscada sabedores de las mismas, por las informaciones que recibían del Barón de Bastrop y de Sebastián Rodríguez, que marchaban a la cabeza de la columna.

Ignacio Elizondo había llegado a este sitio la mañana del mismo día 20, disponiendo sus fuerzas en forma tal, que no pudiera fallar la realización de su intento. Informado de que los insurgentes estaban llegando a La Joya, envió un correo, Pedro Bernal, con una carta que Uranga, un verdadero traidor, enviaba a Jiménez, manifestándole que ya tenía 150 hombres

esperándolos en Baján y que en Monclova se les recibiría con arcos triunfales. El contacto fatal estaba a punto de realizarse, solo separaba a nuestros héroes de la tragedia, una distancia de 24 kilómetros aproximadamente.

## V

### **LA HECATOMBE EN PRESENTE HISTORICO**

Es 21 de marzo. La primavera está llegando con su mensaje de vida y esperanza. Estamos a tres kilómetros al sureste del poblado de Baján y en este sitio descubrimos un pequeño promontorio que desde hoy habrá de llamarse la Loma del Prendimiento.

Ignacio Elizondo aposta una parte de sus soldados tendidos en línea frente a la elevación, dejando franco el camino que pasa junto a ella y que tuerce bruscamente hacia el occidente haciendo en recodo propicio a la sorpresa, las demás gentes se colocan en dicho recodo, fuera de la vista de los viandantes, provistos de lazos para ir atando a los cautivos.

A los lados, apenas salido el sol se advierte una nube de polvo en el camino; vienen llegando las fuerzas insurgentes a los umbrales de la tragedia; pero esa polvareda se extiende en una longitud de 16 kilómetros; avanza una columna de hombres agotados por el cansancio, el hambre y la sed, y a la retaguardia, la única parte del ejército que puede hacer frente a la situación la de Rafael Iriarte. Por fin están aquí, los primeros aparecen a la vista de Elizondo, Fray Gregorio de la Concepción, un niño de 12 años, un soldado y dos oficiales, el carmelita es enviado a Baján, quizá con el niño; los soldados toman el partido de Fernando VII al ser intimidados. Pasa una hora y Vicente Flores sale al encuentro de un teniente saltillense, Nicolás González que viene llegando; le intima ren-

dición y González no acepta la intimación; vienen a las armas y nuestro paisano es muerto por Flores. Desfilan ahora cinco coches con algunos soldados de escolta, en el cuarto de los cuales viaja un hermano del Padre de la Patria, que en compañía de todos los que han llegado empiezan a dar tarea a los atadores, quienes los envían a Baján debidamente custodiados. En el quinto carruaje viajan Allende, Jiménez, Ramón, Arias y un hijo de Allende, Indalecio; Vicente Flores les intima rendición en nombre del Rey; Allende rechaza la intimación y al verse sorprendido hace uso de su pistola, disparando un solo cartucho; los soldados de Elizondo contestan el fuego y cae muerto dentro del mismo coche, el hijo de Allende, resultando lesionado Don Joaquín Arias. El General Mariano Jiménez discute con su aprehensor, pero al fin de la escaramuza todos son atados y conducidos a Baján. Han sido aprehendidos los principales caudillos de nuestra Independencia en este día infausto. Sólo falta el más grande, el cautivo más codiciado: nuestro Padre; la ansiedad se refleja en el rostro de Elizondo; por fin le anuncian que ha aparecido en el camino el coche donde viaja el Cura de Dolores; Elizondo se adelanta con una parte de sus soldados, pero se ha engañado; el Padre de la Patria poco antes ha descendido de su carruaje y ha montado a caballo. Por fin ahí está en medio del camino, a caballo y acompañado por una escolta de unos cuarenta hombres, Elizondo sale a recibirlo y se coloca a la retaguardia de él como si lo viniera escoltando; al llegar a este sitio, Don Tomás Flores y su hijo Vicente, viendo que va llegando al recodo del camino le intiman rendición; sorprendido el Héroe quiere recurrir a su pistola pero le es impedido por sus aprehensores y tiene que consentir en las consecuencias forzadas... Ha terminado esta fatídica empresa en la parte principal. La venerada figu-

ra del Padre de la Patria debe imponer respeto augusto a sus mismos aprehensores, porque no se le ata como a todos los demás.

Continúa ahora la detención de Lanzagorta, Santa María y demás jefes y oficiales del ejército insurgente. Simultáneamente la de pelotones aislados que vienen llegando y que por la formación que traen permite fácilmente la tarea de los enemigos de la Patria. La obra se prolonga hasta la noche, cuando Elizondo ha conseguido detener a 893 insurgentes, toda la impedimenta militar y los 22,000 kilogramos de plata que traen desde el sur del país.

Unos cuantos tiros, unas cuantas personas muertas y heridas y la nefasta tarea ha terminado. Iriarte que se da cuenta de novedad tan dañosa, cobardemente emprende la retirada hacia Saltillo donde el sentido del deber y el patriotismo de López Rayón, lo condenan a ser fusilado inmediatamente y sin formación de causa.

Está declinando el día, la sombra de la noche principia a envolver el paraje del Prendimiento. En Baján junto a un brocal que todavía existe, se organizan las guardias realistas que custodian a los prisioneros, mientras es llegado el momento de enviarlos a Monclova. Todo es desolación y silencio. Sólo un hombre debe estar pensando en este momento en Ignacio López Rayón y en aquel mocetón de tipo indígena que hace algún tiempo fué alumno suyo y que se llama José María Morelos y Pavón; sólo ellos pueden seguir manteniendo vivo el incendio de la Libertad, que este día parece apagarse definitivamente.

## COLOFON

El equinoccio de primavera se ha cumplido este día: hoy se ha iniciado la esperanza en la tierra y en

los hombres. Parece un contrasentido lo que ha ocurrido en este paraje. Es de noche: arriba, un cielo que llueve sus lágrimas de plata sobre un brocal convertido por nuestro duelo en pozo lacrimatorio, abajo, un páramo silencioso por donde discurre la tragedia. Pero... mirad a los héroes con los ojos del espíritu: están entrando al corazón del pueblo mexicano; están ingresando a la primavera de la Gloria y de la Inmortalidad.

Acatita de Baján, Coahuila. AÑO DE HIDALGO.  
marzo 21 de 1953.



# LE RASPARON LAS MANOS Y LOS DEDOS A NUESTRO PADRE

En Chihuahua, el 30 de julio de 1811, tres descargas de fusilería rompieron la envoltura corporal del sacerdote insurgente don Miguel Hidalgo, Padre de la Independencia de México.

Tres días antes, el 27 de julio, con las firmas del doctor y canónigo don Francisco Fernández Valentín, comisionado de Monseñor Olivares, Obispo de Durango; del Notario el Padre Guardián del convento del Carmen, un cura ordinario y otro castrense, se había dictado la sentencia de degradación eclesiástica del héroe. Así reza textualmente el documento, en su parte resolutive.

“Por tanto... y en virtud de la facultad que me ha conferido el ilustrísimo señor Diocesano, PRIVO PARA SIEMPRE por esta sentencia definitiva, al mencionado D. Miguel Hidalgo y Costilla, de todos los beneficios y oficios eclesiásticos que tiene, adeponiéndolo como lo depongo por la presente, de todos ellos y declaro asimismo, que en virtud de esta sentencia, debe procederse a la degradación actual y real, con entero arreglo a lo que disponen los cánones, y conforme a la práctica y solemnidades que para iguales casos prescriba el Pontifical Romano”.

BIBLIOTECA

— 50 —

OSCAR FLORES TAPIA  
CONGRESO DEL ESTADO

Y el 29, víspera del día señalado para destruirlo físicamente, frente al altar improvisado en uno de los corredores del Hospital Militar, en presencia de funcionarios, monjes y clérigos, además el patio de una abigarrada de espectadores, se procedió al acto de degradarlo.

Le vistieron los ornamentos sacerdotales y después le fueron quitados uno a uno; con un cuchillo le rasparon las palmas de las manos y las yemas de los dedos; y con unas tijeras se le recortó un poco de sus cabellos blancos.

Según se iban realizando estas operaciones que se prolongaron desde las 6 hasta las 10 de la mañana, caían sobre el ilustre paladín, las palabras de execración. "Te arrancamos la potestad de sacrificar, consagrar y bendecir que recibiste por la unción de las manos y de los dedos..." "Te quitamos el hábito clerical y te desnudamos del adorno de la religión, despojándote de todo orden, beneficio y privilegio clerical; y por ser indigno de la profesión eclesiástica, te devolvemos con ignominia al estado y hábito seglar..." "Te arrojamos de la suerte del Señor, como hijo ingrato y borramos de tu cabeza la corona, signo real del sacerdote, a causa de la maldad de tu conducta".

### X X X

Asegura don Luis Castillo Ledón, sin duda de los mejores y más documentados biógrafos del prócer que, "Al terminar de quitarle las prendas sacerdotales, se le halló contra el pecho, lleno de sudor, una imagen de la Virgen de Guadalupe". ¡Su Virgen de Guadalupe! que le sirvió de bandera de México para la revolución de Independencia! Y agrega a continuación el mismo historiador: "Quién pudiera penetrar hasta el fondo de desolación, de sufrimiento, de tribulación de aquel alto espíritu, en tan tremendo trance. De segu-

ro que Hidalgo apuró en aquellas horas el caliz de amargura; tuvo su calvario, padeció todas las torturas de un mártir, pero, alma grande, fuerte y valeroso como era, nada denunció su verdadero estado. No se le escapó ni una mínima demostración de soberbia o de debilidad. Su actitud fué de dignidad, de firmeza, de humildad, y más que esto, de una serenidad que a todos pasmó y no a pocos pareció indiferencia”.

¡Indiferencia, sí ante la pequeñez o la crueldad de aquellos hombres que antes de llevarlo al cadalso, antes de dispararle al cuerpo, pretendían quebrantarle el espíritu, a un hombre superior que había sido capaz de vencerse a sí mismo, de dominar sus escrúpulos de sacerdote —en aquella época— para lanzarse a la empresa de libertar a México!

### X X X

He usado el verbo libertador, porque no concebía don Miguel Hidalgo la Independencia, la simple Independencia que es cuestión de mojones y de fronteras de soberanía nacional, sino la libertad que se refiere esencialmente al ser humano. He aquí un aspecto muy importante del ideario que enarboló y que iluminó con su sacrificio tan ilustre **Americano**.

Y empleo aquí el adjetivo **americano**, porque en sus proclamas no se refería Hidalgo a México, a la Nueva España, sino a la América, que para ser libre en el doble aspecto territorial y ciudadano, tenía que desligarse de la Metrópoli.

O sea que el clarividente cura de Dolores, como el venezolano Dn. Francisco de Miranda, como el Chileno José Miguel Carrera, como el argentino Mariano Moreno, como Bolívar, como Morelos, como la brillante generación de 1810, en fin, la generación de la espada y la generación de la pluma, no pensaba **parroquialmente**, según suele hacerse hoy, para nuestra de-

bilidad y perdición, sino en sentido continental. Pero no en un sentido continental geográfico que a veces nada significa, como nada ha significado en Europa, sino en un sentido más profundo del idioma, de la tradición y de la cultura. Fuerzas poderosas se oponían y se siguen oponiendo a la unidad de nuestra América. Fuerzas poderosas se oponían y se siguen oponiendo a la libertad esencial del ser humano. Insistentemente he sostenido, que el error está en habernos alejado del ideario y del ejemplo de los próceres.

Y que debemos volver a ellos, aplicando a nuestra época de derrotismo, de incertidumbre y de temor, la misma distinción inquebrantable; las ideas y los ideales de nuestros hombres guías; ideales que fecundaron en su sangre generosa y que sólo con el esfuerzo y con la voluntad de acción de las nuevas generaciones hispano-americanas será posible que fructifiquen.

Quiere decir, entonces, que Hidalgo entre los libertadores —sin posibilidades ni menos de comunicación en aquella época, para entrar en contacto con los caudillos del sur—, fué destacadamente un precursor insigne, un sembrador de justicia social, de libertad humana, de ciudadanía. Y en forma tan extraordinaria que su decreto aboliendo la esclavitud bajo **pena capital** para quienes no la cumpliesen, no encuentra paralelo en el resto de América.

De indudable pujanza revolucionaria, son igualmente sus problemas y sus disposiciones sobre repartición de tierras, y sobre la necesidad de acabar con la explotación de las masas indígenas, dándole al movimiento de 1810, desde los primeros días, un carácter colectivista y agrario que no tuvieron, al iniciarse las demás sublevaciones hispano-americanas.

Estas son las características que colocan a Hidalgo en el primer plano, no sólo como Padre de la Independencia, sino como padre o inspirador de la revolu-

ción mejicana que se refleja en otros pueblos. Y esto es así, porque no se concibe al México contemporáneo sino remontándose a Hidalgo y a Morelos a través de Juárez y de la Reforma.

### X X X

Cuando en el exterior se piensa en México, se habla inevitablemente de revolución, la primera revolución democrática del siglo XX contra los grandes privilegios feudales y contra los grandes monopolios extranjeros, anterior a la revolución china de SUN-YAT-SEN y a la revolución rusa de 1917.

Cuando se piensa y se estudia a México, se habla de la Constitución de Querétaro, la primera carta mayor del mundo en cuyo texto —no en leyes separadas constitucionales— se incluyen las garantías sociales.

Y cuando se piensa en todo esto que es México, desde el punto de vista positivo, se habla de la explotación petrolera, que hoy imitan varios pueblos dominados y de otros tantos medios y acontecimientos que le dan a este país su color propio y su gran personalidad en el concierto de las naciones libres. Pero se piensa en Hidalgo, sobre todo, como apóstol, precursor y visionario de la grandeza de su patria. Por eso lo ejecutaron las clases dominantes, lo decapitaron, exhibiendo su cabeza en la Alhóndiga de Granaditas. Ya dije al principio que tres descargas de fusilería le rompieron la envoltura corpórea de Don Miguel Hidalgo, más su espíritu —y esto es lo que interesa, sigue iluminando a nuestra América.

—No se concibe un MEXICO sin asociarlo a HIDALGO, MORELOS, JUAREZ, MADERO y CARRANZA.

# El Humanismo y las Ideas del Renacimiento en los Grandes Misioneros del Siglo XVI

por el Dr. Gustavo Espinosa Mireles

"NO HAY APTITUD QUE NO NECESITE O  
QUE NO ESTE DETERMINADA POR UNA  
IDEOLOGIA, POR UNA JUSTIFICACION  
AL NIVEL DEL PENSAMIENTO."

PIERRE CHAVAR, EN "HISTORIA Y PO-  
BLACION".

"NOSOTROS HEMOS TENIDO QUE ESTU-  
DIAR UNA TEOLOGIA QUE POR COMPLE-  
TO IGNORO SAN AGUSTIN".

FRAY JUAN DE AYORA, (MEXICO, AÑO  
DE 1524).

Es una tarde de noviembre en Tiripetío de Mi-  
choacán. La paz todo envuelve y penetra. Arriba, en  
la comba celeste cendales luminosos, un oro y rosa  
que navega desgajándose lentamente para fundirse en  
el fondo violeta. Tirípeme-tupuren, la estrella de la  
tarde de los tarascos besa en su reflejo la campana de  
la iglesia. Entonces llega la idea, meditar, recordar,  
escribir. Porque algo fuertemente espiritual sigue  
aquí y se materializó, lo de unos hombres que vivie-  
ron dándose en felicísima armonía de la bondad con  
la inteligencia.

Tiripetío, pueblecillo cercano al lago de Pátzcua-  
ro. El Tiripetío indígena del mundo Tarasco, pero

también del mundo europeo durante un tiempo breve del pasado, —unos once años— cuando aquí se recogieron e irradiaron ideas del Renacimiento en mezcla y síntesis. Es un pueblo pequeño que tiene un convento grande, convento hace muchos años lleno y activo, vacío hoy y casi abandonado, de esos que edificaron, para durar, los frailes agustinos en los albores del siglo XVI. Los querían ellos y hacían como decían, “Fortalezas de la fé y graneros de la enseñanza de la vida cristiana”.

Tiripetío significa en lengua tarasca “en el oro” o “lugar del oro”. Se llamó así desde que lo fundó, en fecha desconocida un enviado del Irecha, señor o reyezuelo de Michoacán, que quiere decir “lugar de pescado” territorio rico en pescados, provenientes de los lagos regionales, sobre todo del de Pátzcuaro.

El nombre de Pátzcuaro viene de Phatzza que significa en tarasco “lugar donde tiñen”. Tintor es Pazri, según nos dice el sabio lingüista Fray Maturino Gilberti autor del mejor y más antiguo diccionario tarasco-español. Pazcani significa teñir de color prieto y como Pátzcuaro fué ciudad sagrada, su nombre se refiere al rito de tiznarse de negro de los sacerdotes idólatras del dios Curicaveri, que era el principal dios de los Tarascos. El cadencioso y musical idioma tarasco, poré o purépeti no tiene parentesco con otros idiomas del norte de América, aunque hay algunos lingüistas que sugieren algunos aspectos parecidos con el quechua, el suñi, el mixe, el maya y el totonaca. Tiripetío fué, para los indígenas y para los frailes agustinos que luego llegaron, un buen sitio para vivir y trabajar. Su altura es de 200 metros sobre el nivel del mar y su temperatura media anual es de 14 a 18 grados. Tiene clima templado, con lluvias de verano llamadas hamínsca, la precipitación de ellas es de 600 a 800 milímetros. La vegetación es de bosque predominando las pináceas. Su cielo es muy azul, sus pá-

jaros muchos y su gente buena. Hay algo como una suave relación de tristeza y a la vez de humilde orgullo histórico en la voz de un anciano tarasco que me ilustra cuando me dice que Tiripetío es lugar especial, de huréndacua, que significa lugar de enseñanza y sabiduría. Eso porque el convento de Tiripetío fué, y no se olvida, Casa de Estudios Mayores de los frailes agustinos en el año de 1540, ya bajo la rectoría del primer filósofo europeo llegado al continente americano, el insigne Fray Alonso de la Veracruz. Unos 30 años después escribió Fray Diego de Basalenque Prior también del convento y nos dice que no hubieron antes del principio de aquella institución, en ninguna parte, las cátedras que se dieron y fueron, además de las lenguas indígenas las de Ciencias Mayores Arte y Teología, es decir de filosofía. Sigue diciendo que de ahí Fray Alonso de la Veracruz pasó a impartir cátedra a la Real y Pontificia Universidad de México cuando nació ésta. Sigue Basalenque textualmente. "Apenas ha habido Fraile grave que no haya salido de ésta casa habiéndola regido, estudiado y leído en ella".

Sí, Tiripetío, primera institución de la filosofía en América es el lugar uréndacua. Ahí, en noble educación práctica, de realidades sociales también, se enseñó a los indígenas nuevos modos de agricultura, de ganadería y oficios. Los uricha, jornaleros, se hicieron artesanos, albañiles, carpinteros, herreros, labradores de la piedra, pintores, doradores y tejedores, ya que vivo estaba en gran parte del territorio michoacano el modelo de la obra social religiosa que no hacía mucho iniciara Don Vasco de Quiroga, Tata Vasco.

¿Cómo era la fábrica del convento? Su construcción, y debido a la pobreza, hubo de pasar por varias etapas. Hay noticia de ellas. Digamos solamente la que habla del Convento terminado transcribiendo lo

que nos dice la antigua relación del Corregidor Pedro de Montes de Oca. "La iglesia es muy bien trazada. Tiene muy linda portada con muy lindos pilares y molduras curiosas; tiene una torre que sirve de campanario y reloj, tiene, delante de la portería, un muy bueno y bien trazado corredor o danza de arcos de muy buena piedra. La maderazón de la Iglesia es una de las mas galanas y curiosas que hay en ésta tierra y yo he visto en España, de muy agraciadas pinturas y doradas tallas. Tiene delante de la puerta de la Iglesia un grande y cuadrado patio que sirve de cementerio, cercado con dos cercas, con muro y antemuro almenado. El antemuro, digamos, cae a la parte del patio, es bajo, de una vara de alto y, encima, almenas. Habrá, del muro al antemuro treinta pies de ancho, que es por donde andan las procesiones los días de fiesta principales. Este patio tiene tres puertas, una de las cuales, que es la frontera de la puerta principal de la iglesia, tiene por delante la plaza principal de este pueblo, que es muy grande y cuadrada, y, en ella, una fuente ochavada con su pila enmedio, por donde corren seis caños de agua muy dulce".

Del interior de la iglesia nos dice el Corregidor Montes de Oca "Hay, en la capilla mayor dos altares, uno a la mano derecha, y otro, a la izquierda. La que está a la izquierda (tiene) un crucifijo devoto; a la derecha en el otro altar, está una de las más devotas imágenes de nuestra señora que hay en el mundo, o a lo menos a mis ojos, la más hermosa que yo he visto, pintada con muy lindos matices y dorados..." Hoy, en el México actual, parece que nadie sabe ya qué sucedió con esa hermosa imagen de la Naná-Uricha, Señora Madre de Tiripetío; allá, los viejos hablan con emoción del recuerdo. La anteriormente citada relación de Montes de Oca ofrece un dato de particular interés, para quien esto escribe, afirmándome en la convicción de la importancia cultural que tuvieron

las ideas y enseñanzas del Renacimiento en los modos de conducta y en las obras de nuestros grandes frailes del siglo XVI. Montes de Oca nos dice que la iglesia "Tiene muy linda portada con muy lindos pilares y molduras curiosas". Con la certeza que nos dan los documentos históricos sabemos que en esa iglesia se fabricó una hermosa portada bajo proyecto y dirección de Fray Diego de Chávez, que fué compañero de Fray Alonso de la Veracruz y egresado también, como el filósofo, de la gran Universidad de Salamanca en España. En ella, y en aquel tiempo de la estancia de ambos, enseñaba el arquitecto Juan de Herrera, constructor de la Iglesia de San Esteban de los Agustinos y de la Nueva Catedral, ambas en Salamanca. Es de suponer que Diego de Chávez haya sido alumno y ayudante de Juan de Herrera, arquitecto de la Orden de los Agustinos a la que poco después pertenecieron, sacerdotes ya, Diego de Chávez y Alonso de la Veracruz.

Como dato histórico vale agregar que Fray Diego de Chávez, el virtuoso Fraile Agustino que luego aprendió varios idiomas indígenas, fué sobrino del conquistador Pedro de Alvarado compañero de Hernán Cortés. Chávez proyectó y dirigió la construcción de buena parte del Convento de Tiripetío así como el convento de Acámbaro y el precioso de Yuriria o Yuririapúndaro. Falleció muy poco después de haber sido nombrado Obispo de Michoacán. Fray Diego de Chávez llamaba a su convento de Yuriria "Mi Escorial", con orgullo legítimo dada su espléndida belleza arquitectónica, en a que usó elementos parecidos a los del maravilloso Palacio del Escorial en España cuya segunda etapa de construcción fué obra de su maestro Juan de Herrera.

Consecuentemente encontramos en Michoacán, sobre todo el Convento de Yuriria, —ojival y renacentista—, una clara influencia arquitectónica del Rena-

cimiento. La hubo además en otros Conventos levantados en aquel tiempo en la nueva España, en Yanhuítlán de Oaxaca por ejemplo, y en Acolman del Estado de México. Además, la influencia del Renacimiento se advierte en muchas de las artesanías novohispanas del siglo XVI enseñadas a los indígenas por los frailes. La estética renacentista se unió, mezcló y enriqueció la natural sensibilidad, audaz imaginación y habilidad manual de nuestros indios. Fué ello un hallazgo que marca una nueva época del arte en feliz resultado. Nació así el llamado estilo barroco mexicano dejando ejemplos notables, donde se advierten los trasuntos de la España tradicional y morisca unidos a los rasgos creativos de la herencia italiana con sus componentes greco-romanos, y como si no bastara aparece todavía la presencia y naturaleza de un gótico imponente.

Ah, que fruición contemplar todavía en fachadas e interiores en transitos, columnatas y retablos verdaderos jardines labrados en la piedra y la madera. La estética indígena con la renacentista en las imágenes escultóricas, y en esmaltes violentos acentuados con caprichosa audacia con el uso de oros, platas y gualdas, luego los muros y bóvedas en la profusión decorativa de pinturas al fresco y al temple ejecutadas, al unísono, por las manos de los frailes y de los indios. En fin, toda la potencia estética que acumuló el Renacimiento llegó acá tomando un carácter propio en transformación única. Nos atrevemos a decir que así el arte del renacimiento europeo se transistancializó en México, la idea se hizo materia.

¿Pero qué y cómo fué ese Renacimiento Europeo que con tanto vigor entró en lo que aquí había?—. Como se sabe, se da el nombre de Renacimiento al movimiento estético, filosófico y literario que va desde fines del siglo XIV hasta el final del siglo XVI, y

que habiendo surgido en Italia fué pasando a otros países de Edropa. En el siglo XV se entendió por Renacimiento una vuelta, un regreso a los valores de la cultura greco-romana, en lo intelectual, en lo artístico, en lo moral y en lo político, un renacer. Fué, en verdad, un despegarse de la mentalidad de la Edad Media y un tomar, renacido, de la edad clásica como inspiración y norma. Nada se ha conseguido después que haya sido superior y más universal que aquello. Contagió a todos los hombres de inquietudes de pensamiento y de cultura como los grandes frailes que llegaron a la Nueva España, tenía que ser así. En el arte la afloración fué asombrosa. En la escultura y la pintura el punto pinacular renacentista es Miguel Angel, pero en derredor de él un firmamento de excelentes, Rafael, Leonardo, Ticiano, Botticelli, el Veronés, el Greco, Durero y otros. En la literatura la lista estaba presidida por Petrarca y Dante y en la arquitectura por Bramante, Palladio y Sansovino. Cultura de la belleza alcanzanlo excelsitudes y pensamiento disparado a horizontes de la especulación lógica, toda una exaltación del hombre afirmándose en sus capacidades. Aparece este, el hombre, perfilado y definido en su doble naturaleza, cuerpo y espíritu, centro de la vida en la huidiza ligereza de ésta, centro gallardo en la sublimidad del drama polifacético y aventurado que es la vida. Tal lo están diciendo las pinturas murales del Palacio de Schiafanoja, que conocimos en Ferrara, el Palacio donde vivió Isabel de Este la más espiritual y amable de las princesas italianas del Renacimiento.

Estas ráfagas, esos aires nuevos de la historia tenían que llegar, como llegaron a España, en noticias le viajeros ilustres, en libros y reproducciones de arte, en crónicas y cartas y así fueron a dar a los Conventos y a las Universidades. Naturalmente que había en

España una aspiración a la cultura y a la apertura para lo nuevo, a pesar de la resistencia desconfiada de buena parte del Clero, que no se atrevía a pensar más allá del Escolasticismo de la Edad Media. En ese clima y en esa tesitura se formaría el pensamiento que iba a determinar las actitudes de hombres notables de las tempranas generaciones de misioneros venidos a la América. Dificultad y riesgo estar y decidirse en medio de un parteaguas. ¿Encerrarse en la seguridad del pensamiento tradicionalista cuya teología parecía haber bastado para mantener una iglesia sólida e incommovible? ¿O aventurarse en las nuevas corrientes que llegaban aireadas y prometedoras, pero que provocaban fisuras puesto que pedían reformas? Duda y compromiso. Aunque no sin resistencia el tradicionalismo iría poco a poco perdiendo terreno y para esto fueron múltiples los factores. Un hombrecito de Asís había formado un grupo mínimo de predicadores que luego fué un ejército y sacudió a la Iglesia conmoviendo al mundo occidental, el humanismo de Grecia quedaba superado y aparecía incompleto y libresco, el Franciscanismo vendría a dar al humanismo una hondura que faltaba, se la daría en caridad y amor, exaltándolo a la realización sublime que pide el Evangelio.

De todas maneras el humanismo pagano filosófico grego-latino de Aristóteles, Platón, Sócrates y Cicerón, que se había aprendido con dificultades, era lo que había preparado el terreno para un neo-humanismo renacentista. Este, a su vez, para un humanismo cristiano, heredero sí, pero más alto. Tal fué el humanismo que pensaron y practicaron los grandes misioneros.

Asomémonos, tiempo atrás a un Convento lejano, de los de México del siglo XVI, en otro país. Una pálida mano, en una celda fría escribe. Acerquémonos

al principio de la página, ha escrito un título que dice De Veritate. Abajo, las palabras siguientes: "Quoniam Deum esse credimus", o sea, "Puesto que creemos que Dios es la verdad". La mano que está escribiendo es la de un fraile, San Anselmo, y escribe en Inglaterra en la Catedral de Canterbury en el siglo XIII. Todas las filosofías de los hombres de la iglesia tenían como punto de partida y centro esa rotunda afirmación, que tampoco es la primera si recordamos a San Agustín, a San Bernardo, a Santo Tomás de Aquino y más lejos aún a San Pablo. Luego, las copias de ese libro de San Anselmo fueron a dar a muchos Conventos de Europa. Los frailes, inclinados reverentemente lo habrán meditado, algunos filosofando y escribiendo con la fé y la certeza de su verdad. Sabemos que en la España del siglo XVI, —la que formó a nuestros misioneros—, había mucha ignorancia popular que favorecía a una exacerbación de la mística ruda heredada de la Edad Media. Clima aquél de frecuente brotación de groseras credulidades, de invención de milagros, de supuestas apariciones celestiales y aún de simulaciones, como revelaciones, éxtasis y don de profecías.

Los datos que nos aportan hoy los estudiosos españoles revelan un curioso campo de aquel panorama social. Sirve consultar a Don Vicente de la Fuente en su "Historia Eclesiástica de España", a Don Marcelino Menéndez y Pelayo en su "Historia de los heterodoxos españoles" y a Don Julio Caro Baroja en su reciente libro "Las formas complejas de la vida religiosa, siglos XVI y XVII". Nos dicen que España era entonces un país sobrecargado de monjas y sacerdotes, por lo que se ha calificado aquel tiempo como el de "la explosión mística Española". Investigaciones cuidadosas dicen cuántos libros religiosos se publicaron en España entre los años que van de 1500 a 1670, nada menos que 5835 títulos. Había ahí temas de cristología, de mariología, de ascética, de vidas de santos,

de oratoria sagrada y teología, sermonarios, polémicas y oraciones. Si tenemos en cuenta el número de ediciones de los libros más leídos vemos que estos eran, los de Fray Luis de Granada, de Fray Luis de León, de San Juan de la Cruz, de Santa Teresa de Jesús, de Fray Diego de Estella, de Fray Alonso de Madrid, de Fray Francisco de Osuna, de Alonso de Orozco, de Alejo Venegas, de Alonso Rodríguez y de Fray Luis de la Puente. En cambio el número de publicaciones de ciencia fué dramáticamente reducido, solamente cuatro libros de química, dos de anatomía, once de agricultura y once de economía. Por ser de un teólogo español la teología más apreciada era la de Fray Luis de Granada que, al dividir esa su teología en dos partes, abría, en la segunda ancha puerta para la práctica del humanismo que tomaba cuerpo y crecía al advenir el Renacimiento. Para Fray Luis de Granada la primera parte de la teología debe ser el conocimiento de Dios, o Teología Especulativa y la segunda la de las virtudes del hombre y vicios contrarios a ellas, o sea la Teología Práctica. Era esto parte básica de un compendio fundamental de la Teología de los misioneros españoles del siglo XVI.

El Renacimiento brotó sobre todo como un individualismo mental. Hubo en ello una búsqueda ansiosa cuya entraña es el espíritu de aventura, que invade y caracteriza el campo de las ideas; el mismo espíritu que propició los grandes viajes y los descubrimientos geográficos. En las ideas ese espíritu tenía que producir conceptos y filosofías que se atrevían a discutir y contradecir aspectos fundamentales, considerados sagrados hasta entonces de la Ortodoxia de la Iglesia.- Renovación quiere decir dejar atrás lo viejo y superarlo, pero suscita discusión que frecuentemente se hace enconada. Surgen múltiples defensores de lo establecido, condenadores de las ideas nuevas.

Ni el Papado ni el alto clero español podían permanecer indiferentes ante una multiplicación, en Italia misma, de teólogos disputadores y de místicos pedestres. ¿Qué hace la iglesia española? Procura, —el Cardenal Cisneros, por ejemplo—, dar una preparación religiosa y teológica a sus sacerdotes más capaces y dignos. Afortunadamente estaban ahí los de las poderosas Ordenes bien consideradas, la Franciscana, la Dominica y la Agustina. A ellas se les acentuó una sólida preparación cultural que tenía que incluir, muy de acuerdo con el Renacimiento, el conocimiento de las obras de los grandes griegos. Fué una obligada, indispensable apertura histórica de la Iglesia. Como basamentos se estudiaban los principios del Cristianismo en su pureza evangélica original. Luego a los filósofos griegos en su poderosa especulación lógica. Se tenía así la seguridad de que esto iba a permitir encontrar la idea y realización del hombre en plenitud, como el de la Paideia de la filosofía griega, pero aún mejor, como cristiano.

Naturalmente que los centros de máxima cultura española de entonces eran las dos grandes universidades, Alcalá y Salamanca. Se sabe que en la de Salamanca, o posiblemente en ambas, estudiaron Fray Bartolomé de las Casas, Don Vasco de Quiroga, Fray Julián Garcés, Fray Alonso de la Veracruz, Fray Diego de Chávez y es posible que Fray Juan de Zumárraga, Primer Arzobispo de México, y otros. La sólida arquitectura medieval de aquellas universidades parecía actuar como un marco de encierro del tradicionalismo en sus métodos educacionales. ¿Cuáles eran entonces las disciplinas, las materias de la enseñanza? ¿Cuáles las que formaron a nuestros grandes frailes y demás estudiantes? Las materias estaban divididas en dos partes, la primera recibía el nombre latino de Trivium, integrada por la Gramática, la Dialéctica y la Retórica. La segunda parte se llamaba Cuadrivium,

integrada por la Aritmética, la Geometría, la Astronomía y la Música. Habían sido las Universidades de París y de Oxford, con su enorme prestigio que databa desde sus primeros años del siglo XII, las que habían impuesto este modelo básico. El modelo pretendía englobarse en esa conjunción que Alcuino menciona en su obra "De Virtute", Virtud, Ciencia y Verdad. La razón, —se pensaba entonces—, igual que las estructuras de las catedrales, en construcción apuntada al cielo, ha de irse levantando a la suprema altura según las reglas de la lógica, de la dialéctica y la discusión. De ahí, naturalmente, la importancia que entonces se daba al ejercicio último de la razón, la filosofía.

Por eso el respetado Juan Escoto, filósofo notable, escribió entonces, "nemo intsat in coelum nisi per philosophiam", nadie entra en el cielo sino por la filosofía. La fórmula era una e indudable para los pensadores profundamente religiosos; se parte de Dios y a Dios se vuelve en la comprensión de la verdad universal, en el centro está el hombre, cuerpo y alma, resumen del universo. Era la tesis y la esencia de lo que se aprendía y no podía haber discrepancias sino en las condenables herejías, el clima mental y educacional estaba así unificado y todos los brotes mentales tenían que parecerse. Con toda razón, mucho después, alguna vez escribió Don Miguel de Unamuno, "Es en el aspecto religioso donde hay que buscar lo más típico y radical de un pueblo". Era la tesis y esencia principal que se vivía, lo que se enseñaba y se aprendía. El objetivo religioso-cultural restablecer al hombre, tan valioso para Dios que para redimirlo se hizo crucificar en la persona de Cristo. Todo pues preparaba lo favorable para una cruzada misionera de condiciones históricas. El objetivo básico del los misioneros era la conversión de los indígenas paganos y el impresionante intento convertiría a su vez a los misioneros en conquistadores espirituales de las Indias. Virgen su terri-

torio brindó al entusiasmado y nuevo humanismo renapensando antes, de juristas y organizadores sociales, fué ello consecuencia y acción indispensable que haría luego a los misioneros tomar el papel, no pensado antes, de juristas y organizadores sociales. Fué ello consecuencia y acción indispensable que exigía también aquel apostolado.

Hoy, el alcance de las materias de la enseñanza y los libros del siglo XVI pueden parecernos limitados, ingenuos y aún plagados de equivocaciones. Pero en la historia de las ideas, para lograr encontrar sentido y entender una época es necesario obligarse a pensar como entonces se pensaba y a juzgar de acuerdo con lo que entonces se sabía, No vale calificar conforme a las ideas actuales de modo estricto y de acuerdo a los conocimientos modernos. Recalquemos por tanto las limitaciones de la enseñanza universitaria del siglo VI y la tendencia de entonces, acusada, a reducir y centralizar simplificando los conceptos filosóficos. Así se nos revela, en gran parte, el esfuerzo formidable que fué para aquellos pensadores dar pasos y aún romper moldes, así no podemos menos que admirar a los hombres que lo hicieron. Aquellos, teólogos y juristas muchos, armados con lo que aprendían, habrían de dejar satisfechas a sus conciencias luego, clasificando ideas, elaborando teorías y aún leyes justas destinadas a los reyes, a los conquistadores, a los colonizadores y a la organización social de los nuevos territorios. Lo que habían aprendido partía de lo que se llamaba *Studia Humanitatis* y comprendía cinco materias, Gramática, Retórica, Poética, Historia y Filosofía Moral; un humanista era aquel que se especializaba en estas disciplinas. En España las Universidades de Salamanca y de Alcalá de Henares quisieron, como casi todas las otras, imitar a las famosas de París y de Oxford. Esas universidades españolas tuvieron a gala invitar a maestros de prestigio, comprar los libros

de los antiguos y de los contemporáneos y aún aquellos a veces rechazados por el Papado.

Hoy sabemos que en universidades, conventos y cenáculos se leía y discutía ansiosamente a los filósofos Renacentistas y también a los que resultaron víctimas de la inquisición como Giordano Bruno, a los librepensadores como Pico de la Mirandola y Pomponazzi, a los no cristianos como Averroes y Avicena.

A varias generaciones de estudiosos españoles universitarios les favoreció la presencia de Luis Vives, como Rector de Salamanca. Era Vives filósofo "El más completo educador de Europa de su tiempo" según lo calificaba el historiador moderno Ivon Belaval. En esos mismos años era Rector de Alcalá de Henares el Cardenal Cisneros confesor del Emperador Carlos V, Cisneros fué también famoso por su talento. En Alcalá enseñaba Francisco de Vitoria, Catedrático de Prima, amigo del famoso humanista Erasmo de Rotterdam. Fra Vitoria consejero del Emperador y autor de dos notables trabajos, titulados uno "Sobre los Indios", y otro "Sobre el derecho de guerra". Notable el primero porque denuncia la ilegitimidad de destruir las comunidades tradicionales indígenas atreviéndose a apuntar que lo justo es que, a ellas, a las indígenas, se sometan los indios la fé cristiana por la fuerza, sino por el amoroso convencimiento. Fué Vitoria maestro de varios de los grandes misioneros de principios del siglo XVI y amigo de otro gran dominico como él, de Fray Bartolomé de las Casas, "el mayor defensor de los indios", como así le dice el historiador Lewis Hanke. Como si fuera poco, Vitoria se interesó en la impresionante obra social indigenista de Don Vasco de Quiroga "Tata Vasco". Asimismo en Salamanca enseñaba entonces Piero Mártir de Anglería, el humanista famoso que fué pro-

fesor de Don Antonio de Mendoza, Primer Virrey de la Nueva España.

Sueños, sueños de renacimiento aunque no todos, afortunadamente, caídos en el polvo de la historia, como dice André Malraux, sino realizados. Sueños que inauguraban el Renacimiento cuando el filósofo Cardenal de Cusa soñaba y escribía su libro "De pace fidei", De la paz de la fe. Soñaba con reconciliar a todas las religiones y eso precisamente cuando los musulmanes luchaban ya para invadir Europa e imponerle su religión. No se habían descubierto aún las religiones de nuestros indígenas. Recuerdo que, no hace muchos años, me detuve en Roma un momento frente a la tumba del Cardenal de Cusa en el interior de la Iglesia de San Pedro Advíncola. Casi nadie se detiene frente a ella, porque no a muchos metros de distancia está la escultura del maravilloso Moisés de Miguel Angel. ¿Un Cardenal más, y en Roma? No, ahí yace toda una vocación filosófica del Renacimiento.- Escribió el Cusano mucho y tuvo gran influencia en los hombres de pensamiento. ¿Títulos de sus obras? "Sobre el Génesis", "Sobre la docta ignorancia" y otros. Polvo de sueños hoy en un sepulcro, finalmente iguales a los que se recogieron de la hoguera que no mucho después chamuscó a Savonarola.

Seguíase escribiendo, sobre todo en Italia que modelaba. Viajeros en la nave-nube de la idea los renovadores italianos del Platonismo Griego que establece el principio de la realidad y el conocimiento en una perfección ideal, que ni esa realidad ni ese conocimiento alcanzarán nunca. Era mucho lo que se escribía y a medida que crecía la inquietud espiritual europea las universidades iban, con ansia, comprando publicaciones y copias, igual los conventos y bibliotecas particulares. En varios de los pensadores renacentistas se advierte improvisación filosófica y repetición; son pocas las filosofías sistemáticas. Hoy creemos que no

lo habrá admitido esa urgencia que fué característica de la época. Todo, arte, literatura y filosofía parecen haber brotado con prisa después de haber sido largamente contenidas. Todo, menos la ciencia que, no sabemos porqué, no se atrevía. Los hombres inteligentes vivían plenamente la inquietud, sobre todo los más dedicados que eran los de la Iglesia, en su empeño, al estudio y a la enseñanza. Pervivió la escolástica en la filosofía, los filósofos renacentistas en una primera época de euforia renovadora rompen lanzas contra la escolástica que había sido levadura de toda la filosofía durante la Edad Media y naufragaba al advenir el renacimiento, naufragaba en un mar de filosofemas enredados y postulaciones ociosas, petulantes y absurdas. Pero en una segunda época con mayor serenidad, se siente que queda mucho valioso en la escolástica; entonces se la revisa y tamiza. Esa filosofía escolástica, renovada, con caminos abiertos a la crítica, fué la que trajeron a la América los grandes misioneros del diez y seis, venía vigorizada con los brotes de los nuevos razonamientos de los filósofos renacentistas.

Surgió, tenía que surgir un primer escritor político de una edad moderna y este fué Maquiavelo, muy discutido, pero influyó en el pensamiento de aquel tiempo. Su cinismo del uso del poder exalta, como riesgo y responsabilidad de decisión, el ejercicio de una libertad asumida dentro de una cierta circunstancia. En consecuencia el hombre aparece así totalmente comprometido con lo social y con la historia. Combatiendo ese intencionado cinismo aparece una contrapartida moralizante, es el pensamiento contrario al de Maquiavelo, el de Tomás Moro. Escribió Moro que puede construirse un estado ideal para el hombre dentro del que pueda realizarse en paz y armonía para alcanzar la felicidad. Tal idea tenía que agradar e interesar vivamente a los hombres virtuosos, sobre todo a

los de la iglesia. Llamó Moro, a la formación social que imaginó La Utopía. Era ella una organización de las gentes para armonizar la vida social haciendo imposibles la explotación y la miseria. Supuso, con todo detalle, una organización de trabajo colectivo, de educación, de sanidad y buen gobierno, en libertad y orden. Llamóse el libro "De óptimo reipublicae statu nova insula Utopía" o sea "Del mejor estado de república la nueva isla Utopía" y creció más la fama de ésta obra después de la muerte de Moro, puesto que murió como mártir de la fé católica cuando le cortaron la cabeza en la Catedral de Canterbury, en Inglaterra.

El historiador Silvio Zavala, en su libro "La Utopía de Tomás Moro en la Nueva España y otros ensayos", ha probado documentalmente que fué la inspiración tomada por el ilustre Don Vasco de Quiroga, "Tata Vasco", para hacer en México su Hospital de Santa Fé de los Naturales y en Michoacán su Hospital de Santa Fe de la Laguna. Así como que, en su Diócesis como Obispo de Michoacán, implementó la enseñanza de todos los oficios a los indios tarascos, y la organización de la vida de los pueblos. Don Vasco mismo escribió textualmente en su llamada Información en 1535, refiriéndose a Tomás Moro, "Autor no de despreciar que ordenó y compuso el muy buen estado de la república de que saco mi parecer". Fué así que, la obra de pensamiento social más notable que produjo el Renacimiento, tuvo su experiencia de realización en México.

Veamos a los otros, que la obra de sus vidas estuvieron en buena parte determinadas por las ideas renacentistas. Fray Bartolomé de las Casas ha sido llamado muchas veces Apóstol de los Indios y otras Padre de los Indios, como lo llamó Agustín Yáñez.

Las Casas fué también alumno de la Universidad de Salamanca y recibió cátedra de Vitoria y de otros preclaros humanistas. Ninguno de los grandes misio-

neros se le iguala por sus cincuenta años de defensa continua de los indios. Fué incansable haciendo viajes a España, escribiendo alegatos, tratados, disquisiciones y refutaciones. Fué hombre apasionado, pensador de una acuciosidad y memoria extraordinarias. Fué, sin duda, el más terrible acusador de las injusticias y horrores que cometieron los españoles contra los indios. Su obra principal, "Historia de las Indias", es uno de los documentos más valiosos de la Historia de América. Las páginas de este libro ponen de relieve la impresionante cultura humanista que tuvo Fray Bartolomé, dada la cantidad de autores y de obras que va citando, entre los cuales ya figuran varios del Renacimiento como Occam y Erasmo de Rotterdam. Dejó constancia de haber traído de España una gran biblioteca. Para mí que el combatido indigenista Fray Bartolomé dada la cantidad de autores y de obras fue erudito jurista, sociólogo, antropólogo y teólogo. Debe ser estimado como un ejemplo español y americano del humanismo renacentista, puesto que en la aplicación práctica del humanismo, junto a él y de su talla, apenas quizá Don Vasco de Quiroga.

Es de suponer que entre los muchos libros que los frailes intelectuales del siglo XVI trajeron y recibieron, vendrían, junto a los obligados de los clásicos de Grecia y Roma, buena literatura religiosa y teológica y también los libros de los filósofos renacentistas entonces en boga.

¿Acaso, cuando eran alumnos en las Universidades de Alcalá y Salamanca no habían estudiado y discutido a los nuevos filósofos. ¿Podríamos suponer que una vez venidos a América dejarían de preocuparse por lo que la cultura europea producía? Pensemos entonces en la multitud de libros en las bibliotecas que trajeron, o que aquí completaron. Si bien Las Casas regresó a España donde murió, y probablemente se

habrá llevado consigo alguna parte de sus libros, muchos quedaron, aunque para irse poco a poco perdiendo como las ricas bibliotecas de Fray Juan de Zumárraga, y, de Fray Alonso de la Veracruz. No sabemos bien qué libros contenían, pero dadas las especialidades y aficiones de ellos, la de Zumárraga la teología y ciencia social, la de Fray Alonso la filosofía y multitud de materias, de acuerdo con las cátedras que desempeñó primero en Tiripetío y luego en la Universidad de México, suponemos que se hicieron traer lo más moderno que se escribía en el humanismo del Renacimiento.

¿Cuáles habrán sido los libros que habrá querido traer y habrá traído Fray Alonso, primer filósofo en América? Muchos de esos libros los había estudiado en España, algunos trajo y otros encargó para preparar acá a sus catedráticos de filosofía y a sus alumnos.

Imaginemos a Fray Alonso escribiendo una carta a su Convento en España pidiendo libros.

Fray Alonso consulta una lista y luego escribe. La lista es larga y Fray Alonso va escogiendo libros de los autores más famosos y modernos. ¿Qué autores y libros habrán quedado en esa carta? Imaginemos solamente; del Cardenal de Cusa anotaría los títulos, Sobre la docta ignorancia, "Sobre el génesis" y luego el importante resumen de toda la filosofía del Cusano, el "Compendium". De Marcilio Ficino, filósofo de indudable talento, curioso y medio astrólogo, anotaría "Sobre Dios", "Sobre el Alma" y "Teología Platónica". Del gentil Pico de la Mirandola anota "Sobre la Muerte de Cristo de Lorenzo Valla" sus tratados, "Sobre el Placer y el sumo bien" y "Disputas dialécticas". De Piero Pomponazzi, —aquí sonreiría levemente Fray Alonso puesto que sabe que este filósofo es libre pensador, proclive a creer en la cabala y en la magia y que además no es bien visto por el Papa—, Pero Fray Alonso anota de él, "Tratado de la inmortalidad del alma".

Digamos un poco, del extraordinario Fray Alonso de la Veracruz, primer filósofo en América. Había nacido en Campueñas de Toledo, en España, en 1507. Su nombre profano fué Alfonso Gutiérrez y se llamó Fray Alonso de la Veracruz cuando tomó el hábito de Fraile Agustino. Estudió gramática y retórica en la Universidad de Alcalá de Henares y teología y filosofía en la de Salamanca. Llegando a México, en 1536 fué Maestro de Novicios de su orden. Fué enviado a Tlaxi-cotlán, Michoacán al Convento fundado en 1537. Allá, en 1540 funda la Casa de Estudios Mayores, o sea Universidad sin tener este nombre y es la primera en el Continente Americano dónde se enseñó Filosofía, Teología y Lenguas. Fray Alonso pasó en 1545 al convento agustino de Tacámbaro y en 1546 al de Atotonilco el Grande, en 1548 fué electo Padre Provincial y en 1535 es ya catedrático famoso en la Universidad de México. Llamado a España permanece allá desde 1561 a 1572, regresó a México y de entonces dejó escrito que trajo consigo nada menos que sesenta cajones de libros. Murió Fray Alonso en México en 1584. Fué el creador de una nueva metodología en enseñanza de la filosofía, que se adoptó a la Universidad Mexicana e influyó en las universidades españolas. Escribió en Latín con profundidad filosófica, claridad y elegancia. - Sus obras impresas fueron "Recognitio summularum", en 1594, "Dialéctica Resolutio", "Physica speculatio", en 1577, "Speculum Conjugiorum" en 1557 y "Constitutiones Collegii Divi Pauli", en 1642.

En los escritos de Fray Alonso, como en los de otros de los notables misioneros, se encuentran referencias a varios de los filósofos del Renacimiento. Unas veces son mencionados sus nombres y otras, bastantes, nos remiten con suficiente claridad a alguna de las maneras de filosofar renacentistas, prueba de que fué el Renacimiento, con toda su riqueza espiritual el que modeló las actitudes y aún acentuó la fé evangélica, ad-

mirable, de los grandes misioneros del siglo XVI, personalidades inolvidables para nuestro mundo indigena y para la historia de la civilización occidental.

En Tiripetío la tarde que declina se humedece de antiguas presencias. Fray Alonso de la Veracruz trajo aquí, como palomas en las manos, las especulaciones mentales del Renacimiento, símbolos alados que el fraile hizo subir, libres, en un mundo de pájaros y flores tarascos.

Silencio, paz. Luego un rumor suavísimo del viento, como si una voz antigua repitiera, orando, en Tarasco.

“Vi mintsii Kachinkani Diotsiis  
Tadin enka chamintunpe uka  
avantaru ka echeri”.

Luego en español. “Creo en Dios Padre todo poderoso. creador del cielo y de la tierra”.

Silencio, Paz.

## **BIBLIOGRAFIA**

- Vasco de Quiroga.— “DOCUMENTOS”  
Fray Toribio Motolinia.— “HISTORIA DE LAS INDIAS DE NUEVA ESPAÑA”.  
Fray Bartolomé de las Casas.— “HISTORIA DE LAS INDIAS”.  
Fray Diego Durán.— “HISTORIA DE LAS INDIAS DE NUEVA ESPAÑA”.  
Silvio Zavala.— “EL MUNDO AMERICANO EN LA EPOCA COLONIAL” “LA UTOPIA DE TO-ESTUDIOS”.  
MAS MORO EN NUEVA ESPAÑA Y OTROS

- Fray Agustín de Betancourt.— “TEATRO MEXICANO, CRONICA DE LA PROVINCIA DEL SANTO EVANGELIO DE MEXICO”.
- Fray Bernardino de Saghún.— “HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE NUEVA ESPAÑA”
- Fray Gerónimo de Mendieta.— “HISTORIA ECLESIASTICA INDIANA”.
- Mariano Cuevas.— “HISTORIA DE MEXICO”
- Robert Ricard.— “LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE MEXICO”, “ETUDES ET DOCUMENTS POUR L’ HISTOIRE MISSIONNAIRE DE L’ ESPAGNE ET DU PORTUGAL”.
- Francisco de Vitoria.— “RELECTIO DE INDIAS, DE LA LIBERTAD DE LOS INDIOS”.
- J. M. Gallegos Rocafull.— “EL PENSAMIENTO MEXICANO EN LOS SIGLOS XVI Y XVII”.
- Alberto María Carreño.— “MISIONEROS DE MEXICO”.
- Alonso de la Rea.— CHRONICA DE LA ORDEN DE N. SERAFHICO P.S. SAN FRANCISCO, PROVINCIA DE S. PEDRO Y S. PABLO DE MICHOACAN EN LA NUEVA ESPAÑA”.
- Fray Diego de Basalenque. OSA.— “HISTORIA DE LA PROVINCIA DE SAN NICOLAS TOLENTINO DE MICHOACAN DE LA ORDEN DE N.P.S. AGUSTIN.
- Cardenal de Cusa.— “DE MENTE”, “DE DOCTA IGNORANTIA”, “DE VISIONE DEI”.
- Cardenal Tomás de Vio.— “DE ANIMA”.
- Marsilio Ficino.— “SOBRE LA RELIGION CRISTIANA”, “SOBRE LA TRIPLE VIDA”, “CONFIRMACION DEL CRISTIANISMO POR EL SOCRATISMO”.
- Pico de la Mirandola.— “SOBRE LA MUERTE DE CRISTO”, “SOBRE LA VANIDAD DE LAS DOCTRINAS PAGANAS”, “DE ENTE ET UNO”.

- Lorenzo Valla.— “SOBRE EL PLACER Y EL SUMO BIEN”, “DISPUTAS DIALECTICAS”.
- Piero Pomponazzi.— “TRATADO SOBRE LA IMMORTALIDAD DEL ALMA”, “SOBRE LA INTENSIDAD Y REMISION DE LAS FORMAS”, “SOBRE EL DESTINO Y EL LIBRE ALBEDRIO”.
- Erasmus de Rotterdam.— “ENCHYRIDION MILITIS CHRISTIANI”, “ELOGIO DE LA LOCURA”
- J. Burckardt.— “LA CULTURA DEL RENACIMIENTO EN ITALIA”.
- E. Cassirer.— “INDIVIDUO Y COSMOS EN LA FILOSOFIA DEL RENACIMIENTO”.
- P. O. Kristeller.— “OCHO FILOSOFOS DEL RENACIMIENTO ITALIANO”. “THE PHILOSOPHY OF MARCILIO FICINO”.
- M. Solana.— “HISTORIA DE LA FILOSOFIA ESPAÑOLA”, Epoca del Renacimiento.
- Tomás Moro.— “UTOPIA”.
- Marcel Bataillon.— “ERASMO EN ESPAÑA”. “ERASMO EN MEXICO”.
- E. Amann.— “HISTOIRE DE L'EGLISE”
- Vicente de la Fuente.— “HISTORIA DE LAS UNIVERSIDADES, COLEGIOS Y DEMAS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA EN ESPAÑA”.
- Caro Baroja, Julio.— “LAS FORMAS COMPLEJAS DE LA VIDA RELIGIOSA, SIGLOS XVI Y XVII”.
- J. L. Vives.— “INTRODUCCION A LA SABIDURIA”
- Gabriel Méndez Plancarte.— “HUMANISTAS DEL SIGLO XVI”.
- Federico Gómez Orozco.— “CRONICAS DE MICHOACAN”.
- Varios.— “LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS”

# LA INFLUENZA ESPAÑOLA

LA DICTADURA SANITARIA ES LA  
UNICA QUE TOLERAN LOS PUEBLOS

Por Alvaro Matute

**Salud, familia y moral social (1917-1920)\***

## **1. Población y salud**

La sociedad mexicana no terminó de sufrir alteraciones al sobrevenir la nueva organización estatal. Todavía le quedarían problemas a resolver en el período que va de 1917 a 1920. Por una parte las epidemias harían presa a los mexicanos de sus efectos mortíferos; por otra, la constante migración hacia los Estados Unidos y sus eventuales regresos al país, impedirán el asentamiento y la estabilidad de la población.

Hubo, sin embargo, un inicio firme de una política sanitaria que le daría presencia al nuevo Estado dentro de ese radio de acción. La organización del Departamento de Salubridad Pública, encabezado por el doctor José María Rodríguez, daría algunos pasos firmes en la consecución de la anhelada estabilización de la convulsa sociedad nacional. Si bien se atribuye a Rodríguez la frase de que “la dictadura sanitaria es la única que toleran los pueblos olvidados”, el trabajo del Departamento se antoja precario ante el concepto de dictadura.

\* Fragmento del capítulo XII de Las dificultades del nuevo estado (1917-1920). Tesis para optar por el grado de doctor en historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1990.

Para comenzar, se partió del establecimiento de un Código Sanitario que puso las bases de operación del Departamento y del Consejo Superior de Salubridad y que dio las normas de higiene necesarias para el transporte, envase y conservación de alimentos y bebidas, así como la observación de reglas de higiene en establecimientos en los que se expendían alimentos.<sup>1</sup>

El radio de acción del Departamento debía ser federal. Para ello se nombrarían delegados en cada capital de Estado y se organizarían juntas sanitarias en los municipios, que deberían coordinarse con el Departamento. Este procedimiento no tuvo lugar sino hasta enero de 1918.<sup>2</sup>

Uno de los trabajos más destacados del Departamento y del Consejo Superior que lo regía fue el relativo a combatir la sífilis o "avería". El doctor y general Rodríguez propuso un proyecto de ley drástico y efectivo que implicaba un control de cada enfermo, el cual debería ser reportado por el médico al Consejo y éste lo tendría bajo observación hasta su curación final. Otro aspecto era el relativo a la necesidad de que los jueces del Registro Civil no autorizaran el matrimonio de personas que padeciesen sífilis. Para ello se exigiría un certificado médico basado en la reacción de Wassermann. Algunos miembros del Consejo no aceptaron la primera proposición del jefe del Departamento, quien la hubo de matizar. Después de diferentes reelaboraciones, los puntos fundamentales de Rodríguez fueron aceptados, quedando establecida la exigencia del certificado prenupcial a los varones,

1 José Alvarez Amézquita et al, *Historia de la Salubridad y la asistencia en México*, 4 v., México, Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública, 1960, v. II, p. 137-8 y 144-5.

2 *Excélsior*, 30 enero 1918.

así como el control mensual a los pacientes, a través de relaciones que los médicos deberían enviar al Departamento.<sup>3</sup> Apareció una vertiente conflictiva para el Estado, cuando se observó que los sacerdotes que autorizaran un matrimonio de un enfermo de "ave-ría", serían considerados como cómplices de un delito.<sup>4</sup>

El desafío mayor a la política sanitaria, fue la pandemia de la influenza española, cuyos resultados fueron desastrosos y superaron toda previsión, tanto en México como en otros muchos países.

Los primeros casos alarmantes se registraron hacia los inicios de octubre de 1918, cuando se tuvo información de que en la frontera norte se registraban "millares". Rodríguez trató de aislar la ciudad de Nuevo Laredo, Tamaulipas, para evitar la propagación al centro del país. Se giraron instrucciones a todos los delegados de la república, pero pese a la buena organización del Departamento, el empuje de la epidemia era cada vez mayor. Inmediatamente después se dieron a conocer los informes de Ciudad Juárez, Torreón y Saltillo. Para evitar desastres, las labores de algunos minerales fueron suspendidas.<sup>5</sup>

El Consejo de Salubridad dictó algunas medidas; entre las que merecen ser destacadas está la suspensión del tráfico ferroviario desde las ciudades donde la epidemia presentaba proporciones mayores. En el caso de los trenes de carga, se procedería a hacer una revisión por parte de médicos facultados para ello. - Asimismo, se dispuso que hoteles, pensiones, colegios e incluso familias, dieran aviso de los casos que llega-

3 Alvarez Amézquita, op. cit. v. II. p. 114-5

4 El Universal, 28 enero 1918.

5 Excelsior, 8-9 octubre 1918.

sen a su conocimiento, para evitar que los enfermos circularan libremente. A los ayuntamientos se les ordenó que en las poblaciones infectadas procedieran a clausurar cines, teatros, clubes, cantinas, pulquerías, escuelas y lugares de reunión. Se prohibió la circulación en las calles entre las once de la noche y las cuatro de la madrugada, para proceder al aseo de las mismas durante esas horas. Se recomendaba a los que cuidaran enfermos de influenza que usaran tapones de algodón en la nariz y una solución de creolina y ácido fénico para desinfectarse las manos, sumergir pañuelos en la misma solución, o hervirlos, fumigar las recámaras donde hubiera habido enfermos de influenza y, desde luego, no acostarse en los lechos de los enfermos ni usar sus platos, vasos y cubiertos. También se recomendaba no visitar enfermos, evitar excesos al organismo, no exponerse a enfriamientos, asear la boca al menos dos veces al día con una solución adecuada y desinfectar la nariz.<sup>6</sup>

A los pocos días las noticias de casos de influenza provenían de mucha partes del país pero sobre todo del norte. Sin embargo, no fue posible prolongar la suspensión del tráfico ferroviario por mucho tiempo. La capital fue preparada para el arribo de la pandemia a través de campamentos organizados por el cuerpo médico militar.<sup>7</sup> Ya para el 15 de octubre se detectaban casos en Guadalupe Hidalgo, así como en Aguascalientes y otras ciudades. La prensa dedicaba diariamente muchas columnas al asunto, que se volvió el más atendido por la magnitud que alcanzaba. Para el 20 del mismo mes, se informaba de hacinamientos de cadáveres en Ciudad Juárez, ante la imposibilidad de

6 Excélsior, 10 octubre 1918

7 Excélsior, 11 octubre. 1918

sepultar a todos cuantos era necesario. Cada día se daban a conocer casos de distintas ciudades y estados de la república. Algunas autoridades sugerían el control y cierre temporal de templos para evitar el contagio en aglomeraciones. No faltó quien propusiera la desinfección de las rejillas de los confesionarios.<sup>8</sup>

A veces la prensa era contradictoria. Se advierte en ella un intento de control, para evitar que cundiera el alarmismo. Había titulares que tendían a disminuir la gravedad del caso, y las columnas seguían informado acerca de nuevas ciudades afectadas y de nuevas medidas adoptadas o propuestas por el Consejo Supremo de Salubridad. Para ilustrar sólo uno de tantos casos, en una noticia se señalaba que en Puebla, por falta de espacio había más de cien cadáveres insepultos en el panteón de Agua Azul.<sup>9</sup> El tono crítico aparecía de repente; un titular de **Excélsior** reparaba: "Es ya tiempo de hacer algo contra la influenza. La terrible epidemia aumenta de manera alarmante y las autoridades no muestran preocupación". en realidad era injusta la apreciación, ya que el propio periódico había transmitido las medidas tomadas por el Consejo y los casos que se daban a conocer. Lo cierto es que la magnitud del problema rebasan cualquier expectativa.<sup>10</sup> De cualquier manera, la alarma servía para que las autoridades capitalinas emprendieran acciones que se notaron, como el riego de calles.

Por fin, el 9 de noviembre, apareció una noticia que indicaba un descenso de la epidemia.<sup>11</sup> Las páginas de la prensa, poco a poco, iban dejando espacio

<sup>8</sup> Excélsior, 23 y 25 octubre 1918

<sup>9</sup> Excélsior, 1 noviembre 1918.

<sup>10</sup> Excélsior, 6 noviembre 1918.

<sup>11</sup> Excélsior, 9, 10 y 12 noviembre 1918.

para otros asuntos. Las primeras planas volvieron a ocuparse de la política nacional e internacional, ya que para noviembre llegaba a su fin la Guerra Mundial.

El *Universal* del 2 de enero de 1919 se permitió hacer sus estadísticas, de acuerdo con los datos que le proporcionaron los distintos estados de la federación. En ellas indicaba el diario que Michoacán fue la región más golpeada, con 48,000 víctimas, seguida de Guanajuato, Puebla, Veracruz, Chihuahua y el Distrito Federal. No hubo datos de Baja California, Morelos y la península de Yucatán. Con los obtenidos se llegaba a la impresionante cifra de 436,200 muertos, lo cual permitía hacer referencia a medio millón de defunciones. El propio redactor de *El Universal* observaba cómo la influenza había superado a la propia Revolución, a la cual se le atribuían, cuando más, 300,000 víctimas.<sup>12</sup>

Antes de cerrar este recorrido por una de las mayores causas de mortalidad que se han presentado en México del siglo XX, sólo resta agregar que hacia marzo de 1919 se presentó la amenaza de propagación del "mal del sueño" de origen africano, que llegó a México de los Estados Unidos, pero al parecer no afectó al país como se temía.<sup>13</sup>

12 *El Universal*, 2 enero 1919. El redactor está en lo justo en cuanto a sus comparaciones. La demagogia discursiva se ha referido a "un millón de muertos" en la Revolución Mexicana sin tomar en cuenta a esta pandemia y a otras epidemias de cólera y de viruela negra que produjeron millares de muertes. Desde luego que hay otras fuentes además de este reportaje periodístico. Cfr. González Navarro, Moisés, *Población y sociedad en México, 1900-1970*, 2 v., México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1974 y *Dinámica de la población de México*, México, El Colegio de México, 1970.

13 *El Universal*, 22-24 marzo 1919.

La factura demográfica que se observa en la comparación de los censos generales de población de 1910 y 1921 debe mucho más a las epidemias que a la violencia revolucionaria. Asimismo, en menor medida a la exigua estabilidad de una población emigrante, que entraba y salía del país, indudablemente a causa de la propia Revolución —las condiciones precarias de paz en muchas regiones— y, finalmente, a la falta de fuentes de trabajo ocasionada por las razones anteriormente señaladas.

La inestabilidad de la población mexicana en los Estados Unidos se manifestó desde el momento en que este país ingresó a la guerra. Entonces el éxodo no fue de mexicanos hacia los Estados Unidos, como había venido ocurriendo desde 1911, sino al contrario. Corrió el rumor de que los mexicanos serían sometidos a la conscripción en el ejército norteamericano para ir a combatir al frente europeo. Ello propició el regreso masivo de quienes habían emigrado y una preocupación muy grande de parte de las autoridades norteamericanas, que necesitaban braceros mexicanos para las labores agrícolas. Muchas comunicaciones oficiales así lo indican. Entre ellas destacan algunas dirigidas por el secretario de Guerra al de Estado, en las que trata de averiguar dónde se inició el rumor de enrolamiento de mexicanos.<sup>14</sup> La situación persistió durante 1917, sin llegar a definirse, aunque hacia noviembre ya se manifestaba un comienzo de regreso a los Estados Unidos, debido a la falta de trabajo en

14 Secretario de Guerra a secretario de Estado, 4 de mayo 1917, National Archives, Washington (en adelante NAW), ..... 812,00/20880. Hay noticias de mexicanos a lo largo de toda la frontera de Texas y Nuevo México|

las ciudades fronterizas.<sup>15</sup> Ello propició que, a partir del 15 de noviembre, los Estados Unidos exigieran pasaporte con fotogragfia a quienes quisieran entrar a su territorio.<sup>16</sup> Desde luego no fue fácil implementar la exigencia, por el alto volumen de solicitudes. En reciprocidad, las autoridades mexicanas exigieron a partir del primero de diciembre el mismo documento a los norteamericanos.<sup>17</sup>

Durante el año de 1918 muchos mexicanos regresaban a los Estados Unidos. El gobierno norteamericano se ocupó de propagar que los trabajadores migrantes no serían enrolados en el ejército, para así asegurar que se contaría con mano de obra no sólo barata, sino sustituta de quienes estaban en el frente europeo.<sup>18</sup> La emigración de México no se limitó a nacionales, sino que durante 1918 también salieron del país súbditos de otros gobiernos, como los japoneses.<sup>19</sup> Para el mes de agosto, *Excélsior* se alarmaba de las proporciones que estaba alcanzando la emigración de mecánicos y otros trabajadores calificados.<sup>20</sup>

Por otra parte, existían solicitudes de extranjeros para entrar a México como colonos. Entre ellos, cinco mil rusos.<sup>21</sup> El presidente Carranza hacía un balance, en 1919, sobre un saldo favorable de población de 4,258 personas.<sup>22</sup> La migración de extranjeros implicó la concesión de 1, 56 permisos de adquisición de

15 Secretario de Guerra a secretario de Estado, 1917, NAW, - 812.00/21449. /

17 *Ibidem*, 10 diciembre 1917, 822.00/21485.

18 *Excélsior*, 10 febrero 1918.

19 *Excélsior*, 19-20 febrero 1918.

20 *Excélsior* 5 y 8 agosto 1918.

21 *El Universal*, 7 septiembre 1919, informe presidencial, 1919, m. p. 343.

22 *Ibidem*, p. 308.

bienes raíces, de acuerdo con el artículo 27 constitucional. El fin de la guerra atrajo a los alemanes a México, pero no hay datos acerca de si la colonización fue efectiva o no.<sup>23</sup>

El movimiento migratorio fue frecuente. Tomarlo en cuenta como elemento que contribuyó a la baja de población registrada en 1921 es difícil, definitivamente, pese a los eventuales regresos de mexicanos de los Estados Unidos, el número de los que emigraron hacia ese país fue muy grande en el decenio que concluyó en 1920.

## **2. Familia y moral social**

El nuevo Estado elaboró y estableció un nuevo concepto de la familia mexicana en 1917, a través de la Ley sobre Relaciones Familiares, dada a conocer el 14 de abril. Indudablemente fue un paso adelante en la historia del derecho civil mexicano y, en términos generales, en la vida social del país. La nueva ley puso énfasis en el contrato matrimonial y en las garantías que debían señalarse para que los contrayentes estuvieran en igualdad de condiciones de salud física y mental; que la contrayente no obrara bajo amenaza y que no existiera parentesco en línea directa inmediata. Señala las obligaciones y los derechos que nacen del matrimonio, como la fidelidad y la alimentación. Sin embargo, no llega a una igualdad plena en todos los aspectos. Por ejemplo, al tener la mujer obligación de atender el hogar, sólo podía desempeñar un trabajo con permiso expreso del marido y, por el tiempo que

<sup>23</sup> 25 octubre 1919, NAW, 812.00/22844 y El Universa], 23 noviembre 1919.

se acordara. Sólo podría hacerlo libremente cuando el marido faltara por haber abandonado el hogar o cuando estuviese imposibilitado para trabajar. Sin embargo, en cuanto a la administración de sus bienes propios, la mujer se encontraba protegida.

El divorcio es objeto de un capítulo bien detallado. Las causas de éste eran el adulterio de uno de los cónyuges, el que la mujer diera a luz un hijo concebido antes del matrimonio y que fuera considerado ilegítimo, y la perversión moral de uno de los miembros de la pareja, manifestada en la inducción moral de uno de los miembros de la pareja, como a sus descendientes. También se consignaba el divorcio por mutuo consentimiento. Un aspecto claro de desigualdad es el relativo a que el adulterio de la mujer es siempre causa de divorcio, mientras que el del marido sólo lo es cuando hubiera sido cometido en la casa común, cuando hubiera habido concubinato —dentro o fuera de la casa conyugal—, escándalo o insulto público hecho por el marido a la mujer legítima, y que la adúltera hubiese maltratado de palabra u obra a la mujer legítima.

Con respecto a los hijos, se establecía que hay legítimos y naturales, siendo estos últimos los nacidos fuera de matrimonio, los cuales podrían ser reconocidos por los progenitores, separadamente o de común acuerdo. Asimismo, se establecían los mecanismos de tutela y adopción. La mayoría de edad se obtenía a los 21 años, pero las mujeres no podían abandonar la casa paterna, siendo solteras, antes de cumplir los 30 años, sin licencia de los padres.<sup>24</sup>

24 Todas las referencias en Diario Oficial, 14-18 abril 1917.

El nuevo Estado no sólo quería establecer un nuevo concepto de familia, sino también intentó proteger y mejorar la moral del cuerpo social a través de campañas o medidas concretas. Se ha mencionado la tendencia contraria al consumo del alcohol en Sonora y Yucatán, que se intentó extender hacia toda la nación, sin obtener el éxito pretendido.

Al finalizar el año de 1918, los diarios comenzaron a publicar noticias en las que se anunciaba el proyecto del Departamento de Salubridad de prohibir en absoluto la venta de bebidas embriagantes en todo el territorio nacional<sup>25</sup> El doctor y general Rodríguez indicó que, si bien durante las sesiones del Congreso Constituyente se habló de erradicar el consumo del alcohol en México, en el tiempo subsiguiente no se había hecho nada por lograrlo. Dio a conocer un plan con el cual, en una primera etapa, se evitaría la apertura de nuevos establecimientos en los que se expendieran bebidas alcohólicas, ya fuera en envase cerrado o al menudeo, y se establecía la prohibición de fabricar bebidas alcohólicas con ajeno o esencias semejantes. A los seis meses, se prohibiría el consumo de bebidas alcohólicas en expendios y en lugares públicos. Además, también a los seis meses, quedaría vedada la elaboración de pulque, en envases de cuero o de madera que dieran lugar a la fermentación pútrida. Al año, quedaría prohibida la elaboración y la venta de licores hechos a base de cereales.<sup>26</sup>

Como medidas paralelas, proponía Rodríguez el aumento de los gravámenes fiscales a las bebidas alcohólicas, conceder el monopolio de venta de las mis-

25 *Excelsior*, 27 diciembre 1918.

26 *Ibidem*.

mas a sociedades que destinaran las ganancias a fines de beneficencia pública y elaborar campañas publicitarias contra el consumo de bebidas embriagantes. Asimismo, recomendaba otro tipo de medidas concretas que iban desde la rigidez en el horario de apertura de negocios dedicados al expendio de alcoholes, hasta la rehabilitación de bebedores consuetudinarios.<sup>27</sup>

La prensa continuaba con su campaña y alarmaba a los lectores con las cifras que —publicaba— se gastaban en el consumo de embriagantes, calculando que sólo en la capital llegaban a gastarse 25 millones de pesos al año.<sup>28</sup> Finalmente, mencionaba los esfuerzos que estaban por desarrollarse en los Estados Unidos para combatir el consumo de alcohol.

Las esperanzas del doctor Rodríguez se frustraban. A los seis meses el esperado decreto no se promulgó, aunque volvían a ocuparse del asunto los periódicos de la capital. Sin embargo, nunca se llegaba al terreno de los hechos.

El pulque corrió otra suerte, por lo menos en el aspecto fiscal. Ya en 1917 se le había gravado con un impuesto extraordinario<sup>29</sup> y en 1919 ocurrió un debate interesante en la Cámara de Diputados. Se presentó una iniciativa para gravar a todas las bebidas alcohólicas, pero no faltó algún diputado —Felipe de la Barrera— que trataba de hacer la apología del pulque, al cual trataba como alimenticio y lleno de virtudes. Otro campeón del puritanismo antialcohólico, José Siurob, aclaró que el aguamiel era, inclusive, curativo, pero no así el fermentado, y menos en las condiciones antihigiénicas en que se procedía a hacer-

27 *Idem.*

28 *Excelsior*, 28 diciembre 1918.

29 *Excelsior*, 29 junio 1917.

lo.<sup>30</sup> Los diputados votaron de manera copiosa por la afirmativa, es decir, por la aprobación del impuesto. Una victoria del doctor Rodríguez y el Consejo Superior de Salubridad fue el decreto dado a conocer el 16 de enero de 1920 relativo a la prohibición del cultivo de marihuana y de la introducción del opio, morfina, heroína y cocaína, por parte de las autoridades sanitarias, con fines terapéuticos.<sup>31</sup>

En otros ámbitos que no se refieren a la salud física, el Estado también legisló tratando de proteger a la familia y al país. Por una parte, continuó la prohibición de las corridas de toros y las peleas de gallos, iniciadas desde el gobierno constitucionalista. En 1919 el cine fue objeto de cuidado especial. Primero apareció una pequeña nota en la cual se anunciaba un cierre aduanal para impedir que entraran a México "las películas llamadas de costumbres mexicanas y que no hacen más que exhibir las pequeñeces sociales que hay aquí como en cualquiera otra parte".<sup>32</sup> Fue ésta una de las primeras reacciones contra el mexicano típico que proponía el cine norteamericano. Al día siguiente, la medida fue aprobada por Roberto Tumbull, filmador de películas que, según él, no ofendían la dignidad del país.<sup>33</sup> El presidente Carranza recapitulaba en su informe de septiembre de 1919 en el mismo sentido. Para evitar la "difusión de especies contrarias a México... anexa al laboratorio cinematográfico habrá una oficina de censura, la cual calificará cualquiera

30 Diario de los Debates, 19 noviembre 1919.

31 El Universal, 16 enero 1920.

32 El Universal, 19 marzo 1919.

33 El Universal, 20 marzo 1919.

exportación (sic) se pretenda”.<sup>34</sup> Sólo se permitiría aquello que hiciera a un lado los prejuicios y que propiciara el “exacto conocimiento de la verdad”. Para 1920 la reacción contrastó con la docilidad inicial. Los alquiladores de películas solicitarían un amparo. Germán Camus, representante de los exhibidores, señaló que el Departamento de Censura de la Secretaría de Gobernación estaba a cargo de la señorita Adriana S. Elhers, carente de toda preparación artística, y que se dedicaba a desechar los materiales.<sup>35</sup> La Secretaría respondió que los exhibidores no habían entendido el sentido moralizador del Departamento de Censura, que “deberá aprobar la sociedad sensata”. El secretario de Gobernación indicó que la censura no era anti-constitucional, pues no atacaba la libertad individual, era algo así como la policía de tránsito, dedicada a regular ordenadamente la exhibición. Y añadió que eso también existía en los Estados Unidos.<sup>36</sup>

El “diálogo” continuó. El señor Camus aceptaba la censura por razones de moral, pero le parecía injusto el impuesto de 1.75 que se cobraba por rollo de película que pasara por el departamento. Además, se quejaba del mal trato que los censores daban al material fílmico. Proponía, en cambio, que los censores acudieran a unas salas que ellos designarían para el efecto.<sup>37</sup> El asunto no siguió por esa vía, sino que,

34 Informe presidencial, III, p. 309. Vid. Aurelio de los Reyes, *Cine y sociedad en México, 1896-1930. I. Vivir de sueños (1896-1920)*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1983, XII-271 p. p. 223-224.

25 *El Universal*, 25 enero 1920.

36 *El Universal*, 27 enero 1920.

37 *El Universal*, 28 enero 1920.

en una nueva entrevista, Manuel Aguirre Berlanga defendió la constitucionalidad del Departamento de Censura, no integrado por señoritas, sino por respetables caballeros, dijo, y agregó que era obligación del Estado velar por la moral pública, y de ahí la legalidad del departamento. Volvió a hacer referencia a los Estados Unidos, donde la censura era sumamente estricta. Mencionó el caso de la película Los misterios de Nueva York, gracias a la cual muchos ladrones aprendieron a hacer robos a la alta escuela, lo que no se hacía en México antes de la exhibición de ese filme. También señaló que la cuota que se pedía por rollo no era exagerada, era menor que la impuesta en el vecino país del norte.<sup>38</sup> La moral social estaba asegurada.

38 El Universal, 29 enero 1929. El sentimiento protector del Estado hacia la moral social se encuentra muy bien expresado por el general Salvador Alvarado en su extensa obra. La reconstrucción de México, 3 v., México, J. Ballezá y Suc., 1919, v. III, p. 232-235.

# LOS JUEGOS FLORALES

Por Oscar Flores Tapia

El origen de los Juegos Florales se atribuye a Clemencia Isaura, linajuda dama francesa, natural de Tolosa, que en el año de 1323 convocó a los poetas provenzales para fundar una especie de Academia con el nombre de SOBRE GAYA COMPAÑIA DE TROVADORES DE TOLOSA, con la noble finalidad de conservar el resplandor de la poesía tan floreciente antes y a la sazón casi extinguida.

Las reuniones de la Academia tenían lugar semana a semana en el Jardín de los Agustinos donde los poetas, presididos por la hermosa Clemencia, daban a conocer sus poemas.

Muy pronto aquellas sesiones alcanzaron justa y merecida fama. A ellas asistían no solo personas de depurada sensibilidad, sino los mismos magistrados de Tolosa que propusieron hacer renacer por medio de una gran fiesta pública, el entusiasmo por los versos.

Al efecto dirigieron en su nombre y en el de la Gaya Compañía, una circular a todas las ciudades en donde se hablaba la lengua de Oc. (provenzal) anunciando para el primer día del mes de Mayo de 1324, la inauguración de los Juegos Florales, señalando como recompensa para el autor del mejor poema escrito en provenzal, una violeta de Oro.

Aquella primera convocatoria, de que se tiene memoria estaba escrita en verso y en prosa y en ella se

invocaba la autoridad de las sagradas escrituras. El éxito fué asombroso por la calidad y cantidad de trabajos enviados al concurso. El 10. de Mayo de 1324, en el Jardín de los Agustinos y ante la presencia de los magistrados, nobles y vecinos de Tolosa, los poetas dieron lectura a sus versos, habiendo triunfado los escritos en honor de la Virgen por Arnaldo Vida de Castelnáudary a quien se declaró Doctor en la Gaya Ciencia.

Alcanzaron tal importancia los Juegos Florales de Tolosa, acudían en tal número los concursantes, eran los poetas de tan alta calidad, que se tomó el acuerdo de conceder Violeta de Oro, para los versos más bellos, Jazmín de Plata al más sobresaliente Serventecio (1) y una distinción personal al autor de la pastoral que se hiciera acreedor a ella.

La mitología, fuente inagotable de temas literarios, cuenta de Flora, deidad que desposada con Céfiro, recibió como regalo de bodas celestes los dones de una perpetua juventud y el honor de cuidar los jardines y las flores, es decir, el encargo de mantener lozanos e inmarcesibles los jardines, equivalentes al talento y las flores, que no otra cosa son las palabras hechas poesía.

Un poeta de nuestro suelo, anterior a la conquista, al dar testimonio de su inspiración nos dice en alada palabra:

“Mi corazón brotando flores  
en la mitad de la noche”

y José León Saldívar, el inolvidable poeta saltillense, a su vez nos dirá con estremecida voz:

(1) Cuarteto endecasílabo con rima consonante entre los versos 1º y 3º, 2º y 4º.

“Una escalera de sueños sube por mi sangre  
a pintarme de azul los pensamientos...”

A Flora, la delicada deidad mitológica se la representa coronada de flores y en la Roma pagana, el emperador Tacio le erigió un templo. Las fiestas en su honor se llamaron florales y tenían una duración de seis días. Por las noches, en medio de los mayores regocijos, se celebraban Juegos Florales en los que los poetas eran coronados con flores naturales.

Si enlazamos la tradición con la leyenda, a la hermosa Clemencia Isaura, que tiene todos los visos de realidad, con Flora, engarce delicado en la mitología latina, encontraremos como nota dominante la de ambas, Clemencia y Flora, encarnan una excelsa aspiración de alto valor universal: la de mantener eternamente encendidas las antorchas del espíritu a través de las disciplinas de la cultura.

Los Juegos Florales, si bien ubican su origen en aquellas tradiciones a que me he referido, han sido en todas las latitudes y en todas las épocas la más alta manifestación de la emoción estética del hombre. En nuestro México, antes de que los santos misioneros llegaran trayendo en sus sandalias el tesoro inapreciable de su civilización, los certámenes poéticos eran verdaderos Juegos Florales en donde se hacía gala de la más depurada inspiración.

El Rey Netzahualcoyotl, incomparable mantenedor de aquellos certámenes, impulsaba a sus súbditos a cultivar la poesía mientras en los regios jardines de Tezcotzingo dejaba correr libremente su estro para recordar al hombre lo efímero de la grandeza terrena:

Aspiremos oh, nobles texcocanos  
a la vida inmortal del alto cielo,

la materia parece entre gusanos  
pero el alma hacia Dios levanta el vuelo.

Los poetas se multiplicaron. El Rey fundó un Tribunal de las Ciencias y de la Música, cuya función específica era la de revisar los trabajos de astronomía, historia y poesía. En presencia de los Reyes de Tacuba, México y Texcoco, los poetas recitaban versos y en premio a los mejores se otorgaban honores y recompensas.

Existe una anécdota al respecto. Un condenado a muerte, próximo a ser ajusticiado, compuso unos versos por los cuales se despedía del mundo; había en ellos tal ternura que oídos por el Rey, le perdonó la vida.

Un día nuestros valles, nuestros montes y nuestras montañas se estremecieron al paso de los conquistadores hispanos. Traían, en una mano la espada, en la otra la cruz y en las alforjas los cimientos de un tipo distinto de civilización. El conquistador soldado siguiendo los principios de la guerra, mataba y se apoderaba del botín para enriquecer su escarcela; el conquistador misionero, siguiendo los mandamientos de su fe, predicaba su doctrina y al mismo tiempo fortalecía su espíritu recogiendo con amoroso cuidado los testimonios de la civilización que destruían.

No de otra manera conoceríamos hoy formas líricas de tan elevada estética como las contenidas en el poema dedicado a Macuilxóchitl, Dios de la juventud, de las flores, del canto y la poesía en la mitología indígena.

Ah, vengo de donde se yerguen las flores,  
yo, sacerdote del viento, dueño del rojo  
crepúsculo.

Vayamos, abuela mía, la pintada con divino

muslo,  
dueña de la aurora, así como yo soy  
sacerdote del viento, dueño del rojo crepúsculo”.

O como aquellas incrustadas como gemas resplandecientes en el Canto Acolhúa que compuso Netzahualcoyotl en ocasión de la visita que hizo al anciano Moctezuma, enfermo en México:

Esmeraldas y plumas de Quetzal  
son tus palabras y tu corazón...

Ahora recordemos, aunque brevemente los grandes certámenes poéticos verificados en México.

Apenas consumada la conquista, nacen los Colegios, se instala la primera imprenta que hubo en América y se funda el Colegio de Letrán para mestizos, cuya función era la de formar educadores que diseminados por todo el territorio conquistado, llevaran con la nueva doctrina el milagro de la letra.

Poco después se funda la Universidad, mientras los poetas en un tono suave y elegante, antes jamás conocido en la poesía, desgranaban a torrentes su inspiración para cantar las cosas entrañables de la tierra y del alma.

Bernardo de Balbuena deja a la posteridad su inigualada Grandeza Mexicana y Gutierre de Cetina, el exquisito poeta sevillano, burila esa joya fulgurante que se llama Ojos Claros...

En el próximo siglo XVII el movimiento cultural en la Nueva España rivaliza con el de la propia metrópoli; la fecundidad de los poetas es extraordinaria, su fama trasciende allende los mares. En el certamen que el mundo literario conoce como Triunfo Parthénico, organizado por la Pontificada, Imperial y Regia Academia Mexicana, figuran nombres excelentes como los de Sor Juana Inés de la Cruz, Francisco

Ayerra Santa María, Pedro Muñoz de Castro y el propio Carlos de Sigüenza y Góngora que además fungió como Mantenedor de la Palestra Literaria y Justa Poética.

Don Manuel Toussaint, en la explicación inicial del compendio bibliográfico que publicó sobre los poetas del *Thriumpho Parthénico*, consideraba la relación como el documento más valioso para la historia de la literatura mexicana durante el siglo XVII. Dicha relación contiene los nombres de los poetas triunfadores, los poemas premiados y las recompensas otorgadas. Como nota curiosa debo consignar que entre los premios que se concedieron, figuraron un "Corte de tela mexicana", "Una caja de tabaco y dos pares de medias encarnadas", "Un coco grande de plata" y "Un corte de armador de chorreado verde". Los poetas participantes fueron cincuenta y dos y las poesías respondieron a todas las formas conocidas: romances, décimas, centones, sonetos, canciones, sáficos y octavas.

El tema de los Juegos Florales se presenta para bordar sabrosas reminiscencias y recordar famosos certámenes como el celebrado en Puebla en 1901, en el cual fueron triunfadores don Miguel Bolaños Cacho, Gobernador de Oaxaca; Rafael Cabrera, Rafael de Zayas Enríquez, Victoriano Salado Alvarez, Alfonso Cravioto y el Padre Federico Escobedo.

Señalemos que en la época presente, los Juegos Florales de López Velarde, los del Ateneo Veracruzano, los de la Bohemia Poblana, los de la Feria de Saltillo, los del Ateneo Lagunero y tantos y tantos más a los que gallardamente se suman ahora los de Monclova, mantienen encendidas —como expresé al principio— las antorchas inextinguibles de la cultura.

Antes de retirarme de esta tribuna, quiero rendir mi cálido homenaje a quienes, en esta apartada región de la patria noblemente dedican parte de sus esfuerzos cotidianos a las labores del espíritu.

Monclova puede estar orgullosa de que al lado de los altos hornos, cuyos resplandores simbólicamente iluminan el México del porvenir, floresca también un anhelo superior por el arte y la cultura, porque el arte y la cultura, solo se desarrollan y alcanzan dimensión espiritual si son fecundados por el progreso.

He de expresar también mi homenaje de admiración a Juan Bautista Villesca, poeta triunfador de estos Juegos Florales de Monclova y en su persona a todos los poetas del mundo, porque como lo apunta un poema indígena en loor de los poetas: "El tamboril y las sonajas las mueve el que da la vida" y porque, además, como bellamente lo dijo Sully Prudhome: "el día que se acaben los poetas o mueran las rosas, la humanidad caerá de rodillas para pedir perdón".

**LA MEXICANA:**

La única REVOLUCION en el mundo hecha por un hombre, con un libro: el hombre FRANCISCO I. MADERO; el libro: "La Sucesión Presidencial".

**O.F.T.**

## RESEÑA DE TEATRO Y CINE EN SALTILLO

Por Ismael Ramos

### VOCACION DE LOS SALTILLENSES

La obra transformadora del gobierno de Oscar Flores Tapia en Saltillo, culmina con la construcción del Teatro de la Ciudad "Fernando Soler" en el que se conjuga la forma y el espíritu de este nuevo Saltillo del que disfrutamos de tres años a la fecha.

Saltillo, una Ciudad con vocación por las cosas de la cultura, desmerecía a su prosapia cultural por la carencia de un teatro que pudiera llamar suyo. - Hoy, gracias al esfuerzo del régimen, esta carencia ha sido subsanada con creces y el Teatro de la Ciudad yergue sus líneas clásicas convertido en uno de los tres edificios más importantes de la población.

Los esfuerzos por dotar a Saltillo de un Teatro no son nuevos, arrancan desde el siglo pasado.

Don Ismael Ramos, curioso investigador de las cosas atañederas a la ciudad, señala la existencia de una sala de espectáculos hacia la década de los setentas del siglo XIX. Llamábase Teatro "Zaragoza", pero se desconoce el lugar en donde estuvo este Teatro.

Posteriormente, durante la administración del General Julio M. Cervantes, gobernador de Coahuila, se concluyó el primer teatro con que haya contado la

Ciudad. Corría el año de 1886 cuando fue inaugurada esta sala, que en honor del poeta Saltilense Manuel Acuña, se le llamó "Teatro Acuña".

Se ubicaba en la esquina que forman las calles de Padre Flores y Abbott, en el lugar donde hoy se levanta el Hotel Hidalgo; fue famoso por su foyer, que figuraba una lira en honor del desaparecido autor del "Nocturno". Era, a más de sus funciones escénicas, las de Salón de Recepciones. Allí hubo una grande con motivo de la reelección del gobernador Garza Galán en 1889.

El "Teatro Acuña" desapareció en el incendio ocurrido en 1903. Incendio presumiblemente intencional provocado por gente interesada en evitar la representación de una obra llamada "El Loco Dios". 15 años después, otro Teatro el "Teatro García Carrillo", se incendió cuando se puso en escena también: El Loco Dios.

Convertido el "Acuña" en cenizas, la capital de Coahuila quedó sin sala de espectáculos, hasta la construcción del Teatro "García Carrillo", que floreciera gracias a la decisión de los dinámicos hermanos Adolfo y Antonio Rodríguez, originarios de Zaragoza, Coahuila, pero por esa época radicados en la ciudad de Monterrey.

El "García Carrillo" ocupaba el centro de un enorme edificio que aún subsiste, al igual de lo que fuera el fróntis de la sala de espectáculos en la manzana que limitan las calles de Allende, Aldama, Abbott y Padre Flores.

Don Antonio Dávila Ramos era su propietario.

El "García Carrillo" llenó toda una época de la vida social y cultural de Saltillo, en la que indefectiblemente, se marcó la impronta del porfiriato.

Los Saltillenses disfrutaron allí de las actuaciones de la diva María Caballé, del tenor Boncí, Ricardo Mutio y Dora Villa; Amparo Garrido, Amparo Ro-

mo del dueto Llera, formado por Felipe Llera y su esposa, quienes dieron a conocer en México la música folklórica sudamericana; Mimi Derba, Virginia Fábregas, Fany Shíller, y tantos otros que escribieron la historia del espectáculo en nuestro país.

Recuerda el señor Ismael Ramos que la última de las funciones ofrecidas en el "García Carrillo" fue la presentación de la bailarina de origen eslavo, Norka Ruskaya. Al finalizar el concierto de danza de la Ruskaya se anunció "al culto público de Saltillo" la próxima función, misma que se llevaría a cabo el día siguiente con la presentación de la discutida obra "El Loco Dios". Fue esa la última noche en que el García Carrillo abrió sus puertas. Esa madrugada había sido convertido en una enorme tea que atrajo a los curiosos vecinos de aquel Saltillo de 1918.

— I —

## APOLO

Pocas personas recordarán este Teatro que existió en la calle de Victoria, donde estuvo la Cámara de Comercio y hoy la Pailería Saltillo del Sr. Guillermo Moeller. Primero se llamó Teatro Platino, después Morelos y finalmente hasta su clausura. Apolo. Naturalmente, como todos los teatros, pertenecieron a la Empresa A. Rodríguez y Hno. El terreno fué rentado a Don Juan Pablo Saucedo, hermano de aquel charro típico que todos conocían como Nuco Saucedo.

Fué Administrador del Teatro Apolo Don José Orta y cuando rodaban películas el Manipulador era Don Froylán Miér Narro, el popular "Chompitas", que posteriormente fuera periodista, locutor y propietario de imprentas.

Los artistas que por el escenario desfilaron lo fueron: La Compañía del "Panzón" Roberto Soto, Emma Duval, Pablo Garza primer actor y tenor cómico; el "Cuatezón" Leopoldo Beristáin, actor jocoso que cuando trabajó en la ciudad de México, en el Teatro "María Guerrero" siendo asiduo asistente Victoriano Huerta, cuando era Presidente, lo hizo Coronel en premio de uno de sus chistes. Dijo que el Gral. Huerta se parecía al Rompopo, porque tenía tres cuartas partes de huevos, y una de alcohol. Esto motivó que tuviera que ausentarse del país por varios años, para regresar a actuar en carpas.

También trabajaron en el Apolo los Títeres de Rosete Aranda, a más de infinidad de variedades en Tandas con diferentes artistas. El precio era de 10 centavos por tanda. Muchas funciones que allí se efectuaron se cobraban a 20 centavos, que empezaban en la tarde con intermedio de una hora, para regresar en la noche con el mismo boleto.

## VARIEDADES

El Circuito Rodríguez compró a Don José María Rodríguez Ramos el conocido "Tan Tan", una propiedad en la calle de Aldama, al poniente del actual Pasaje Saade.

En la parte alta estaba el Cine-Teatro y en la parte baja unos Billares y una Cantina, manejados por Rodrigo Martínez "Ligo", por cierto muy popular por su afición a las corridas de Toros.

El Teatro era administrado por Francisco Carabaza que a sí mismo se apodaba "Marqués de Carabaza". Por ser de la misma época y de los mismos propietarios trabajaban las mismas variedades aquí y en el Apolo. En ese mismo tiempo Don Samuel Sugástie-

gui, técnico cinematográfico instaló tanto en el "Obreiro", como en el 'Apolo' y "Variedades", los nuevos aparatos Simples del Cine hablado, mejorando a los Pathé que pasaron de moda. El manipulador lo era Alfonso Moreno, y su hermano Daniel, Ayudante. - Cuando se quemó una película provocó el incendio que afortunadamente no fué de muchas consecuencias.

Pasaron los años buenos y felices de los veintes y treintas; vino la decadencia del romanticismo y terminaron los Teatros en Saltillo con el dominio del Cine hablado.- Ya no veíamos aquellos cantantes que para actuar vestían "Smoking" y en cambio vino una avalancha de cantantes ruidosos, de trajes extrafalarios o en camisa ignorando por que razón oculta la moda insiste en feminizar a la juventud masculina y masculinizar a las cantantes femeninas.

No quedó un sólo Teatro en Saltillo. Desgraciadamente se esfumaron también las películas francesas e italianas de Hesperba, Suzanne Grandáis, Gabrielle Robinne, María Jacobini, Lyda Borelli, Mario Bonnard, Jean Dax y el Cómico elegante Max Linder.

Hicieron mutis las casetas de los apuntadores, las bambalinas, los tramoyistas y también los músicos tan indispensables en las obras teatrales y a los que esperábamos ansiosamente que terminaran las funciones para controlarlos y llevar serenatas a las novias con aquellas orquestas metropolitanas de Lerdo de Tejada, Torreblanca y las locales del gran chelista Conrado Medrano, Ismael Fuentes, Zeferino Domínguez y José Tapia.

Ya no se oirán por las calles de Saltillo, las notas de "Estreliita", "Los Millones de Arlequín", frente a los balcones enrejados de las noviecitas.- En la actualidad un ruidoso Autobús o un motonista inopor-

tuno, con el mofle abierto, matará el ambiente de aquellos lejanos tiempos provincianos.

## **NUEVO VARIEDADES**

Se levantó el Variedades II, en un solar donde después estuvieron los Autobuses Monterrey-Saltillo, Padre Flores y Abbott, que apenas sí podía llamarse Teatro, por ser casi provisional de madera y lona.

Su Empresario fue Pedro García "Rieles" de Torreón, con breve temporada de duración entre fines del año 20 y principios de año 30.

Los Artistas que allí trabajaran fueron: Loreto Acosta, Delia Copell y su hermano Arturo, Rogelio Martínez, "Rogeline" y Piñeiro que presentaban diálogos entre un cubano y un gallego; un yucateco apellidado Rachíne, el papá del Chino Herrera y su segunda esposa; y el Conde Boby, padre de Beto "El Boticario" que aún podemos ver programas de T.V.

## **NUEVO APOLO**

Como se sabe, a este Teatro Cine construido en la calle de Gral. Cepeda Norte, por haberse edificado casi dentro del Arroyo de a Tórtola, fué derrumbado en la primera inundación y cuyas aguas se llevaron Teatro y Casas.

— II —

## **TEATRO "GARCIA CARRILLO"**

Fueron los empresarios Adolfo y Antonio Rodríguez, radicados en Monterrey pero originarios de Zaragoza, Coah., propietarios de Teatros y cines quienes vinieron a Saltillo a regentear el TEATRO GARCIA CARRILLO, construido en 1912 frente a la Pla-

manzana que abarca las calles de Aldama, Allende, Abbott y Padre Flores, propiedad de Don Antonio Dávila Ramos. El teatro se ubicó en el centro de la manzana, como el frente por Aldama y todavía conserva la portada tal como era cuando se construyó; posteriormente estuvo allí la agencia de la Lotería Nacional. La entrada para las galerías estaba por la calle de Abbott. Las tiendas que están a su alrededor conservan la misma característica arquitectónica, y aún subsiste, en la parte alta de la tienda: "La Virgen", la fecha de todos los edificios.

Los administradores de este teatro fueron Don Eduardo Tirán y Don Ubaldo Barocio, ayudándoles en el boletaje Don Juan de los Santos en la entrada principal y por la parte de las galerías, Don José Orta.

Corto fue el tiempo que duró este teatro. Pasaron por sus foros, las variedades de —María Caballé, el Tenor Italiano Bonci, Ricardo Mutio y Dora Vila, Amparo Romo, Felipe Llera y su Sra. Cantantes sudamericanos trajeron a México los Bambucos Colombianos y Peruanos, Mimi Derba, Doña Virginia Fábregas, Fany Siller y su señora madre; como pareja de bailables. La última función la dió la bailarina Norka Ruskaya. El Teatro se quemó cuando iban a presentar la obra "El Loco Dios". ¿Coincidencia? El anterior "Manuel Acuña" se quemó cuando iban a poner la misma obra. El piano de concierto que proporcionó Don Higinio González, esposo de Doña Aggie Ramos de González, papás de Higinio González Calderón, también se quemó.

No quiero pasar desapercibido que en el año de 1915, durante la pugna entre villistas y carrancistas, se efectuaron en el Teatro García Carrillo dos consejos de guerra para juzgar a dos generales villistas que cayeron prisioneros. Uno fué el Gral. Santiago Ramírez, que actuó como Gobernador de Coahuila del 12 de enero al 16 de mayo de 1915.

za de los Hombres Ilustres (hoy plaza Acuña) en la Sentenciado a muerte fue fusilado en la barda oriente del Panteón de Santiago. El segundo, Gral. Natividad Reza. A ambos los defendió el Lic. Carlos Siller y Siller, habiendo logrado librar del fusilamiento a éste último gracias a su elocuencia y valor civil. Ambos generales eran de origen ferrocarrilero.

### TEATRO OBRERO

La firma A. Rodrigue y Hno. compró una vieja bodega en la calle de Aldama y edificaron el Teatro Obrero en donde actualmente está el reconstruido y modernizado Teatro Saltillo.

Fue inaugurado el 22 de agosto de 1917 por la cantante de moda Mercedes Mendoza. El administrador era Don José Orta, auditor Don Fernando Contreras y operador Don Cipriano Torres.

Imposible sería nombrar a todos los artistas que desfilaron por este foro y muchas serían también las páginas para mencionarlas y solo diré las que recordamos y nos dejaron los mejores recuerdos: Mercedes Mendoza, la primera que debutó; Esperanza — “La Mujer X” con su hijo Manuel Sánchez Navarro y su nueva Fany Siller recién ingresada a su compañía, María Teresa Montoya, Anita Blanch y su hermana Isabelita actriz cómica; Celia Padilla, Fregoli y Vargas, la familia Bell con Josefina y Amalia Bell, Celia Montalbán, como bailarina, Los Coros Ucranianos, El german, la gran declamadora, Fany Anitua, las hermanas Arozamena y las hermanas Pérez presentadas por la Cia. Castro Padilla. Delia Magaña, Ricardo y Eva Beltri, Esther Tapia y Ernesto Rubio, Delia Coppel, Laura Miranda, Isa Marcué, hermana de la Montalbán como bailarina, Los Coros ucranianos, El Bataclán Francés, El Rataplán Mexicano como crítica del anterior; Lupe Rivas Cacho, Sofia Alvarez,

Agustín Lara con Pedro Vargas y Ana María Fernández, María Elena Marquez, María Félix, Fernando Soler y María Victoria y su compañía.

Los precios de entrada con las mejores compañías en los años 20 y 30 eran los siguientes: Platea con 8 asientos 12.00, luneta \$1.50 Preferencia 50 centavos y galería 30 centavos.

En esos buenos tiempos cada año y en las fechas de los aniversarios, se dedicaba una función en beneficio a los empleados; la Industria y el Comercio regalaban obsequios para los mismos. El festejo se hacía de categoría y se nombraban Madrinas entre las señoritas de Sociedad. El 22 de agosto de 1932, en una gran velada, asistieron con ese carácter las señoritas: Susana Martínez, Berta Valdés, Isaura Zertuche, Odilia Rodríguez, Mercedes Villarreal y María López. Sus chambelanes fueron los señores Antero Pérez Ayala, Edmundo Cabello, Luis Cabello, Ricardo Villarreal, Melchor Lobo e Ildefonso Blanco.

Terminó en este Teatro la época romántica de las Zarzuelas Españolas. Ya no decíamos en provincia; 'La Verbena de la Paloma' 'La Marcha de Cádiz' y 'Los Molinos de Viento' ni las operetas Vienesas: 'La Viuda Alegre' 'El Conde Dánilo' y 'La Princesa del Dólar' ni por la pantalla aquellas películas inolvidables de 'Rodolfo Valentino', con Pola Negri, Ramón Novarro con Bárbara Lamar y Gilbert Roland con Greta Garbo, ni los 'Diez Mandamientos' 'Ben Hur' y 'Ramona'. Sólo quedan nuestros cines las películas sensuales que degeneran a nuestra juventud y que a muy pocos ruborizan, que parece más bien una propaganda que no sabemos quiénes las alientan ni con que fines.

Sería una ironía que toda esa época se hubiera despedido con aquella gran película que se llamó 'Lo que el Viento se Llevó'.

## 400 Años Después...

*Saltillo celebró el 400 Aniversario de la Llegada de los Tlaxcaltecas y Fundación del pueblo de SAN ESTEBAN de la NUEVA TLAXCALA.*

*La estirpe de XICOTENCATL estuvo de fiesta y en recuerdo de su gesta, el Gobierno del Estado entregó a la Ciudad una hermosa Plaza que llevará el nombre de Plaza San Esteban de la Nueva Tlaxcala.*

*En los actos realizados con tal motivo, resaltó la presencia de la Lic. Beatriz Paredes, Gobernadora de Tlaxcala que acompañó al Gobernador de Coahuila, Lic. Eliseo Mendoza Berrueto, en tan señalada efeméride.*

*Por los Coahuilenses habló en la Sesión Conmemorativa celebrada por el Congreso del Estado, la Dip. Profra. Ma. Antonieta Navarrete. Ambos discursos, el de la Lic. Paredes Gobernadora de Tlaxcala, como el de la Dip. Navarrete, se insertan a continuación:*

**Discurso pronunciado por la DIP. MAESTRA MA. ANTONIETA NAVARRETE RAMOS, durante la Sesión Solemne para conmemorar los 400 años de la Fundación del pueblo de SAN ESTEBAN de la NUEVA TLAXCALA.**

A los 400 años de distancia, en la hermosa mañana del 6 de julio de 1591, casi toda la población de la privilegiada provincia de Tlaxcala, se había congregado en las márgenes del Río Zahuapan, para despedir a valerosas familias tlaxcaltecas que se dirigían a colonizar los vastos territorios del norte; siendo uno de ellos nuestro amado estado de Coahuila.

LIC. ELISEO MENDOZA BERRUETO.  
Gobernador Constitucional del Estado de Coahuila.

LIC. BEATRIZ PAREDES RANGEL.  
Gobernadora Constitucional del Estado de Tlaxcala.

PROFR. Y DIPUTADO FELIX CAMPOS CORONA.  
Presidente de la Comisión Permanente del Congreso del Estado.

LIC. JOSE FUENTES GARCIA.  
Presidente del Tribunal Superior de Justicia en el Estado.

CIUDADANOS PRESIDENTES MUNICIPALES  
QUE NOS DISTINGUEN CON SU ASISTENCIA.

COMPAÑEROS DIPUTADOS.

PUBLICO EN GENERAL.

He aquí que la Nueva España se iba extendiendo poco a poco y deseaba avanzar su conquista y colonización hacia el Norte; he aquí que la Tlaxcallan de los cuatro señoríos era la gran nación Tlaxcalteca.

Tlaxcala era la muy noble y muy leal ciudad de Tlaxcala, cuyo nombre resonaba en la Nueva España y en toda la América Hispana por la grandeza de sus indios libres, indios cristianos, indios cultos y civilizados; por estas razones, el Virrey Don Luis de Velasco, firmó con la nación tlaxcalteca las capitulaciones que entre otras cosas decían:

“Que todos los indios que así fuesen de la dicha ciudad de Tlaxcala a poblar de nuevo con los indios chichimecas, sean ellos y sus descendientes perpetuamente hidalgos, libres de todo tributo y servicio personal y en ningún tiempo, ni por alguna razón, se les pueda pedir ni llevar cosa alguna de ésto”.

Las capitulaciones fueron leídas en todo el territorio tlaxcalteca con toque de cajas y clarines y por un lector real, dándose como resultado la inscripción voluntaria de hombres, mujeres e hijos para la colonización del norte de la Nueva España, en la Gran Chichimeca, como colonos indios madrineros.

Señalado el día y lugar de partida, después de las ceremonias religiosas y danzas de despedida, se ordena la marcha de carretas con las familias para iniciar su peregrinaje a tierras desconocidas. Tierras de guerra, tierras de la Gran Chichimeca; trayéndose en sus corazones éstos valientes tlaxcaltecas, el recuerdo de sus paisajes de tierra de maíz; y alejándose momento a momento de la sombra protectora de su amada montaña aMtlalcueyatl, hoy llamada Malintzin. Después de fatigoso viaje llegan los tlaxcaltecas a esta

tierra prometida; pero es en este punto, donde considero necesario presentar a guisa de inducción una breve reseña de la situación de nuestro territorio, lustros antes de que llegaran los tlaxcaltecas; para posteriormente retomar la llegada de ellos a las que hoy son tierras coahuilenses.

Lo que hoy es Coahuila, era más o menos el extenso y feraz territorio que, sin tener nombre particular que lo designara, era el hermoso lugar que varias tribus indígenas habían elegido para asentar sus aduarres. Se llamaban en colectivo Cuahuiltas.

Eran por naturaleza cazadores y guerreros, nómadas y errantes sin más organización política que la ciega obediencia a sus jefes "tatuanes".

Vivían de la caza y frutos que aquella exuberante naturaleza les ofrecía. Habitaban por lo regular en las cuevas o cavernas que les proporcionaban nuestras montañas; cambiando con frecuencia de sitio a medida que se agotaba la caza o que faltaban los frutos silvestres de que se alimentaban. Belicosos por naturaleza, vivían en constante guerra con las tribus comarcanas; pero conservaban su estigma indeleble, revelador de su común origen y afinidad consanguínea; el idioma; si, en lo que actualmente comprende el territorio del Estado de Coahuila, el idioma dominante entre todas las tribus era el Cuahuilteco, aunque también existían otros; asegurando Orozco y Berra que era el habla más común. El Cuahuilteco, aunque era pobre en voces y expresiones; era por otra parte dulce y melodioso, según el decir del padre Fray Bartolomé García que compuso una gramática y arregló un vocabulario con las palabras más usuales del idioma cuahuilteco. La palabra Coahuila, según los padres Zaldueño y Larios; ambos muy versados en el idioma cuahuilteco, viene del Zahual Cuahuiltla, que significa bosque, o lugar donde no penetran los rayos del

sol; de cua, árbol y la partícula colectiva huitla que indica abundancia o bosque.

Los indios de estos territorios usaban como armas ofensivas el arco, la flecha, la macana y el chuzo (especie de lanza corta) y como arma defensiva el chimali (especie de escudo hecho de cuero de jabalí). Nunca tenían los indios de éstas tierras una batalla campal sin obtener el triunfo.

Una vez llegada la conquista española, éste extenso y feraz territorio fue llamado por los conquistadores: "Provincia de San Francisco de Coahuila de la Nueva Extremadura"; y empezaron algunos establecimientos españoles entre ellos, la Villa de Santiago del Saltillo, muy probablemente fundada en el año de 1577 por el capitán Alberto del Canto.

Esta Villa de Santiago del Saltillo, estuvo a punto de desaparecer por los continuos ataques de los aborígenes que no daban punto de reposo a sus pocos pobladores hispanos; motivo por el cual el Virrey Don Luis de Velasco, no accediendo a la petición de los vecinos en el sentido de que se enviaran soldados para su seguridad; prefirió en cambio mandar indios tlaxcaltecas civilizados que sirvieran como ejemplo de organización y trabajo; y sobre todo factor de armonía entre los aguerridos aborígenes y los españoles.

Aquí llega el momento de retomar la llegada de los tlaxcaltecas a las inmediaciones de Saltillo. Francisco de Urdiñola funda el 13 de septiembre de 1591 el pueblo de San Esteban de la Nueva Tlaxcala, poco más de dos meses después de que el grupo de indios destinados a esta colonización saliera de Tlaxcala.

Cabe mencionar que actualmente la ciudad de Saltillo se divide en sus partes oriente y poniente por la calle Allende. Pues bien, esta misma división hace 400 años se daba a los pueblos de Santiago del Saltillo (1577) y San Esteban de la Nueva Tlaxcala (1591);

solo que no había calle sino un pequeño arroyo que servía de límite entre ambas poblaciones. El nombre de San Esteban de la Nueva Tlaxcala, se debió a la petición que hicieran los mismos indios tlaxcaltecas, en virtud de que San Esteban, era el patrono del lugar de donde procedían

Al año siguiente de la Fundación se construyó el templo de San Esteban, que estuvo a cargo de los franciscanos y en el que actualmente pueden apreciarse vestigios de la antigua construcción realizada por los tlaxcaltecas.

San Esteban de la Nueva Tlaxcala tenía ayuntamiento propio, independiente del de Saltillo; sin embargo por medio de un decreto, el 2 de abril de 1831, se dispuso que ambas poblaciones se fusionaran bajo el nombre de ciudad de Saltillo.

Consta en los archivos municipales de Saltillo la vida pacífica y laboriosa de los habitantes de San Esteban de la Nueva Tlaxcala; quienes transformaron al pueblo ganadero de Saltillo en pueblo agricultor sin perder su condición ganadera; así como a zona triguera nuestras tierras labrantías; cultivaron hortalizas, frutales y maíz; no cultivaron la caña, pero sustituyeron el azúcar con el aguamiel del maguey y la miel de abeja.

En el terreno del arte cultivaron la danza, la poesía, la música e inclusive el teatro. Fueron exquisitos escultores y arquitectos, legándonos también la construcción del adobe; y como en Tizatlán dominaba el barro cocido, nuestra alfarería tiene su origen en sus artesanos; que además fueron hábiles carpinteros y tejedores textiles que nos heredaron el arte de hacer nuestro sarape, hoy famoso en todo el mundo.

Tlaxcala, durante la época de la Colonia, fue un pueblo que se convirtió en pie de fundaciones estables en casi todo Coahuila; y propició fundaciones en los

Estados de Nuevo León, Guanajuato, Aguascalientes y Tamaulipas, inclusive parte de lo que hoy es Texas, Nuevo México y California.

Tlaxcala, pueblo de fundadores, mensajeros de la paz y la cultura, senadores de los cuatro señoríos que convinieron la alianza que dio origen a nuestra mexicanidad. Pueblo de la fastuosa cultura olmeca-xicalanca que vigila celosamente desde los montículos de de Cacaxtla, el devenir histórico de sus amados descendientes.

Muchos y grandes beneficios dejó la presencia tlaxcalteca en Coahuila; y disfrutamos su herencia al saborear el exquisito pan de pulque y la tortilla de maíz, al presenciar la danza tlaxcalteca del "Ojo de Agua", al admirar los multicolores sarapes, al recrearnos en los viejos huertos donde crecen perones y membrillos, al presenciar las pastorelas en las fiestas religiosas.

Todo esto nos hace recordar a aquellos valientes y laboriosos indígenas de Tlaxcala conducidos a Saltillo y encabezados por el propio Don Buenaventura de Paz, nieto de Xicoténcatl, expresión precisa de la esencia tlaxcalteca.

Coahuila, lugar contrastante de la tierra fértil y desértica, se siente orgullosa de sus ancestros, porque somos herederos de la belicosidad del Cuahuitla, de la persistencia tlaxcalteca y de la gallardía española; mezcla de temperamentos que acrisolados forjaron al coahuilense dignamente representado en Miguel Ramos Arizpe, Francisco I. Madero y Venustiano Carranza; y muchos otros que forman una interminable lista de hombres y mujeres que nos alientan a seguir luchando con denuedo para satisfacer las exigencias del presente histórico y afrontar los retos del porvenir.

En este año de 1991, se conmemora el 400 Aniversario de la llegada de los tlaxcaltecas a Coahuila; y en tan memorable fecha, somos testigos de un reencuentro de éstos dos pueblos, a través de Beatriz Paredes Rangel y Eliseo Mendoza Berrueto, Gobernadores Constitucionales de los Estados de Tlaxcala y Coahuila. Dos Gobernadores identificados con las raíces históricas de sus pueblos; y comprometidos con la esencia republicana de nuestro ejercicio político.

Habrán de celebrarse más aniversarios, como una cita impostergable de la historia; y nuestros pueblos seguirán hermanados, contribuyendo a mantener encendida la antorcha de la democracia que México sostiene hoy, en manos del Presidente Carlos Salinas de Gortari.

Saltillo, Coahuila; 7 de Septiembre de 1991.

Dip. Profra. Ma. Antonieta Navarrete

**“México se ha salvado por un principio y por un hombre. El principio es la República; el hombre soís vos”.**

**Carta de Víctor Hugo a Don Benito Juárez.- 20 de Julio de 1867.**

**Palabras de la Gobernadora del Estado de Tlaxcala: LIC. BEATRIZ PAREDES RANGEL, durante la sesión solemne del Congreso de Coahuila para conmemorar el IV Centenario de la llegada de las familias Tlaxcaltecas a Coahuila, en el Paraninfo del Ateneo Fuente, el día 7 de Septiembre de 1991.**

Honorables miembros del Congreso del Estado.

Vine aquí, a Coahuila, desde San Esteban Tizatlán donde nací hace más de 35 años. No llegué aquí como mis ancestros acompañando a un puñado de franciscanos a coadyuvar en la hazaña de poblamiento de la Arido-América, que entonces se denominaba.

No, como las más de 70 familias que a la vera del Valle de Saltillo fundaron San Esteban de la Nueva Tlaxcala, y cantaron en su lengua Náhuatl la magnitud de los desiertos recorridos y la maravilla de las vastedades de la Nueva Vizcaya y el surgimiento de la Nueva Extremadura, y tejieron con sus manos prietas las mantas y paños que protegían del extremo clima y guerreros —oh, herederos de Xicoténcatl— para doblegar a los **Irrilitas** y **Huachiles**, valerosos pobladores de esta región, otrora agreste, que se convirtió en su nueva casa.

No, no llegué aquí como los de entonces, con ese afán de colonizar que los españoles contagiaron en

NOTA:— Tanto el discurso de la Dip. Navarrete como el de la Gobernadora de Tlaxcala han sido impresos tal y como se leyeron o improvisaron.

sus aliados, o en la necesidad de encontrar oportunidades de sustento, o asumir la cosmogonía, ya sincrética, en una evangelización del Dios que se había adoptado.

No, no vine como aquellos, sin comprender la magnitud de la empresa, sin conocer lo infinito del nuevo horizonte pero recios y firmes y consistentes, y dignos enviados del tercer señorío, Tizatlán, agricultores, artesanos, guerreros, que recrearon raíces en San Esteban de la Nueva Tlaxcala.

Pero si estoy aquí, es porque ellos vinieron, porque aquellos estuvieron, porque se arraigaron y de esa manera nos hermanaron de una vez, y para siempre, en un tejido policromado que se hiló desde las faldas hamponas de la Matlalcueyatl hasta del relieve de la sierra de Zapalinamé.

Es el magno y protector sarape que arropa nuestra herencia e identidad cultural.

Qué grande, nuestra Patria.

Qué Grandeza, la de nuestros pueblos.

Que profundo nuestro nacionalismo, hecho en el golpe al yunque de la historia, en el trotador de caballos embravecidos, en el mezclar lenguas y palabras bajo la rima del castellano mestizo.

Estoy aquí, porque aquí estuvieron, aquellos, los Tlaxcaltecas, los incomprendidos en el juicio histórico, los tildados de traidores por su alianza con los conquistadores de la gran Tenochtitlán, los guerreros y los colonos que emprendieron la ruta hacia el norte abandonando la mesa central, fundando en su peregrinar pequeños poblados en Jalisco, Zacatecas, Tamaulipas, San Luis Potosí hasta arribar a Saltillo, de donde fructificó la diáspora que poblaría regiones del amplio territorio de Coahuila y de Nuevo León, hasta lo que hoy es Nuevo México.

Los Tlaxcaltecas privilegiados en la colonia, reprimidos en la independencia, liberales en la reforma, insurrectores en la revolución, plenamente integrados al México contemporáneo del siglo XX.

Deseo, a nombre del pueblo y del Gobierno que represento, dejar testimonio de que participar en esta Ceremonia, constituye una invaluable distinción para Tlaxcala, que en mucho acredita la generosidad del noble pueblo de Coahuila y de su genuina representación, por ustedes ostentada.

Grande, es nuestra Patria.  
Grandes, son los pueblos que la constituyen.

Epopéyica, la historia que fué entreverando la trenza de la integración nacional.

¿Qué nos hermana a los mexicanos?

¿Qué nos hace oírnos en el jarabe tapatío, en el son veracruzano, en la tambora de Zacatecas? ¿Qué nos descubre en el maíz del altiplano, en el cacao tabasqueño, en el trigo sonorense? ¿Qué nos revela en la lucidez de Alfonso Reyes, en la pasión de Jaime Sabines, en la intuición de Carlos Fuentes? ¿Qué nos descubre en el barro de Oaxaca, en la planta de Taxco, en el petróleo de todos?

58 etnias, más de dos milenios de civilizaciones, mosaico de país et nuestro, fuimos delineando a través de siglos de encrucijadas y encuentros, de confluir de sangre criolla e indígena, este pasaje que somos. En la inmensidad de América, los mexicanos aprendimos a reconocernos, desde el Norte hasta el Sur-Este, en la fusión de culturas Mesoamericanas e Hispanoárabigas, que dio a luz al hombre nuevo, al mexicano que reivindica en su patronómico la dimensión enorme de la civilización Mexica, que recoge en su idioma, la cul-

tura castellana, que reconoce en su organización política la diversidad regional, como República Federada.

Alumbramiento del hombre nuevo, del mexicano que inventaría a México del que germinó en muchas Regiones del país de la otrora inacabable Nueva España... nació: como aquí, en Saltillo, en San Esteban de la Nueva Tlaxcala, el hombre nuevo, síntesis de la cultura mesoamericana, dominada pero no vencida, el americano de México, de espacios infinitos, de serranías y de valles, el que domeñó al desierto, fraguado entre volcanes, fue, como Miguel Ramos Arizpe, quien levantó la voz independentista en las Cortes de Cádiz, como Juan Antonio de la Fuente, ejemplar, firme en la actitud anti-intervencionista, cuna de hombres nuevos, los Mexicanos-Coahuilenses-Tlaxcaltecas, los nacionales de los Estados Unidos Mexicanos, mucho tienen que reconocerle a dos grandes patriotas originarios de esta entidad, el destino del México contemporáneo recoge la profunda huella de Don Francisco I. Madero y de Don Venustiano Carranza, si, la síntesis idiosincrática, producto de flujo y reflujos migratorios, de colonizaciones y dolorosos poblamientos, le ha dado densidad cultural y consistencia a la Nación Mexicana; las tesis de Madero y de Carranza y el constituyente de 1917, le dieron vigencia a la Nación, hicieron posible, con la energía del gran pueblo que México persistiera y se desarrollara en el siglo VX, apuntalando el porvenir.

Don Venustiano Carranza, en el prólogo denominado en "EL PORQUE DE LAS REFORMAS A LA CONSTITUCION DE 1857" dijo:

...Porque no hay que perder de vista, y si, por el contrario, tener constantemente presente, que las naciones, a medida que más avanzan, más sienten la necesidad de tomar su propia dirección para poder conservar y ensanchar su vida, dando a todos los elementos sociales el goce completo de sus derechos y todas

las ventajas que de ese goce resultan, entre otras, el auge poderoso de la iniciativa individual.

Este progreso social es la base sobre la que debe establecerse el progreso político: porque los pueblos se persuaden muy fácilmente de que el mejor arreglo constitucional, es el que más protege el desarrollo de la vida individual y social, fundado en la posesión completa de las libertades del individuo, bajo la ineludible condición de que éste no lesione el derecho de los demás.

Grande, nuestra Nación.

Grandes, los coahuilenses, que han contribuído a forjarla.

Ciudadanos Diputados:

Vine aquí, atendiendo la honrosa invitación del Congreso del Estado Libre y Soberano de Coahuila, para asistir a la conmemoración junto con varios de nuestros paisanos, del 400 aniversario de la fundación de San Esteban de la Nueva Tlaxcala.

Los pueblos que tienen memoria, que no se avergüenzan de sus orígenes, que integran su pretérito para solidificar su presente y potenciar su porvenir, son pueblos que tienen esperanza.

Nos conmueve y asombra el progreso de Coahuila; solo la energía, la calidad y el pundonor de una sociedad como la Coahuilense, podría sobreponerse a las adversidades de una naturaleza poco generosa y constituir, como en el Coahuila de hoy, las condiciones para un desarrollo estable y duradero. Tierra de políticos que trascienden en la historia, el Gobernador Eliseo Mendoza Berrueto hace gala de sus orígenes, y quienes lo conocemos, lo valoramos como un hom-

bre cabal, como un amigo ejemplar, como un funcionario público honesto, cuyo talento y convicciones honran a su estirpe.

Muchas Gracias.

Lic. Beatriz Paredes Rangel.  
Gobernadora Constitucional  
del Estado de Tlaxcala.

## ¡AHI VIENE DOMINGO ARENAS!

Por Oscar Flores Tapia.

Le decían Tepicilli...

Que en náhuatl quiere decir pequeña piedra...

Pero su nombre era el de Domingo. Domingo Arenas, hijo de Francisco Arenas y Margarita Pérez, de Zacatelco, Tlaxcala...

Tres eran los hermanos: Domingo, Cirilo y Eme-terio.

Familia campesina, de la época del porfiriato, atada a la tienda de raya y a los caprichos de los hacendados, era, no obstante, progresista. Como todos los traxcalos, de cuya sangre buena porción tenemos los mestizos del norte del país...

Durante dos años, don Graciano Morales, viejo maestro tlaxcalteco, enseñó a Domingo el misterio de la letra. El muchacho era despierto, alegre y laborioso. Travieso, como lo son todos los muchachos, asombraba a las gentes cuando trepaba, afianzándose con los descalzos pies a las torres de la iglesia de Zaca-

De joven, ansioso por ir adelante, se apartó de telco....

los zurcos para laborar, ora como obrero en las fábricas o molinos, ora como aprendiz de panadero o repartidor de pan...

Veintidos años de edad tenía Domingo y junto con Felipe Villegas y Máximo Rojas, se afilió al maderismo. Era la época en que Agustín García "El Col-

gador" ponía a temblar a los más arrojados al sólo anuncio de su nombre cuando, para satisfacer bajos apetitos, cumplir consignas o ejercer venganzas, al frente de sus rurales iba por pueblos y rancherías en busca de fornidos mozos para cubrir las bajas en los batallones del ejército federal..(1)

En septiembre de 1910 ocurrió la sublevación de Villegas en Zacatelco, Domingo Arenas uno de los alzados, fue herido en un brazo. Durante todo un año permaneció escondido entre los matorrales, desangrándose, y cuando creyó estar a salvo, lo hicieron prisionero. Atado y golpeado despiadadamente, fue conducido a Tlaxcala e internado en el Hospital...

Mucha sangre había perdido, pero no el conocimiento, de modo que pudo oír cuando los médicos, adictos a la dictadura, discutieron la forma de dejarlo imposibilitado para que jamás volviera a empuñar una carabina... Y así, una herida que pudo curar mediante una operación sencilla, la transformaron en la amputación total del brazo izquierdo...

A poco los doctores fueron avisados que el rebelde no tenía escapatoria. La sentencia había llegado del centro. Aquella de "mátalos en caliente" a la que tan afecto era don Porfirio. Domingo, sobreponiéndose al dolor de que era víctima, esa misma noche logró burlar a los guardias que lo vigilaban y saltando la barda del hospital, huyó con rumbo a Zacatelco para de ahí, una vez cicatrizada la horrenda amputación, continuar a la Malitzin en abierta rebeldía...

Después de la caída de Porfirio Díaz, los hombres de la Revolución entraron a las ciudades. El 31 de mayo de 1911, las fuerzas insurgentes de Villegas lo hicieron a Tlaxcala. Entre los jefes iba un muchacho fornido, sombrero de petate, algodón de lana y fuertes

(1) Según me contó el propio Miguel N. Lira, su padre era uno de los médicos. Lira es el autor del corrido "¡Ahí Viene el Manco Arenas!"

huaraches. Con la única mano que tenía, contra su pecho recargaba el 30-30. Era Domingo Arenas, al que los médicos de la tiranía cortaron el brazo para impedir que luchara por el pueblo...

Cuenta Crisanto Cuéllar Abaroa, escritor tlaxcalteca, que al anochecer, cuando los soldados habían sido acuartelados y los jefes salían en busca de diversiones, Domingo Arenas se trepaba a una barda, desde la cual se dominaba todo el paisaje lugareño. A la luz de la luna la figura del Manco Arenas se recortaba, fusil en mano, como un centinela de la Revolución...

Cuando fue asesinado Madero, Domingo volvió a empuñar el rifle. Su nombre, legendario como el de Zapata, fue adquiriendo los perfiles de héroe popular.

—¡Ahí viene Domingo Arenas....!

Su lucha, como la del Capitán de la tierra no estaba guiada por intereses políticos o económicos. Había en ella algo más profundo: Entregar al pueblo la justicia y con ella sus derechos. Los esbirros de la dictadura huertista cometieron la infamia de colgar de los dedos a doña Margarita, la madre del Manco Arenas, en un intento inútil de que denunciara el sitio donde estaba su hijo. Desde entonces, la pobre señora quedó inválida y todavía hace unos pocos años vivía de la pensión que en atención a que sus tres hijos habían dado su vida a la Revolución, le concedió el Gobierno...

En 1914 Arenas unió sus huestes a Zapata, y en 1917, después de promulgada la Constitución, reconoció al Gobierno de Carranza. El país, a su juicio, entraba en una era institucional y las demandas que fueron programa y bandera de la Revolución, ya estaban consignadas en la ley. Trató que el mismo Zapata depusiera su actitud y cuando efectuaba una reunión con ese propósito con los jefes zapatistas Gildardo Magaña y Ayaquica, en un lugar cercano a Atlixco, de

improviso fue atacado a puñaladas por el propio Magaña, que lo dejó muerto...

La cabeza de Domingo Arenas fue cortada y llevada como un presente a Emiliano Zapata que se encontraba en Tlaltizapan. Sus restos quedaron en el Panteón de Zacatelco donde año por año, en la fecha de su sacrificio, acuden a depositar flores los campesinos y las mujeres humildes por los cuales luchó y dió la vida...

Pero el recuerdo perdura y sus hazañas, recogidas en bellos corridos y poemas, todavía emocionan al pueblo de Tlaxcala:

“A las seis de la mañana  
la tropa se va a los cerros,  
Domingo Arenas se lleva  
el nardo de los luceros...  
La ciudad se queda sola,  
sonora de cartucheras,  
—Compadre: ya no tengo hijas,  
se las llevó el Manco Arenas  
prendidas en las espuelas...”

Hace unos cuantos días estuve en Tlaxcala. Visité Tizatlán, antiguo señorío de donde salieran las familias fundadoras de Saltillo y principales ciudades del norte de México. Después fui a Zacatelco, el pueblo nativo de Domingo Arenas. Allí, frente a la Iglesia de torres gemelas, que Arenas, descalzo, de pequeño trepaba con habilidad, se levanta la estatua del héroe revolucionario. Me descubrí con reverencia, como deben descubrirse los hombres libres ante aquellos que todo lo dieron, hasta la vida, por la felicidad de nuestro pueblo....

# Festividades en el Cuarto Centenario de San Esteban de la Nueva Tlaxcala

*El Gobierno del Estado y el R. Ayuntamiento de Saltillo, en ocasión de conmemorarse el cuarto centenario de la fundación de San Esteban de la Nueva Tlaxcala, organizaron en el mes de septiembre del año en curso, una serie de actos, con los que se recordó tan importante aniversario. A continuación esbozamos los mismos.*

- Se convocó al certamen “San Esteban de la Nueva Tlaxcala 1991”, del cual resultó ganador el Arq. Alvaro Canales, con su trabajo “La acción civilizadora de los tlaxcaltecas en el noreste de México”.
- Se organizó un coloquio de historiadores, con la participación del Cronista y el Director del Archivo del Estado de Tlaxcala.
- Se inauguró la “Plaza de la Nueva Tlaxcala”, estando presentes 70 niños Tlaxcaltecas.
- Se publicó una antología documental, la que contiene los textos que se refieren a la presencia de los tlaxcaltecas en la región.
- Se realizaron dos desfiles de carros alegóricos, con apoyo de organizaciones civiles, educativas, clubes de servicio y empresas de la localidad.
- Se realizó teatro popular al aire libre, con el tema de los tlaxcaltecas en Saltillo.

- Se hizo una exposición sobre los usos cotidianos del pueblo tlaxcalteca.
- Se expuso una muestra fotográfica denominada "Saltillo ayer y hoy".
- Se llevaron a cabo Mesas Redondas televisadas sobre el sarape, el pan, el pulque y la dulcería regional, la cultura y las creencias tlaxcaltecas.
- Se dieron cuatro conciertos, dos de música folklórica y dos de música renacentista.
- Se presentaron al público dos libros relacionados con la presencia tlaxcalteca en nuestra región, el de David B. Adams y el de Eustaquio Celestino Solís.
- Se dictó una conferencia a cargo de Tomás Martínez Saldaña, quien disertó sobre la agricultura tlaxcalteca en el noreste.
- Se llevó a cabo una Sesión Solemne del H. Congreso del Estado, contando con la presencia de la Gobernadora y de diputados de Tlaxcala.
- Igualmente una Sesión Solemne de Cabildo, con la presencia del C. Gobernador del Estado.

J.C.M.



# En Torno a un Libro

**GUSTAVO Y FRANCISCO I. MADERO; DOS RAICES,  
UN IDEAL.- AUTORA ELENA GARZA MADERO**

Por: Javier Villarreal Lozano

Durante la presentación del libro "GUSTAVO Y FRANCISCO I. MADERO, DOS RAICES, UN IDEAL" de Elena Garza Madero de Suárez, el 29 de agosto de 1991 en el auditorio del CAVIE.

Hoy la palabra democracia centra una preocupación fundamental y universal. Corren por el mundo aires de libertad política y de pluralismo. En este marco de aspiraciones, la figura de Francisco I. Madero y el sentido de su movimiento revolucionario adquieren actualidad. Madero, lo ha dicho en reciente entrevista Enrique Krauze, fue "el mejor y mayor demócrata de México y sin duda, uno de los demócratas más puros del mundo entero".

Sería arriesgado para la objetividad asegurar que hay una revaloración de Madero y sus postulados, pero es un hecho que no siempre se interpretó con claridad aquél empuje del pueblo mexicano hacia su propia dignidad ciudadana. Hubo épocas —cuando campeaba el dogmático materialismo histórico— en que la figura de don Francisco fue minimizada a partir de la aparente sencillez de su tesis central: Sufragio Efectivo, no reelección. Se hablaba entonces del indispensable contenido ideológico de reivindicación social, de

justicia para los obreros y los campesinos que, según los marxistas, debieran sustentar cualquier teoría revolucionaria. A estos les parecía "burgués" y en exceso simple el postulado maderista. Pero ahora, a 80 años de distancia, los mexicanos de fines del siglo XX hemos comprendido lo alto que fijaba sus aspiraciones políticas el señor Madero, y lo difícil que resulta concretar en la realidad las cuatro palabras de su bandera revolucionaria.

Hoy estamos más que convencidos de que la democracia es *CONDITIO SINE QUA NON* —condición sin la cual no— de la modernidad, y de que sólo a partir de ella es posible trazar el camino que conduce a un futuro político y económico más pleno. La democracia es elemento sustancial para la madurez del individuo. Los acontecimientos en el centro de Europa y la Unión Soviética despejan cualquier duda que pudiera existir al respecto. Por ello no es extraño que la biografía de Madero, los ensayos sobre su obra, las investigaciones en torno a la Revolución de 1910 no solamente se multipliquen, sino que despierten una creciente avidez en los lectores. *MADERO, EL OTRO*, la historia novelada de Ignacio Solares, fue el año anterior uno de los éxitos de librería en el país, y en fecha próxima el mismo autor presentará el epistolario de Gustavo A. Madero. En este clima de interés, el libro de la señora Elena Garza Madero de Suárez tiene, para principiar, el apreciable don de la oportunidad.

En 1904, Francisco I. Madero asienta en una carta: "Qué hombre más íntegro y afectuoso este hermano que Dios me dio". La frase estaba dedicada a Gustavo, personaje central de la obra que hoy se presenta.

Suele suceder que los grandes hombres atraigan sobre ellos todas las luces, dejando un poco en penumbras a quienes les rodearon. Así ocurrió con Gustavo

A. Madero, cuya vida se desarrolló, excepto breves interrupciones, al lado de su hermano mayor, en su misma esfera de ideales y propósitos y, al final, en la misma y trágica aventura política.

En efecto, Gustavo y Francisco fueron dos raíces que crecieron juntas. En el otoño de 1887, ambos viajaron a Francia para estudiar. Gustavo, de apenas 12 años, iba prácticamente al cuidado de Francisco. Sin embargo, recuerda la señora Garza de Madero que el menor de los hermanos escribió preocupado a sus padres sobre el comportamiento del mayor, quien atraído por el espiritismo en boga había abandonado las prácticas de la religión católica. (pág. 25).

Ya de regreso a México, los dos hermanos, "para entonces compañeros inseparables —dice Charles Cumberland— pasaron largas horas a caballo visitando toda la extensión de sus dilatadas posesiones". Juntos habían partido al extranjero, juntos reencontraron y redescubrieron a su patria. Compartían cabalgatas y preocupaciones, entre ellas el interés por las condiciones económicas de los trabajadores.

Las preocupaciones los llevaron pronto al terreno de la participación política. Gustavo, con bien ganada fama de sensato, se convierte en mediador entre Francisco y su padre y su abuelo cuando el futuro presidente prueba sus primeras armas oposicionistas en 1904. Seis años después, en 1910, siendo ya un práctico hombre de negocios, Gustavo se contagia del optimismo de Francisco, cree en la posibilidad de arrebatarse el triunfo electoral a Porfirio Díaz, adquiere una imprenta y la pone a disposición para la campaña. Los dos hermanos comparten todo, la euforia y la tristeza. Preso Francisco en San Luis Potosí, Gustavo se acerca a la celda y discute con él los pros y los contras de desatar la lucha armada. Llegado el momento, secundará su decisión.

Como agente confidencial en Washington, al lado de Francisco en El Paso, influyendo en la designación de Pino Suárez como candidato a la vicepresidencia, Gustavo, dice el ya citado Cumberland, "era el devoto asistente de su hermano mayor completamente leal y muy capaz".

La suya era una lealtad sin medida. Pudiendo refugiarse en la seguridad de la embajada de Japón, optó por unir su destino al de su hermano en medio del proceloso mar del acontecer nacional, en aquellos turbios días de febrero de 1913. Vivieron juntos; murieron casi juntos. Uno bebió su cáliz en La Ciudadela; el otro, a espaldas de Lecumberri

Juntos hasta el último minuto. Felipe Angeles, quien compartió con el presidente Madero el arresto en Palacio Nacional, relata la escena de la noche del 21 de febrero:

"Don Pancho, envuelto en su frazada, ocultó la cabeza. Apagáronse las luces. Y yo creo que lloraba por Gustavo".

Poco después, con huellas de lágrimas en el rostro, don Pancho abrazó a Felipe Angeles y subió al auto que lo llevaría a la muerte.

En un entramado de cosas oídas, recuerdos familiares y devoción a toda prueba, la nieta de don Gustavo A. Madero nos descubre una faceta oculta de la personalidad de éste. Ya sabemos cómo la Historia de Bronce —para usar la feliz expresión de don Luis González y González— acostumbra a presentarnos un solo ángulo de los personajes. Debido a ello, los actores de la historia pierden volumen, se tornan seres de dos dimensiones, incomprensibles y, al fin de cuentas, incompletos. Libros como el de la señora Garza Madero de Suárez ofrecen al lector la hondura del personaje íntimo, aquél que se queda en la memoria de sus más cercanos, el que se vuelca en las cartas escritas sin pensar en la posteridad.

El valor documental de GUSTAVO Y FRANCISCO I. MADERO: DOS RAICES, UN IDEAL es indiscutible. La entrevista que hiciera el maestro Israel Cavazos a doña Carolina Elena Madero de Garza Nieto, hija de Gustavo, recoge con puntualidad la quebradiza memoria de otros tiempos y se vuelve testimonio inapreciable.

Los hechos y los personajes adquieren color y calor gracias a la visión de quien fue testigo presencial de días felices y fechas amargas. La entrevista, uno de los capítulos del libro, redondea la intención y completa la información. Doña Carolina saca del baúl familiar pláticas escuchadas en la niñez y recrea una amarillenta estampa del País finisecular: "Todos los domingos llevaban a cabo reuniones los mexicanos en casa del embajador, y mi tío Pancho tocaba la flauta y mi papá el violín. Ellos se fueron tan jóvenes a Europa..." (pág. 53)

La autora reproduce conversaciones sostenidas con su señora madre y perpetúa el horror de la jornada de La Ciudadela a través de quien fuera entonces una niña:

"De la muerte de papá nos enteramos por un voceador de periódicos que gritó por una ventana. Ya se mataban por dar la noticia. Mi nana fue por nosotros que estábamos horrorizados y nos llevó al cuarto de mamá que estaba echa un mar de lágrimas, ella nos dijo que por ella nunca sabríamos los nombres de los asesinos y nos hizo prometer que nunca nos vengaríamos y nos pusimos todos a rezar". (pág. 47)

Los documentos proporcionan, en la mayoría de los casos, versiones burocráticas de los hechos. Testimonios como los recogidos en este libro nos permiten SENTIR los acontecimientos y por lo tanto, enriquecen nuestra visión del pasado.

Pero el valor del libro no queda en lo puramente anecdótico; se vuelve imprescindible al investigador por el epistolario que lo complementa. Esas cartas cruzadas entre Gustavo y su esposa serán piezas claves para quien intente una biografía completa, totalizadora de don Gustavo A. Madero, un personaje al que estamos obligados a rescatar, para colocarlo en el escenario histórico en el papel protagónico que le corresponde.

La señora Elena Garza Madero de Suárez hizo ya su aportación.



El Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, se une a la pena que embarga a todos los coahuilenses por el fallecimiento del ilustre ex-Gobernador del Estado

## **Don Nazario S. Ortíz Garza**

acaecido el día 10 de Octubre en la Ciudad de México, y expresa sus más profundas condolencias a sus familiares.

Saltillo, Coah., Oct. de 1991.

# REENCARNACION EN LA HISTORIA

Dr. Pascual Aceves Barajas

La historia, decía Cicerón, es el testimonio del tiempo, la luz de la verdad, la vida de la memoria, la maestra de la vida, el reflejo de la antigüedad.

No es posible concebir un pueblo sin historia, ni un hombre sin pasado. Todos la poseen aún cuando sea pequeña o reciente. Su ausencia indica su poca valía o su nulidad. La Historia no es una cosa muerta, es un proceso vivo que vale por lo que significa de enseñanza y de ejemplo.

La historia, decía Cervantes en el Quijote, es émulo del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, paradigma y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir y en la hora de todos y la fortuna con seso, aseguraba **“haber sido preciso decir lo que fuimos para disculpar lo que somos y encaminar lo que pretendemos ser”...**

Los procesos sociológicos se repiten periódica o esporádicamente, reencarnan en otras situaciones semejantes, vuelven a presentarse cuando las condiciones de ambiente, de atmósfera o de clima como se dice ahora tienen similitud o paralelismo con las ya vividas, tanto en sentido edificante como en sentido negativo, así como en la vivencia de héroes o de próceres de la Historia, como en la de hombres que han manchado el pasado con sus actos de ignominia.

Las revoluciones se repiten por ciclos sociológicos como una manifestación colectiva constante de la humanidad; esta se dignifica, se purifica y se supera venciendo el obstáculo de lustros o de siglos, y para vivir a tono con el progreso y la evolución social, ejerce el mecanismo de la transformación constante. Las necesidades de los pueblos cambian, las constituciones pierden actualidad, los hombres se prostituyen, los transforman los halagos y las riquezas, olvidan sus antiguas angustias, desconocen a sus primitivos hermanos de clase y a sus correligionarios y caen en la inacción y en el vicio, corrompidos a su vez como aquellos en contra de los cuales levantaron sus armas y esgrimieron sus programas y sus principios de redención. El burgués de hoy fué el desheredado de ayer y será el aristócrata de mañana. Aún cuando todas las constituciones son respetables, hay algunas que pierden actualidad y vivencia y quedan convertidas en libros fuertes. Los ciclos de las revoluciones tardan más o menos treinta años en repetirse.

La Historia difícilmente se escribe sin sentido pasional, pues al decir de Gustavo Le Bon, "Los vivos sólo son imparciales con los muertos". Y, el mismo Cervantes acaba por afirmar que los historiadores que de mentiras de valen, "deberían de ser quemados como los que hacen moneda falsa".

La Historia según el decir vulgar, cansada de crear, se repite. Esto es exacto y hombres, hechos y grupos reencarnan, transmipran en futuras generaciones y repiten en el devenir del tiempo. Los hombres se proyectan en la pantalla de los siglos posteriores, dejando un mensaje a la juventud y a las generaciones que les suceden. El científico hereda sus fórmulas magisteriales, el poeta sus versos armoniosos, el músico sus melodías inmortales, el gobernante el recuerdo de sus estructuras o de sus servicios al pueblo, el sacerdote el fulgor de sus virtudes, el escri-

tor la prédica de su verdad, el filántropo las obras que erige con su pía munificencia, el filósofo la honddura de sus pensamientos, el hombre bueno y el ciudadano virtuoso, el ejemplo de su rectitud y las muestras edificantes de su limpieza moral.

Las buenas obras son lo único que perdura en la conciencia y en el recuerdo de los hombres. El Siglo XIX no fué el siglo estúpido de que hablaba León Daudet, sino el siglo del ferrocarril y del teléfono, el siglo de Pasteur —el descubridor de los microbios— y de los grandes jalones de progreso que le dieron las ciencias (física y química) y el emporio de las artes (la música y la literatura) que ennoblecieron a la humanidad. Yo considero que el Siglo XIX en nuestro México estuvo cuajado de héroes y de próceres del pensamiento y de la acción, de pensadores y filósofos, de escritores y de artistas que han dado brillo y fama a nuestra Patria por su honda calidad humana y por sus claras virtudes ciudadanas.

Como forjadores de la Patria Mexicana por la limpieza de sus ideas, por su acendrado espíritu cívico y por el desinterés de sus gloriosas misiones, los héroes de la Independencia reencarnaron en los grupos de hombres que siguieran al lado de Guelatao y que lucharon braviamente en contra de la Intervención Francesa. Hidalgo el inmortal reencarna en Juárez el impasible La mirada de lumbre de Morelos, al decir de Urueta, fulgura en la Batalla del 5 de Mayo en los anteojos del General Zaragoza. Juárez a su vez reencarna por su recia mexicanidad en el espíritu inquebrantable del austero varón de Cuatro Ciénegas y el actual Presidente de México tiene similitud con Carranza por su austeridad, por su probidad, por su respeto a la Constitución, por su tendencia a la restauración de los valores morales. El séquito de Hidalgo, tiene puntos de contacto con el brillante séquito del México independiente que fue el de la Reforma,

aquel grupo de hombres immaculados que lucharon contra la adversidad con una constancia heroica y con una fé digna de las mejores empresas ciudadanas.

Si Bernal Díaz del Castillo el cronista-soldado fué el delicioso relator de las fabulosas hazañas de la conquista, Valle Arizpe describe la vida atormentada de la Colonia, y Fernández de Lizardi lo fue de los albores de México Independiente: Guillermo Prieto lo fue de la época de la Reforma, Victoriano Salado Alvarez, el ameno e inteligente escritor lo fué de la época del Porfiriato, Mariano Azuela lo fué de la época de la Revolución y los novelistas de la Reforma, Francisco Zarco, Manuel Payno, Juan A. Mateos, Ignacio Altamirano e Ignacio Ramírez reencarnan en sus escritos y en sus relatos con Francisco L. Urquiza, Martín Luis Guzmán, Basilio Badillo, Rafael L. Muñoz y Manuel W. González de la etapa reivindicadora de México.

Iturbide, el ambicioso y prosopopéyico primer emperador de México reencarna en la figura trágica y grotesca de su Alteza Serenísima, de tan infausta memoria para los mexicanos. La gloriosa actitud de algunos niños que tomaron parte en la guerra de la Independencia y entre los que esaba el inmortal Narciso Mendoza que magnificó el sitio de Cuautla, reencarnan en la actitud sublime y heroica de los niños héroes de Chapultepec en la epopeya del 47. Ya lo dijo el poeta:

**Como renuevos cuyos aliños  
asi murieron los héroes niños  
que un viento helado marchita en flor,  
bajo las balas del invasor.**

La figura de Juan José Baz, aquel famoso Gobernador del Distrito por su intolerancia y su jacobinismo

mo, autor "de la Batalla del Jueves Santo" que comentó el periodista Dn. Ignacio Aguilar y Marocho, reencarna muchos años después en la figura de Plutarco Elías Calles, famoso por su rigidez y por su irreligiosidad.

El brillante grupo de generales honestos y de liberales impolutos que acompañaron en sus vicisitudes a Juárez en la Restauración de la República, en el sexto y séptimo decenio del siglo pasado, y entre los que estaban Ignacio Zaragoza, Miguel Negrete, Santos Degollado, Jesús González Ortega, Mariano Escobedo, Carlos Salazar, José María Arteaga y Manuel R. Puelita, reencarnaron en valentía, en honestidad, en bizarría y en patriotismo con el brillante grupo de Generales Revolucionarios que se agruparon en torno de Carranza y entre los que estaban las figuras gloriosas de Cesáreo Castro, de Francisco Murguía, de Francisco Coss, de Francisco Cosío Robelo, de Benjamín Hill, de Manuel M. Diéguez, de Salvador Alvarado, de Manuel García Vigil, de Antonio I. Villarreal.

La figura llena de simpatía por su juventud, por su caballerosidad, por su pericia y por su extraordinaria valentía del General Leandro Valle de la época de la Reforma, reencarna en la figura amable y temeraria del General Rafael Buelna. Miguel Miramón le encomendó en una ocasión a su compañero de escuela Leandro Valle, a su familia y a sus hijos no obstante militar en bandos distintos e irreconciliables, y a pesar de sus divergaciones de opiniones y de partidos, Leandro Valle cumplió como un caballero sin mancha y sin tacha con el encargo de Miramón. Leandro Valle fué el Bayardo de la época de la Reforma. Rafael Buelna fué el caballero Bayardo de la época de la Revolución.

El grupo de civiles, pensadores y filósofos que rodeó a Juárez, Melchor Ocampo, Ponciano Arriaga,

José María Iglesias, Sebastián Lerdo de Tejada y Jesús Terán que hicieron la ideología de la Reforma aparecen más tarde en los precursores e iniciadores de la Revolución Mexicana, marcando rumbos, indicando programas, forjando principios, organizando clubes, en figuras relevantes, que combatirían injusticias señalando errores, honestas y limpias de los hermanos Flores Magón, de Juan Sarabia, de Juan José Ríos, de Librado Rivera, de Andrés Molina Henríquez, de Luis Cabrera, de Antonio I. Villarreal, de Alfonso Gravioto, etc., etc. Sin la enseñanza y los ideales de estos reformistas no habrían actuado con desenvoltura, experiencia y eficacia el grupo de radicales del Congreso Constituyente de Querétaro en 1917. Sin embargo Alfonso Cabrera escribió en un álbum, "que en ningún tiempo, en ninguna circunstancia, en ninguna situación los constituyentes de Querétaro en el año de 1917 estuvieron a la altura de los Constituyentes del 57". El Maestro Antonio Caso, uno de los filósofos más profundos y edificantes que ha tenido México y José Vasconcelos uno de los escritores más originales, brillantes e inteligentes de nuestra Patria, no han tenido sucesores, con su talento y su gallardía, para tomar la frase popular "se rompieron los moldes". Gabino Barreda reencarna en Porfirio Parra y en Agustín Leiva.

No nada más los hombres considerados aislada e individualmente reencarnan en las generaciones posteriores. En el campo de las letras la generación de la Reforma se repite en la generación del Centenario (Caso, Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes) y esta a su vez en la generación de los Contemporáneos (Novo, Villaurrutia, Pellicer, Ortiz de Montellano, Torres Bodet, Gorostiza, etc.) estos no han tenido sucesión. Estas generaciones mexicanas fueron semejantes a la famosísima generación del 98 en España que contó con las figuras luminosas de Valle In-

clán, de Pío Baroja, de Ramiro de Maeztú, de Azorín y de Eugenio D'Ors.

Una revolución repara a otra y se proyecta años, lustros o siglos después. Con la guerra de Independencia de Norteamérica cundió el ejemplo para la magna Revolución Francesa; con el antecedente de ese glorioso movimiento, la Revolución Mexicana supo esgrimir el principio fundamental de los derechos del mexicano y señaló franca y concisamente sus obligaciones y sus deberes para con la sociedad y para con la Patria, y la Revolución Rusa, rompió las cadenas de la esclavitud que aherrojaba el despotismo de los Zares. La epopeya de la Independencia de México, revivió en la Guerra de Reforma y tuvo su máxima aplicación en los inclitos principios de Revolución Mexicana. Igual que los movimientos libertarios en su relación de causa a efecto. Una Constitución prepara a otra. En México la de 1824, fué precursora de la brillante y justiciera Constitución de 1857 y esta a su vez de la reivindicadora y avanzada Constitución de Querétaro de 1917, que plasmaba los anhelos de la Magna Revolución Mexicana.

El tigre de Alica, Manuel Lozada, de la época de la Reforma tiene su similar en el Francisco Villa de la época de la Convención de Aguascalientes; y sin la figura de Emiliano Zapata, que fué el que le dió contenido social a la Revolución, no hubiese actuado con libertad Lázaro Cárdenas, el paladín de la independencia económica de México. En el sentido negativo, en el terreno de la traición, de la deslealtad y de la ignominia en algunos hombres, también la historia se repite y reencarnan los protagonistas de sucedidos repugnantes. El traidor Ignacio Elizondo, de Acatita de Baján, señaló la huella de ignominia por la que siguieron Picaluga con Guerrero, Victoriano Huerta con Madero y Pino Suárez, Guajardo con Zapata y Alfonso Santibáñez con Dn. Jesús Carranza y Rodolfo Herrero con Dn. Venustiano Carranza.

# Ortíz Garza: Constructor del México moderno

Por Carlos Abedrop Dávila

(Palabras pronunciadas a nombre de la familia Ortíz-Rodríguez y Ealy-Ortíz en la ceremonia de inhumación del ex gobernador Nazario Ortíz Garza en la Rotonda de los Coahuilenses Distinguidos)

El Estado de Coahuila y México todo, con la muerte de NAZARIO S. ORTIZ GARZA, pierde una de las personalidades más relevantes, que en el presente siglo han dejado una profunda huella, en el campo de la política, de la empresa privada, de la planeación de proyectos y, muy particularmente, en la vida de muchos hombres, que de una u otra manera recibimos su orientación formadora y su apoyo para realizarnos en la vida.

La obra de Don Nazario dentro del Estado de Coahuila, es ampliamente conocida y ha sido exaltada en los muchos homenajes, que desde hace varias décadas y hoy mismo, las instituciones coahuilenses muy merecidamente le han ofrecido. Yo quisiera referirme especialmente, a la obra que a nivel nacional realizó Don Nazario.

Coahuila ha sido una entidad muy generosa, en su aportación a México de grandes hombres. En el

presente siglo, su contribución es particularmente valiosa: en 1910 MADERO y en 1913 CARRANZA, seguidos por distinguidos y numerosos coahuilenses, al iniciar la Revolución primero y al rescatarla de la traición después, dándole vida institucional en 17 sientan las bases del nuevo país que hoy es México.

Un gran número de distinguidos coahuilenses han participado en la construcción de este nuevo México pero no hay duda de que, en el período de estabilidad que comprende el último medio siglo es Don Nazario ORTIZ GARZA el coahuilense que por más largo tiempo y de manera más destacada, participa en el quehacer nacional.

A finales de la década de los 30, establece su residencia, de manera casi permanente, en la ciudad de México y con cuidadoso respeto a la autonomía del Gobierno de Coahuila, que ejercen sus sucesores, se dedica a tareas de carácter nacional.

No hubo desarraigo ni alejamiento de la tierra natal; estuvo siempre disponible para colaborar en todas las obras positivas que aquí se emprendían, pero su desempeño se dirigió a resolver problemas nacionales.

A principios de los 40, como solución a una crisis política surgida en su gabinete el presidente AVILA CAMACHO lo designó Director General de Nacional Distribuidora y Reguladora, que era un organismo descentralizado, que se ocupaba del abastecimiento nacional de algunos productos de primera necesidad.

Don Nazario le da una nueva proyección a la "Reguladora", extiende su acción a la mayor parte de los artículos que afectaban el nivel de subsistencias de los mexicanos y organiza sus por tantos años famosas "tiendas populares", en una eficiente estrategia para hacer llegar productos baratos al pueblo

y además, para evitar, por vía de la competencia, elevaciones injustificadas de precios por parte del comercio.

En cuatro años que dirigió esa entidad, la convirtió en una de las más importantes dependencias del Gobierno Federal, con la cual y en uso de las facultades extraordinarias en materia económica que el Congreso le concedió al presidente AVILA CAMACHO, se resolvió la severa crisis de abastecimiento y carestía que se había producido como consecuencia de la guerra mundial. Este eficiente desempeño, ubica a nuestro paisano Don Nazario, como una de las personalidades más destacadas en la política nacional.

Al terminar la guerra, México se encontraba ante el problema de un peligroso déficit de productos agrícolas. Como desgraciadamente volvió a ocurrir en años recientes, en México teníamos que importar maíz, trigo, grasas comestibles, azúcar, frijol y muchos productos más.

El presidente Alemán, declaró que consideraba que el principal problema del país, era capacitarlo para producir sus alimentos básicos y, al hombre que llevó a la Secretaría de Agricultura, fue a un coahuilense, que era Don Nazario ORTIZ GARZA.

Entre 1946 y 1952, a pesar de algunos graves problemas registrados en el campo, como la fiebre aftosa, México logró la autosuficiencia en los principales productos agropecuarios, habiéndose convertido incluso, en exportador de algunos de ellos. Un nuevo mensaje de confianza, de optimismo, de entusiasmo, de trabajo, había llegado al campo.

Se organizó con criterio moderno la explotación agrícola en los sistemas de riego recién construídos. Se le dio sentido empresarial a la unidad agropecuaria y se consiguió, que inversionistas de la ciudad,

llevaran sus ahorros al campo, para inyectar en él, no sólo recursos, sino nuevo impulso y creatividad.

Es en este período, con la capacidad creativa de Don Nazario, donde nace la nueva agricultura mexicana. Se desarrollan importantísimas nuevas áreas productivas en Tamaulipas, Sonora, Sinaloa, Chihuahua y otros estados y se abre el semidesierto en varias regiones a nuevos cultivos. En las tierras pobres se encuentran nuevas actividades, entre ellas la vitivinicultura y la fruticultura.

Después de diez años de actuar en las primerísimas líneas de la política nacional, habiendo sido precandidato a la Presidencia, Don Nazario hombre realista y conocedor agudo del sistema político mexicano decide, terminada su función como Secretario de Agricultura, dedicarse a la empresa privada y, no sólo tiene éxito en ella, sino que, como caso de excepción, llega a ser líder empresarial. Digo caso de excepción, porque es frecuente que algunos líderes empresariales lleguen a ocupar puestos públicos, pero no recuerdo ningún caso en que, como Don Nazario, después de una larga vida política, los empresarios lo elijan como su presidente.

Si en el reducido espacio que permite una ceremonia como la presente, se me pidiera que recordara sólo tres de los rasgos que más profundamente calaron en mí de la personalidad de Don Nazario, mencionarían aquellos, que más frecuentemente a lo largo de mi vida, me han servido de consejo y orientación permanente. Estos tres serían:

1.— La vocación de grandeza que precedía siempre la conducta de Don Nazario. Grandeza en los objetivos, grandeza en las acciones, grandeza en las ideas y grandeza en los sentimientos. Grandeza sin solemnidad, grandeza sencilla que lo impulsaba a hacer mejores cosas y las más grandes, sin ostentación y sin arrogancia.

2.— Generosidad y altura de miras, que hacían que la lucha permanente que fue su vida por crear algo, fuera una lucha limpia, elevada, en donde los contendientes compiten para hacer el bien y para ser mejores, no para destruirse. Él luchaba por ser mejor y por justificar su liderazgo y lo conseguía triunfando a plenitud en cada reto, pero siempre elevando el nivel de la lid, jamás arrollando y menos humillando, sino asociando al vencedor para participar en las victorias, que en él nunca fueron egoístas ni mezquinas.

3.— Profundo sentido de responsabilidad, que lo llevaba a una entrega total para el logro de los objetivos propuestos. Era capaz de toda clase de sacrificios personales, en su empeño por lograr la meta. El esparcimiento, la diversión, el encanto de hacer nada que tantas veces reclama el espíritu, no tenía muchos espacios en la vida de Don Nazario. Tenía una gran capacidad para compartir sus responsabilidades, para delegar sus facultades formando grupos de trabajo, pero sabía bien que delegar no es abdicar y por tanto, estaba en supervisión y vigilancia permanente de la facultad o responsabilidad delegada.

Somos muy afortunados los que estamos aquí, rindiendo homenaje a una vida ejemplar, como la de Don Nazario S. ORTIZ GARZA. Somos muy afortunados en presenciar, cómo lo recibe la Rotonda de los Hombres Ilustres de nuestro Estado, para enriquecer su linaje de depositaria de los restos de nuestros mejores hombres. Sus familiares, sus amigos tantos, recordaremos este momento, como culminación de una vida que hizo historia.

# HOMENAJE A DON NAZARIO S. ORTIZ GARZA

ING. JESUS SANTOS MENDEZ  
DIRECTOR DEL ATENEO FUENTE

Nos hemos reunido bajo el techo de este majestuoso edificio, para ser testigos del homenaje que la Universidad Autónoma de Coahuila y el Ateneo Fuente, rinden a Don Nazario S. Ortiz Garza, dinámico Gobernador Coahuilense, por la brillante labor constructiva que realizó durante su administración, marcando con ella el inicio de una etapa de progreso y florecimiento para nuestro Estado, pero muy particularmente por su obra cumbre, la edificación del Ateneo Fuente, que, con legítimo orgullo, se le denominó en su tiempo, "La obra grande que ha construido Coahuila".

Sin embargo, la presencia de Don Nazario en el Ateneo no se limita a la construcción de este hermoso edificio con el que dio un marco adecuado a la magnífica obra educativa que desde sus orígenes ha desarrollado nuestra escuela y que le ha ganado merecido prestigio aún más allá de nuestras fronteras.

Don Nazario, trascendiendo a su actuación como gobernante, se convirtió en el más sólido pilar ateneísta, que con magnánima generosidad, ayudó con becas o con trabajo, a cuanto joven estudiante se acercó a él solicitando su apoyo para alcanzar sus metas. Igualmente apadrinó y ayudó a más de cien generaciones de egresados de las más diversas escuelas.

Don Nazario, con apasionado amor a su escuela, el Ateneo, con su bohemia y su don de gentes, se constituyó en un símbolo viviente de unidad ateneistas. Hoy ante el féretro que contiene su cuerpo, más no su espíritu, recordamos su alegre optimismo, su sonrisa afable, su dedicación al trabajo, su gran humildad y expresamos nuestra convicción de que la vida y la obra de Nazario S. Ortiz Garza, servirán de estímulo y de ejemplo a los jóvenes que año tras año habrán de nutrir su intelecto en las aulas que él tanto amó. ^

Saltillo, Coah., a 12 de Octubre de 1991.

# ¡HA MUERTO DON NAZARIO!

Palabras en nombre de la  
Universidad de Coahuila  
por el Lic. Juan Manuel  
Aguirre.

Consternación, duelo, embargan a la Universidad Autónoma de Coahuila. Por encargo del señor Rector, expreso nuestro pesar;

Hay un llamado inesperado; hay una cita que desconocemos y a la que nadie podemos faltar. La muerte siempre nos encuentra.

Nazario Silvestre Ortiz Garza ha muerto.  
Ha muerto don Nazario.

La reflexión de la muerte, paradójicamente nos convoca a la reflexión de la vida. ¡Qué extraña conjunción! ¡Qué raro proceso! ¡Qué secreto mecanismo!: el dolor, el sentimiento, provocando el raciocinio. Afecto e ideas juntos; razón y recuerdos unidos.

¿Cómo no recordar? Nacer en el Saltillo, rodeado de montañas y tradiciones; aprender a hablar con palabras de la sociedad porfiriana; jugar, corriendo entre las huertas olorosas atravesando el siglo; "tener la fortuna de cruzar durante algún tiempo por las aulas de nuestro amado colegio, (sus palabras): unir su inconformidad juvenil a la inconformidad amarga de los revolucionarios; ejercer el comercio, formar familia, transitar en la política como alcalde de Saltillo y de Torreón; como diputado local, gobernador, senador, secretario de estado; fundar industrias, asesorar a nuevas generaciones de políticos.

Así fue: nacer, hablar, jugar, aprender, pelear, comerciar, gobernar, construir, asesorar: vivir; morir.

Pero no se puede vivir para morir. Todos los trabajos, esfuerzos y empeños traslucen una idea y un sentimiento inmanente de persistir. Al morir no desaparecemos en la nada y el olvido; sólo se ha terminado la oportunidad de entregar la vida a los demás; las obras demuestran al hombre; en épocas de crisis económicas Don Nazario construyó; en tiempos de transición, planificación en etapas de madurez, aconsejó. Construir, organizar, promover. Construir en educación es trascender, porque se testimonia fe en el futuro, es decir, en la juventud, o mejor, en la vida; al entregar este edificio Don Nazario lo calificó "la conclusión de un ideal y el abono de un tributo". El ideal, una casa digna de Atenea, diosa de la sabiduría, y del patricio Juan Antonio de la Fuente. Un templo cuya arquitectura formal representara la devoción a la verdad; la forma, expresión y garantía del contenido; fusión de la materia y el espíritu; una construcción majestuosa cuyas traídas de arcos, cuerpos, ventanas, puertas y columnas, nos repitiera tres mil veces tres, el tres de la Divina Comedia; con luces por doquier que nos invitaran e impulsaran hacia la veritas; sus corredores, abiertos a los puntos cardinales, sintetizan a la vez el claustro conventual del primer asiento y la apertura a todas las corrientes del pensamiento. Hoy, con la presencia de los universitarios destacamos la de algunos miembros de la generación que junto con su Gobernador, Don Nazario, estrenaron este recinto que ahora se llena de luto. Nuestra oración por Don Nazario es la devoción al estudio y nuestra humildad ante la verdad. Viva en nuestros corazones, memoria y quehacer, y con gratitud perenne, quien construyó esta Casa. El niño, el político, el empresario, el constructor; Nazario Ortiz Garza, descansen en Paz.

# Palabras del Lic. Eliseo Mendoza Berrueto, Gobernador del Estado de Coahuila, en el Homenaje a Don Nazario S. Ortíz Garza

La vida, maravillosa y positiva en su esencia tiene sus momentos amargos, sobrecogedores, difíciles. No podemos, por mucho que lo intentemos, abolir la tragedia de la muerte que nos acompaña de modo inevitable. Pero, venturosamente, sabemos que para algunos hombres, los que vivieron su vida en plenitud, la muerte se transforma en gloria.

Para Don Nazario, caminante infatigable, dueño y señor de su propia existencia, peregrino de sueños y esperanzas, su muerte nos descubre el sentido y la trascendencia de su vida.

Vuelve a nosotros, a ésta su ciudad natal en que transcurrieron tantos años fecundos de su existencia y los coahuilenses le recibimos con el corazón contrito, en la última expedición que el destino le impuso.

Don Nazario fue siempre, para quienes tuvimos el privilegio de conocerlo, un Coahuilense ejemplar, por su constancia y su denuedo. El estado encontró en él, a toda hora y en toda oportunidad, aún sin presencia física, a un hombre convencido y siempre dispuesto a dar y a darse. Ninguna de las alegrías o de las penas de nuestro pueblo dejó su alma sin resonan-

cia. Para todos tuvo un afecto particular y una honda y cálida comprensión.

Imposible borrar de nuestra memoria la impresión de su imagen espléndida. Hombre de combate; espíritu templado para la lucha; carácter forjado en el trabajo y en la adversidad; con un corazón que palpita al calor de todas las grandes aspiraciones y con unos brazos siempre listos para combatir por cualquier causa noble.

Pensaba que el hombre es hombre, no por lo que se jacta de ser públicamente, sino por lo que es en su fuero interno, a la luz inviolable de su conciencia, y por lo que vence en sí mismo, cuando consigue coordinar su conducta por sus principios, sus propósitos con sus normas y sus pasiones con su ideal.

Pocos Coahuilenses más Coahuilenses que Don Nazario. Como Presidente Municipal de Saltillo y de Torreón, como Diputado al Congreso del Estado, como Gobernador, como Senador de la República y como Secretario de Estado, nunca se resignó a prescindir de sus deberes de ciudadano. Vivía atento a las manifestaciones más delicadas y tenues de la opinión. Informado de todo, pues la experiencia del poder es un doctorado sin títulos ni diplomas; se detenía en el justo límite: el que se había encargado de marcarle su amor a la Patria y a la tierra que lo vio nacer.

Como amigo, había que advertir la complacencia que le causaban las dichas de sus amigos; la simpatía rápida y espontánea con que acudía, aún enfermo, a participar de sus congojas y de sus lutos. Pero ¿por qué hablar, en día como éste de los amigos de Don Nazario? Todos los coahuilenses lo fueron. O hubieran debido serlo. O acabaron por serlo insensiblemente, pues no había quien se resistiese ante su amplia sonrisa y sus frases amables.

Marchó por encima del desánimo y de la tristeza, con la inmensa alegría de quien sabe que tiene algo que decir y aportar a los demás. Puso siempre lo mejor de sí mismo y buscó siempre lo mejor de los otros. Nunca se dió por vencido y aún en los años del otoño, animado por su espíritu permanente joven, supo dar pleno sentido a la apasionante aventura de vivir.

Hombre de libertad y de unión, descansará desde hoy en este sitio, para los coahuilenses de privilegio, pero su memoria y su obra, seguirán actuando en nosotros. Entre la situación del país que le vió nacer y la situación del país que le vió morir, mediarán dos innegables transformaciones: la Revolución por la cual luchó y la edificación del México moderno que ayudó a construir como ciudadano, como representante popular, como funcionario, como gobernante y en todo tiempo, como consejero eficaz de cuanto podía contribuir a la paz social y favorecer la concordia de nuestro pueblo.

Una de sus más encendidas aspiraciones: la educación de los Coahuilenses, cobra forma en el majestuoso edificio del Ateneo Fuente, en cuyas aulas no pudo concluir sus estudios por tener que iniciar otros en una escuela menos clemente; la escuela de la vida. Muchas otras merecen ser recordadas, más sería inútil empeño el de aquilatar su intensa labor, prolongada al través de casi un siglo de fecunda existencia.... Sin embargo, con ser tan valioso el legado material que su actuación nos dejó como ciudadano, como empresario y como hombre de Estado, no creo empequeñecerlo de manera alguna al decir que su herencia espiritual me parece todavía más importante.

Don Nazario iniciaba con cada amanecer una nueva vida; llenaba de sentido la labor de cada jornada; no dejaba sitio al pesimismo o a la desesperanza;

sonaba en cada momento en un nuevo porvenir, creaba todas sus cualidades y gozaba del fruto de su esfuerzo. Sus manos se complacían en asociar, en fundir. En ésto, la vida fue sumamente generosa para con él. Durante los años que sucedieron al día en que dejó las tareas de gobierno, los coahuilenses nunca le dejaron, advirtiendo en él al hombre que iba por la vida con la mirada clara, con los brazos abiertos y con el corazón limpio.

No es por tanto, un sólo hogar el que hoy se cubre de luto en estos momentos, ni es una familia la que debe deplorar su partida. Somos todos los coahuilenses los que lamentamos la ausencia definitiva. Ya no contaremos con la figura amable de aquel que con su sólo presencia infundía ánimo y confianza.

El Gobierno del Estado que me honro en presidir, ha querido dejar constancia de la existencia de este ciudadano ejemplar, escogiendo para su tumba uno de los lugares más respetables, la Rotonda de los Coahuilenses Distinguidos, altar cívico de nuestra liturgia republicana, donde yacen, bajo la protección de la tierra materna, algunos de los Coahuilenses más dignos de remembranza.

Al inclinarnos ante sus restos mortales con respeto y con emoción, expreso mis mejores votos porque en nuestras vidas, prevalezcan el trato humano, la constancia, la prudencia, el perdón y la luz que enaltecieron a Don Nazario.

Que descanse en paz.

Rotonda de Coahuilenses Distinguidos  
Panteón de Santiago.  
Saltillo, Coah., Octubre 12 de 1991.

# DECRETO

EL C. LIC. ELISEO MENDOZA BERRUETO, GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO INDEPENDIENTE, LIBRE Y SOBERANO DE COAHUILA DE ZARAGOZA, A SUS HABITANTES SABED:

QUE EL CONGRESO DEL ESTADO INDEPENDIENTE, LIBRE Y SOBERANO DE COAHUILA DE ZARAGOZA, Decreta:

N ú m e r o 432 .-

ARTICULO UNICO.— Se autoriza la inhumación en la Rotonda de Coahuilenses Distinguidos del Panteón de Santiago de esta ciudad de Saltillo, de los restos del C. Nazario Ortiz Garza, en reconocimiento a la labor encomiable y extraordinaria de este ameritado Coahuilense.

## T R A N S I T O R I O

UNICO.— Este Decreto entrará en vigor el día de su expedición, el cual deberá ser publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado.

D A D O en el Salón de Sesiones del Congreso del Estado, a los once días del mes de Octubre de mil novecientos noventa y uno, en la ciudad de Saltillo, Coahuila.

## DIPUTADO PRESIDENTE

Profr. Félix Campos Corona. (Rúbrica)

DIP. SECRETARIO

DIP. SECRETARIO

Miguel Trujillo López

Ing. Miguel Angel

(Rúbrica)

Faz Escareño (Rúbrica)

IMPRIMASE, COMUNIQUESE Y OBSERVESE.

Saltillo, Coahuila, a 11 de octubre de 1991.

EL GOBERNADOR CONSTITUCIONAL

DEL ESTADO

LIC. ELISEO MENDOZA BERRUETO. (Rúbrica)

EL SECRETARIO DE GOBIERNO

LIC. FELIPE A. GONZALEZ RODRIGUEZ

(Rúbrica)

# EL PRIMER DIARIO "HABLADO"

Por Eduardo Valverde

Cuando la ciudad carecía de medios de publicidad para el anuncio comercial o de espectáculo, cuando no había prensa diaria, uno de esos tipos, que por su ingenio pronto llaman la atención del público y se hacen simpáticos. Fué a principios del siglo actual cuando llegó a Saltillo uno de esos tipos que pronto se popularizan.

El tipo a que me refiero se llamaba Filomeno Murillo. Vivió en ésta varios años. Fomó un humilde hogar y procreó varios hijos. Fué él, según opinan varias personas el precursor de la radio. Se dedicaba a gritar con una vocina en las bocacalles de la ciudad anunciando la compraventa de muebles, ropa de medio uso; la solicitud de algún empleo como sirvientas, o el anuncio de un espectáculo como cuando visitaban la ciudad los circos o carpas de títeres. En esta forma se ganaba honradamente la vida. Más tarde se dedicó a la venta de billetes de lotería. Fué uno de los primeros en anunciar, allá por los años de 1915 a 17, el primer diario que se editó en Saltillo, La Reforma del cual era director el conocido escritor venezolano Gustavo Solano. Don Filomeno fué por muchos años el "informador" verbal de la ciudad, y hacía las funciones que hoy corresponden a la radio, aunque sin canciones ni dedicatoria.

Cuentan algunas personas que en la ciudad de México don Filomeno Murillo permaneció muchos años, dedicado al mismo trabajo. Cuentan de él algunas anécdotas de cuando estuvo en la capital. Dicen que en cierta ocasión uno de esos ricachones que acostumbraban visitar diariamente uno de tantos cafés capitalinos, impresionado por la forma en que anunciaba don Filomeno, lo mandó llamar y le dijo: Te doy diez pesos si gritas este anuncio: "Viejo rico solicita señorita joven que lo atienda en su domicilio por las noches".

Don Filomeno impresionado por la cantidad que le habían ofrecido, aceptó el anuncio y se puso a gritar en uno de los cruceros más céntricos, pero a varias personas de las que oyeron el anuncio les pareció inmoral y dieron aviso a la policía, que cargó con don Filomeno a la Demarcación de Policía. Alguien avisó al viejo ricachón que al gritón se lo habían llevado a la Demarcación, y después de soltar una carcajada el viejo rico llamó a uno de los meseros del café y lo mandó para que pagara la multa correspondiente. Así lo hizo el empleado y pronto regresó en compañía de don Filomeno a quien el anunciante le pagó los diez pesos convenidos.

Pasaron los años y don Filomeno desapareció de esta ciudad. Nadie sabía a dónde había ido o si había muerto. No se le volvió a ver vendiendo billetes o ropa vieja. A principios del presente año la prensa de Monterrey trajo la infausta noticia de que don Filomeno había fallecido en la población de Cadereyta Jiménez a la respetable edad de 111 años. Según versiones era originario de San Luis Potosí, y de muy corta edad se fué a la ciudad de México, en donde se inició en el anuncio verbal gritando la compra-venta de artículos.

Más tarde llegó a esta ciudad, donde se dedicó a lo mismo. Fué muy estimado y bastante popular.

Otros de los gritones que se popularizaron con el anuncio verbal, por medio de bocinas fué Jesús Nuncio, que al igual que don Filomeno, fué ampliamente popular y gozaba de simpatías, especialmente entre la chiquillería de su época. Por varios años anunció a una conocida mercería de esta ciudad pero además de dedicarse al anuncio comercial se dedicó también a organizar funciones de circo en los barrios de la ciudad, en unión de otros amigos suyos en las cuales siempre recibió una ayuda efectiva de don Anastasio Cervantes y sus hijos, que tenían una murga y eran los que tocaban en las improvisadas funciones de circo donde el artista principal era Jesús Nuncio, que siempre desempeñaba los papeles de payaso haciéndolo con gracia y también cantaba y era de esos que atraían la simpatía de quien lo veía trabajar.

Fuó él uno de los que anunciaron verbalmente las funciones del exteatro Coahuila, y más tarde las de lucha libre, hasta hacer que este deporte se acreditase debidamente. Anteriormente ya se había tratado de introducirlo a esta ciudad y siempre habían fracasado los empresarios como acontece con un espectáculo que no tiene adeptos. En cambio, es fuerza decirlo. Nuncio formó una afición de lucha libre por medio de su constante anuncio con la vecina hasta por los barrios más apartados de la población, despertando en esta forma el interés por este deporte.

En las escuelas también daba funciones de circo y la hacía de payaso para divertir a los chiquillos. En donde más se le ayudó fué en la Escuela Alvaro Obregón, donde la directora, señorita Chana Alvarez, le brindaba su apoyo y ayuda en vista de que también había sido su alumno. Falleció a la edad de 30 años en la ciudad. Ha habido otros gritones pero no han llegado a ser tan populares y a tener el ingenio de éstos para hacer atractivo el anuncio y despertar el interés del público.

## DOCUMENTOS

BRUNO NEIRA Gobernador Constitucional Interino del Estado Independiente, Libre y Soberano de Coahuila de Zaragoza, a sus habitantes sabed:

Que el Congreso del mismo ha tenido a bien expedir el siguiente Decreto:

EL XXIX Congreso Constitucional del Estado Independiente, Libre y Soberano de Coahuila de Zaragoza, decreta:

Número 2.

Artículo Primero.— Es Gobernador Constitucional del Estado Independiente, Libre y Soberano de Coahuila de Zaragoza, en el período que comienza el día 1o. de diciembre próximo y termina el día 30 de noviembre de 1933, el C. NAZARIO S. ORTIZ GARZA, por haber obtenido mayoría absoluta de sufragios, en la elección verificada el día 25 de agosto del año en curso:

Artículo Segundo.— El C. NAZARIO S. ORTIZ GARZA otorgará la protesta de Ley, a las 24 horas del día 30 del mes actual, en el Salón de Sesiones del Congreso del Estado.

Artículo Tercero.— Publíquese por Bando Solemne este Decreto en todos los pueblos del Estado.

Dado en el Salón de Sesiones del Congreso del Estado, en la ciudad de Saltillo, a los dieciséis días del mes de noviembre de mil novecientos veintinueve.

Diputado Presidente,

MANUEL ANTERO FERNANDEZ

Dip. Secretario,

JUAN GARCIA H.

Dip. Secretario,

RAUL M. GUZMAN

Imprimase, comuníquese y publíquese por Bando Solemne el domingo 24 del actual a las 11 horas.

Saltillo, Coah., a 16 de noviembre de 1929.

B. NEIRA.

El Secretario del Ejecutivo del Estado,

G. BERCHELMANN.

## ACTA DE NACIMIENTO DE DON NAZARIO

AL CENTRO:— Al Margen.- 982 Novecientos ochenta y dos.- Nazario Ortiz Garza.- Exp. No. 13.- Al Centro:- En la Ciudad de Saltillo, a las 8, ocho del 15 de octubre de 1922 mil novecientos veintidos, ante el Juez Primero del Registro Civil. C. José A. Garza constituido en la casa número 69 sesenta y nueve de la calle de Zaragoza, compareció la señora Guadalupe de la Garza viuda de Ortiz, de 51 cincuenta y un años de edad, de esta vecindad, con el presente domicilio y expuso: que el día 31 treinta y uno de Diciembre de 1893, mil ochocientos noventa y tres, a las 4 cuatro, en esta misma casa, nació vivo un niño, hoy adulto, que actualmente radica en Torreón, de este mismo Estado y al que registra en este acto por no haberlo hecho en su oportunidad; que desde aquella fecha le puso por nombre y apellido NAZARIO ORTIZ GARZA; que es el 3er. tercer hijo legítimo suyo y de su finado esposo, el señor Nazario Ortiz; que son abuelos paternos del registrado, Don Francisco Ortiz y la señora Francisca González, y maternos Don Antonio de la Garza y la señora Teresa de la Garza.- Se verifica este registro pasado el término de ley, por haberlo dispuesto así el C. Gobernador del Estado, según oficio girado al suscrito por la sección de Gobernación y Fomento de la Secretaría General de Gobierno, número 3791, tres mil seiscientos noventa y uno y que obra en este archivo bajo el número 13, trece.- Se leyó esta acta al compareciente y fué conforme con ella ante los testigos Braulio Zertuche, abogado y José de la Luz Valdés, comerciante, ambos casados de esta misma vecindad, con domicilios conocidos.- Firmaron la presente con el Juez.- Doy Fé.- José A. Garza.- Guadalupe de la Garza Vda. Ortiz. B. Zertuche. J. de la Luz Valdés.- Rúbricas.- Es copia. Doy Fé.- José A. Garza.- Rúbrica. — — —

# INFORMACION

## M U E R E Alfonso Reyes Aurrecoechea

El pasado 11 de Agosto, falleció nuestro querido y admirado amigo Alfonso Reyes Aurrecoechea, quien fué miembro Fundador Honorario del Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas. Fué un hombre Culto en toda la extensión de la palabra, sencillo y callado; investigador de la historia, escritor, educador, periodista, dibujante y escultor.

Sin lugar a dudas Reyes Aurrecoechea, deja con su muerte un vacío difícil de llenar en la cultura de Monterrey, N. L., lugar en el que residió desde muy pequeño, ya que era originario de San Luis Potosí.

Con estas líneas queremos extender nuestras condolencias a sus familiares y a la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, de la que fué miembro distinguido.

— OOOOO —

En Naucalpan, Estado de México, el jueves doce de Septiembre se rindió un homenaje al historiador Antonio Pompa y Pompa.- La semblanza sobre la vida y la obra del ex extraordinario Maestro, estuvo a cargo del Dr. Jaime Livak y la M. Ma. del Pilar Cordero.- El acto estuvo organizado por ASEC SOR JUANA, A. C.

